

CASTILLA Y LEÓN

# Informe sobre exclusión y desarrollo social en Castilla y León

Resultados de la Encuesta sobre  
Integración y Necesidades  
Sociales, 2013

Fundación FOESSA  
*Octubre 2014*



**FUNDACIÓN FOESSA**  
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES  
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Esta investigación ha sido realizada por la Fundación FOESSA con el siguiente equipo de trabajo:

**Coordinación y análisis:**

Raúl Flores Martos, Fundación FOESSA  
Thomas Ubrich, Fundación FOESSA

**Trabajo de campo:**

Systeme Innovación y Consultoría

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Castilla y León y España .....</b>	<b>7</b>
1.1. Indicadores socio-demográficos de Castilla y León y España .....	7
1.2. Renta y gasto en Castilla y León y España .....	10
1.3. El empleo en Castilla y León y España .....	13
1.4. La pobreza y la privación material en Castilla y León y España .....	16
<b>2. La integración social en Castilla y León .....</b>	<b>24</b>
2.1. Niveles de integración social.....	24
2.2. Relación entre exclusión social y pobreza económica.....	26
2.3. Ejes de la exclusión social .....	29
2.4. Dimensiones de la exclusión social .....	32
<b>3. Las características de los hogares y los sustentadores principales afectados por procesos de exclusión social .....</b>	<b>35</b>
3.1. El sustentador principal .....	35
3.2. Características básicas de los hogares .....	40
3.3. Los perfiles de la exclusión social .....	48
<b>4. Las dificultades en el eje económico .....</b>	<b>50</b>
4.1. Los indicadores del eje económico .....	51
4.2. La precariedad en el empleo y la exclusión.....	52
4.3. La formación y el empleo .....	54
<b>5. Las dificultades del eje político y de ciudadanía.....</b>	<b>58</b>
5.1. Los indicadores del eje político y de ciudadanía .....	59
5.2. La participación política y social .....	61
5.3. La exclusión residencial .....	65
5.4. La exclusión de la salud.....	68
<b>6. Las dificultades en el eje social-relacional .....</b>	<b>73</b>
6.1. Los indicadores del eje social-relacional .....	74
6.2. Red social y exclusión.....	76
<b>7. Conclusiones.....</b>	<b>82</b>

<b>8. Metodología</b> .....	<b>89</b>
8.1. Universo, muestra y margen de error .....	89
8.2. Periodo de referencia .....	89
8.3. Administración de la encuesta .....	90
<b>9. Glosario</b> .....	<b>91</b>
<b>Índice de tablas y gráficos</b> .....	<b>100</b>
Tablas .....	100
Gráficos .....	102

## Introducción<sup>1</sup>

En el VI informe FOESSA se introdujo como novedad metodológica un análisis de la exclusión social a partir de un índice sintético de exclusión social (ISES) construido con una batería de 35 indicadores. Esta propuesta era coherente con la concepción estructural, multidimensional, procesual y dinámica de la exclusión social. Se basaba en la constatación de situaciones fácticas, constatables empíricamente, que suponían cada una de ellas suficiente gravedad como para poner en cuestión la plena participación social de las personas afectadas. Entendíamos que la acumulación de estas diversas situaciones de dificultad era la que situaba a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión del espacio social. Con estos 35 indicadores se trataba de cubrir las diversas dimensiones tanto del eje económico (como falta de participación en la producción, y en la distribución de producto social), como del eje político (como falta de participación política, y de acceso efectivo a los derechos sociales: a la educación, la vivienda y la salud) y del eje de los lazos sociales (que se manifiesta en determinadas formas de relaciones conflictivas, y en aislamiento social).

A partir de este análisis se mostraba, ya antes de la crisis, una sociedad muy marcada por la precariedad, en la que amplios sectores de la población, más de la mitad, se veían afectados en distinta medida por diferentes problemas. En el extremo de este grupo podía verse una bolsa reducida, 1 de cada 20 hogares, pero muy afectada por intensos procesos de exclusión social. Es importante recordar ahora que **la pobreza y la exclusión social no son cosa de la crisis.**

Con este mismo planteamiento, se trató de ofrecer una aproximación a los primeros efectos que la crisis estaba teniendo en el espacio social de la exclusión con la segunda edición de esta misma Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales en 2009/10 (EINSFOESSA09), con un planteamiento, además, de encuesta panel, dirigida a los mismos hogares que la encuesta anterior (se logró en la mitad de los casos). Pudo mostrarse cómo, ya en una fase temprana de la crisis, y antes de la introducción de medidas de austeridad en los presupuestos públicos, los procesos de exclusión social se estaban intensificando y cómo muchos hogares se habían visto sobrepasados por la crisis, con una combinación de pérdida del empleo, reducción de ingresos, acumulación de deudas e incapacidad para cubrir las necesidades más básicas.

A partir de la nueva Encuesta FOESSA 2013 (EINSFOESSA13) tenemos la oportunidad ahora de ver cómo se han intensificado estos procesos de exclusión social por efecto de la combinación del empeoramiento del mercado de trabajo y de las medidas de recorte de las políticas sociales. En esta edición se ha abandonado el objetivo de localizar a los mismos hogares que en las ediciones anteriores, pero se ha ampliado notablemente la muestra, mejorando así la capacidad de análisis y de precisión en las estimaciones. **Con estas tres encuestas, el propósito es dar cuenta adecuadamente de las transformaciones que la sociedad española está experimentando en cuanto a su nivel de integración y de cohesión social en el periodo de estos 6 últimos años, valorar cuanto está aumentando**

<sup>1</sup> Véase Introducción del capítulo III: La fractura social se ensancha: intensificación de los procesos de exclusión en España durante 7 años. VII Informe Foessa. Miguel Laparra (coord.).

**el espacio de la exclusión social y ver qué grupos sociales se están viendo más afectados.**

Por otra parte, fruto de esta ampliación de muestra, con la encuesta FOESSA 2013 disponemos de la representatividad autonómica suficiente como para obtener una base de datos correspondiente a Castilla y León. Así, en las páginas siguientes, junto con datos secundarios de apoyo, vamos a ser capaces de aproximarnos al contexto de la exclusión y el desarrollo social en Castilla y León, analizar los niveles de integración y exclusión social, caracterizar e identificar los perfiles de la exclusión social, así como detectar cuáles son las principales dificultades de la sociedad española a escala regional. Además, a modo de contextualización integraremos cuando sea relevante, un trabajo de análisis comparativo de las tres encuestas para el conjunto del Estado, así como entre Castilla y León y España en 2013.

## 1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Castilla y León y España

En este primer apartado, incorporamos un análisis de contexto de la exclusión y el desarrollo social en Castilla y León y España a partir de datos de otras fuentes estadísticas (Encuesta de Población Activa, Encuesta de Condiciones de Vida, Encuesta de Presupuestos Familiares, Padrón y Movimiento natural de la Población). Este análisis previo pretende dar solidez y complementariedad al análisis pormenorizado de los datos de la encuesta a escala regional, ya que en este caso, introduce datos de evolución y perspectiva sobre el periodo 2007 y 2013 cubierto por las tres encuestas FOESSA.

### 1.1. Indicadores socio-demográficos de Castilla y León y España

Desde el periodo anterior a la crisis económica hasta el año 2013 la población de España y Castilla y León han experimentado tendencias sensiblemente diferentes. En España la población se ha incrementado suavemente y comienza a disminuir levemente a partir del año 2013. Por su parte, **Castilla y León está registrando una paulatina pérdida de población a partir del año 2010; su pico más alto siendo en 2013**. El crecimiento de la población depende del balance entre nacimientos y defunciones, y del balance migratorio. En Castilla y León, ninguno de ellos resulta ser positivo. El primero determina un crecimiento negativo, es decir que hay más defunciones que nacimientos, algo que ocurre también en el conjunto del país. Además la inmigración ya no compensa el insuficiente movimiento natural. Castilla y León no es una excepción, ya que España también ha entrado en una situación de este tipo, pues en el primer semestre de 2013 se ha registrado una variación negativa que tiene las mismas causas. Parte de esa dinámica de pérdida de población podría corresponderse también con la persistencia en el tiempo de los problemas socioeconómicos que ha llevado a muchas personas a retornar y/o emigrar a otros países o regiones de España.

Tabla 1.1. Evolución de la Población de Castilla y León y España entre 2007 y 2013

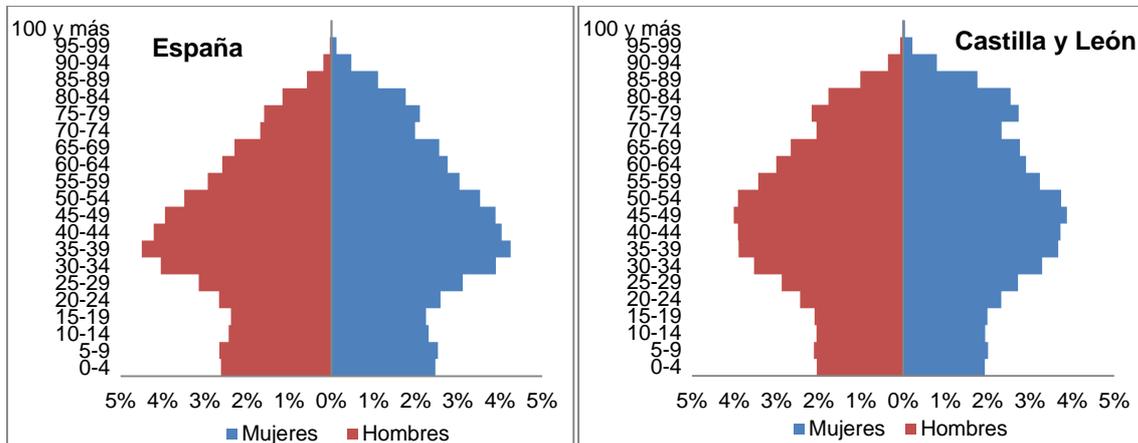
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>España</b>	45.200.737	46.157.822	46.745.807	47.021.031	47.190.493	47.265.321	47.129.783
<b>Variación interanual</b>	1,1	2,1	1,3	0,6	0,4	0,2	-0,3
<b>Castilla y León</b>	2.528.417	2.557.330	2.563.521	2.559.515	2.558.463	2.546.078	2.519.875
<b>Variación interanual</b>	0,2	1,1	0,2	-0,2	0,0	-0,5	-1,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón continuo a 1 de enero (INE)

Estos fenómenos se acentúan por la estructura demográfica de Castilla y León en comparación con la del conjunto del Estado. Así, la pirámide de población muestra cómo **Castilla y León es una región profundamente envejecida**, el 23,3% tiene 65 y más años frente al 21% que tiene menos de 25 años (17,7% y 24,9% respectivamente en España). Sin embargo, al igual que en España, todavía encontramos una gran presencia de población en edad activa. Es de destacar

también la mayor presencia femenina en las cohortes de mayor edad en Castilla y León, sobrerrepresentadas en comparación con las mismas cohortes en la población de España.

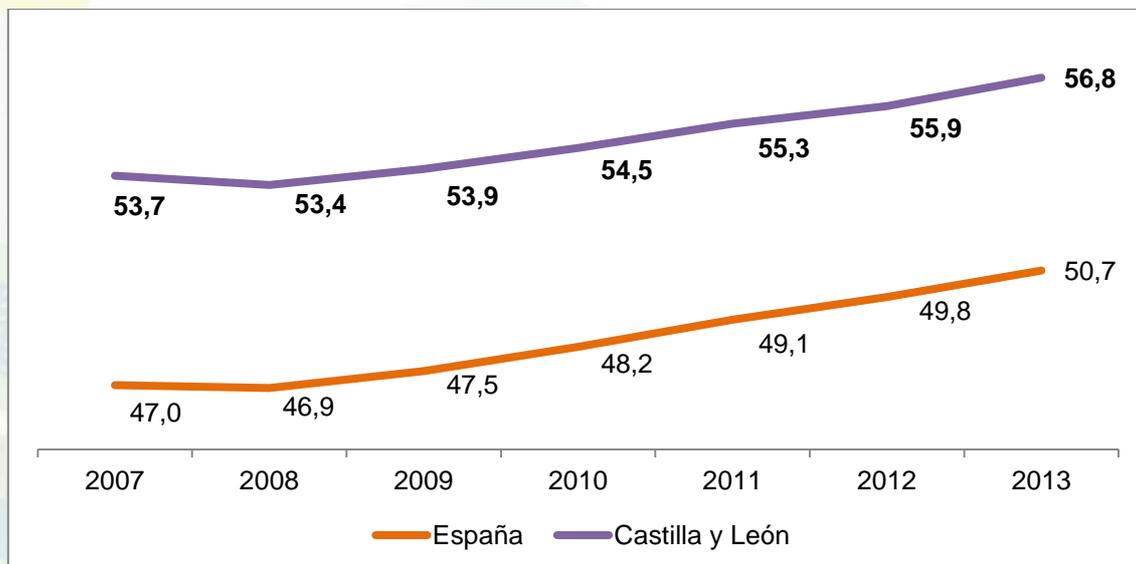
Gráfico 1.1. Pirámide de población de Castilla y León y España en 2013



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón continuo a 1 de enero de 2013 (INE)

Tanto en España como en Castilla y León, la evolución desde el año 2007 se traduce en un leve pero **constante incremento en número de la tasa de dependencia**. La tasa de dependencia media<sup>2</sup> de Castilla y León se encuentra por encima de la tasa de España, en 6,1 puntos porcentuales, lo que implica que **casi 57 personas de cada 100 son población dependiente**.

Gráfico 1.2. Evolución de la tasa de dependencia de Castilla y León y España 2007-2013

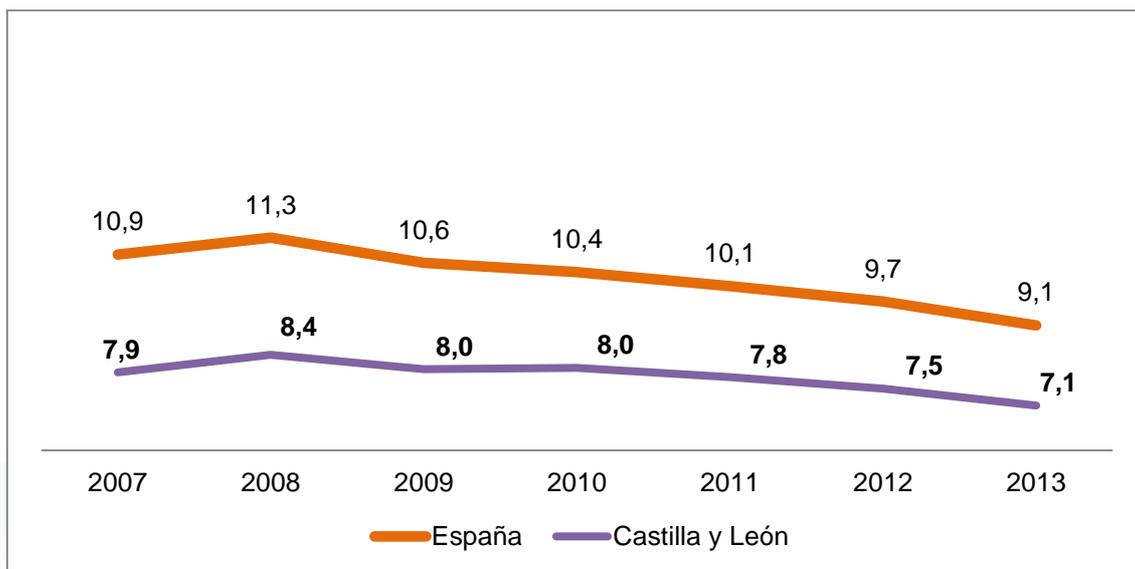


Fuente: Padrón municipal a 1 de enero de 2007 a 2013 (INE)

<sup>2</sup> Véase glosario.

El progresivo envejecimiento de la población, junto con otros fenómenos socio-económicos, ha influido en la caída de la tasa bruta de natalidad en España en 1,8 puntos desde el año 2007 hasta el 2013. En Castilla y León la natalidad decrece más suavemente pero presenta tasas mucho más reducidas que a escala estatal.

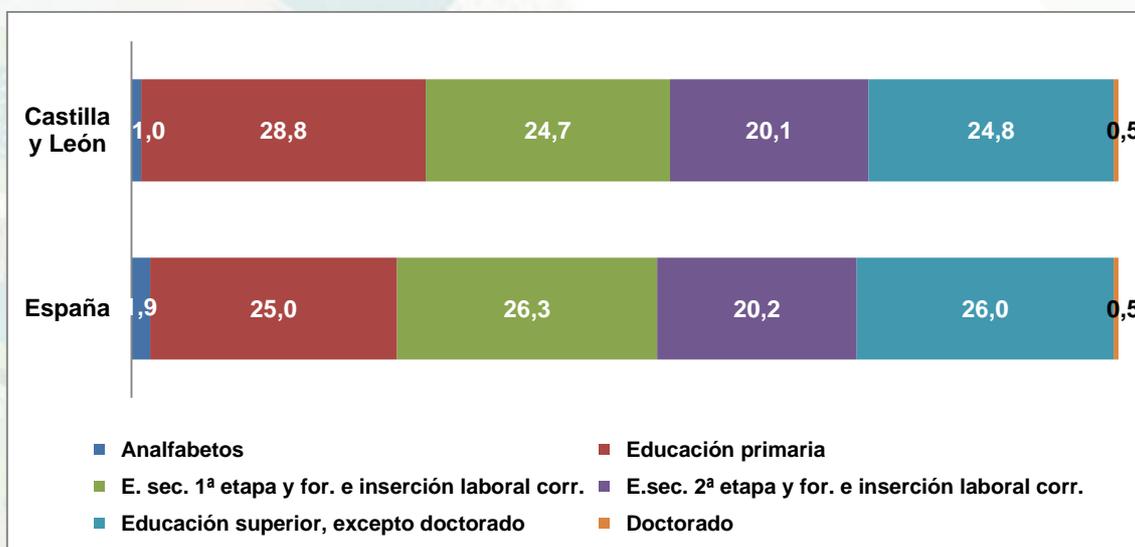
**Gráfico 1.3. Evolución tasa bruta de natalidad de Castilla y León y España 2007-2013**



*Fuente:* Elaboración propia a partir de Indicadores Demográficos Básicos, Movimiento Natural de Población (INE)

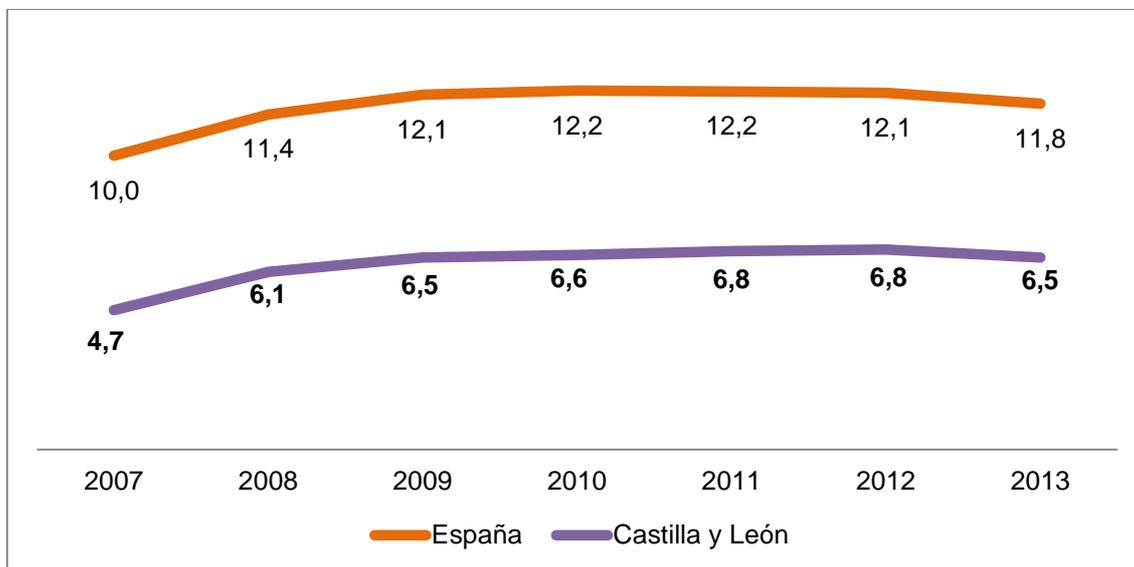
El nivel de estudios general de la población de Castilla y León es inferior al de España en su conjunto. Así, la población con educación primaria (el 28,8%) supera a la de España en 3,8 puntos porcentuales, pero también es inferior su población con educación superior, el 24,8% frente al 26% en España.

**Gráfico 1.4. Distribución de la población de Castilla y León y España, según nivel de estudios alcanzado. Año 2013**



*Fuente:* Elaboración propia a partir de la Encuesta Población Activa. Año 2013 (INE)

Gráfico 1.5. Evolución de la tasa de población extranjera en Castilla y León y España entre 2007 y 2013



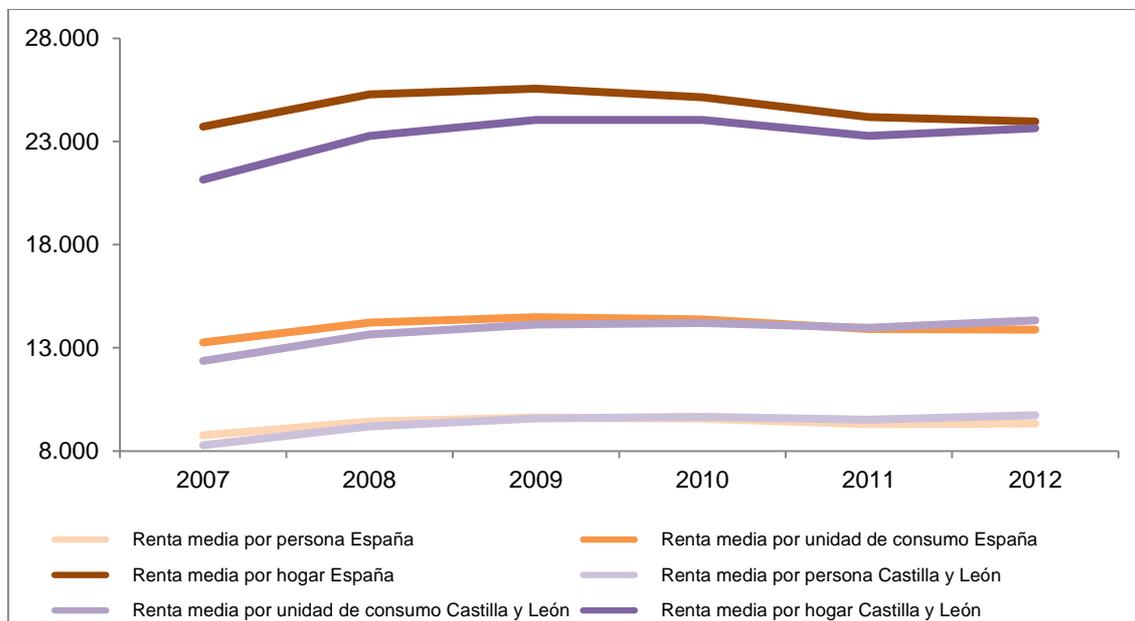
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón continuo a 1 de enero (INE)

## 1.2. Renta y gasto en Castilla y León y España<sup>3</sup>

La renta anual media neta de los hogares situados en Castilla y León es ligeramente inferior a la media en España, una diferencia que se reduce progresivamente entre 2007 y 2011, y finalmente se aproxima en 2012. En cuanto a la renta media por persona, entre 2007 y 2010 España y Castilla y León muestran una tendencia al alza, siendo superior en Castilla y León. A partir de 2010, si bien los ingresos medios anuales por persona comienzan a disminuir en España, en Castilla y León aumenta ligeramente en 2012, siendo de 9.730€ frente a los 9.326€ por persona en España.

<sup>3</sup> En la Encuesta de Condiciones de Vida de 2013 el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) ha adoptado una nueva metodología en la producción de datos relativos a los ingresos del hogar combinando la información proporcionada por el informante con el uso de ficheros administrativos. Debido a este cambio se produce una ruptura de la serie en la encuesta de 2013 que hace que los datos de ingresos no sean comparables con los datos publicados en los años anteriores. Por este motivo el INE ha realizado unas estimaciones retrospectivas de los principales indicadores desde 2009 comparables con los datos de 2013. Lamentablemente, estas estimaciones retrospectivas no ofrecen datos a escala autonómica. En consecuencia se ha decidido presentar a continuación datos de ingresos sobre la base de 2004 (metodología antigua). Así, aunque estos datos no incluyan la mejora cualitativa de los registros administrativos, sí nos permiten mostrar en términos de tendencia, no de valores absolutos, la evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo.

Gráfico 1.6. Evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo (base 2004) entre 2007 y 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Para complementar el estudio de la renta y de su distribución, seguimos el desarrollo publicado en el segundo capítulo del VII Informe Foessa<sup>4</sup>, en el que a través de los datos de la Contabilidad Regional de España, en concreto de la renta per cápita, se confirma la evolución decreciente y constante de la renta (PIB per cápita), desde el año 2008 hasta el año 2011, en Castilla y León y España. Además de los cambios en el PIB per cápita, la cuestión clave en términos de cohesión social es la evolución de la desigualdad. Para la medición de la desigualdad en los ingresos se utiliza el coeficiente de Gini, que sitúa a Castilla y León con un índice de desigualdad ligeramente inferior al de España en el año 2012.

**Se ha producido un incremento de la desigualdad en España del 8,6% una evolución notablemente más negativa que para Castilla y León**, donde también se ha incrementado la desigualdad, pero en menor medida (1,8%). Para poder entender la variación en este coeficiente, es preciso señalar que para los países desarrollados los valores de Gini más frecuentes oscilan entre 0,25 y 0,35. España y Castilla y León se están acercando, de forma sistemática, a los límites de desigualdad más elevados para los países más desarrollados.

Tabla 1.2. Evolución del PIB per cápita, y del coeficiente de Gini, entre 2008 y 2012

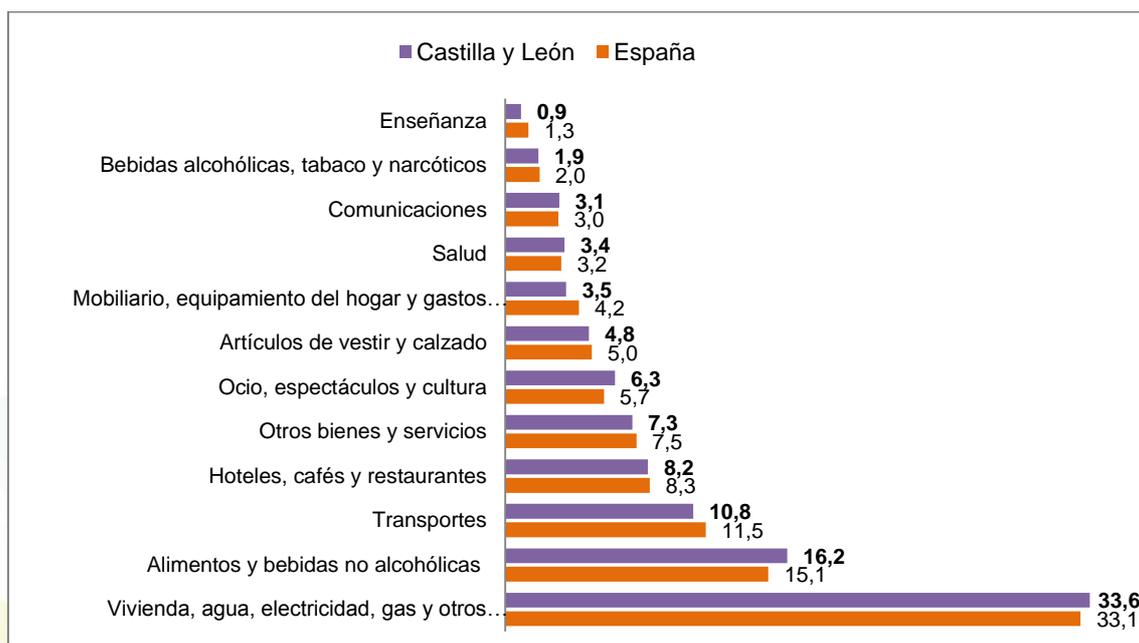
	PIB per cápita					Coeficiente de Gini		
	2008	2009	2010	2011	2012	GINI-ECV08	GINI-ECV12	Var 12-08
<b>Castilla y León</b>	22.538	21.795	22.025	22.277	21.994	0,3009	0,3062	1,8%
<b>España</b>	23.858	22.794	22.695	22.685	22.291	0,3092	0,3359	8,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Regional de España y ECV, INE

<sup>4</sup> Ayala Cañón, L, coord. "Distribución de la renta, condiciones de vida y política redistributivas" (2014) en Lorenzo, F, coord. VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España, Madrid: Fundación Foessa; Cáritas Española. Capítulo 2. Accesible en [www.foessa.es/informe](http://www.foessa.es/informe).

Observando la estructura del gasto en el año 2013 vemos que **el gasto en vivienda supone una tercera parte del gasto total** (algo más en Castilla y León), una proporción considerablemente elevada si tenemos en cuenta que el gasto destinado a alimentación supone cerca de la mitad del gasto a vivienda, esto es, un 16,2% en el caso de Castilla y León y un 15,1% en España. Con respecto a otros tipos de gastos tampoco existen diferencias significativas entre España y Castilla y León.

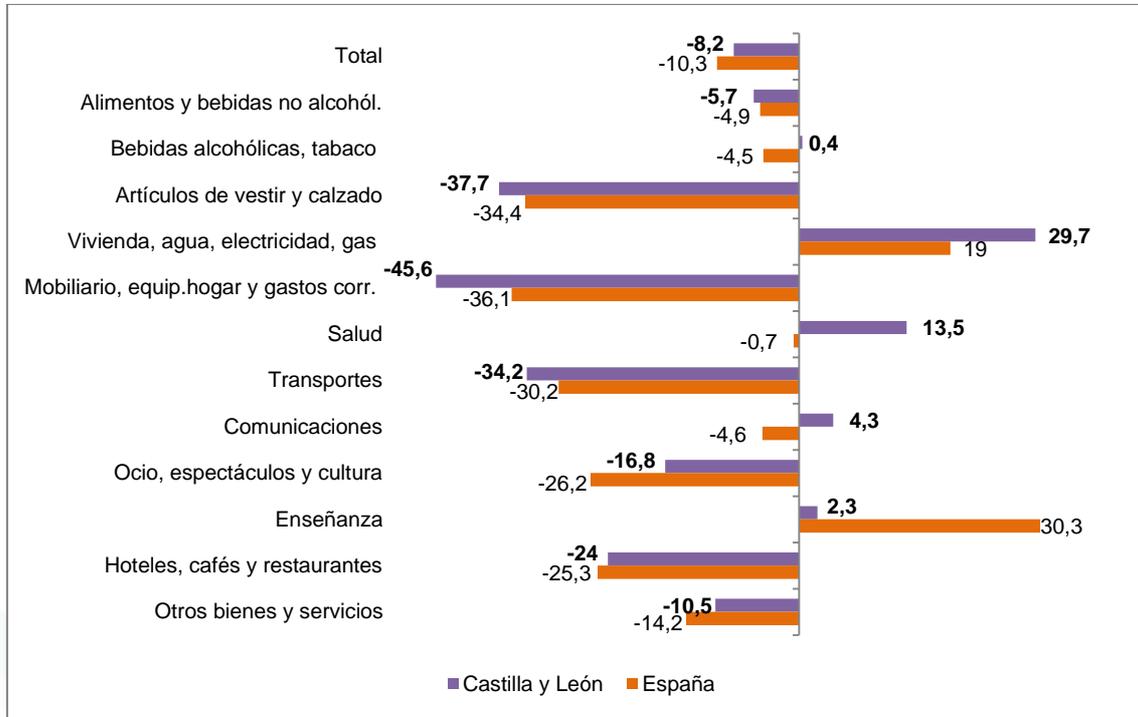
**Gráfico 1.7. Estructura del gasto por grupo de gasto en Castilla y León y España en 2013**



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Presupuesto Familiares (INE)

En cuanto a la variación del gasto medio hogar, la evolución del gasto desde el año 2006 hasta el 2013 presenta algunas diferencias reseñables. Por un lado, encontramos un **incremento significativo del gasto destinado a vivienda**, en Castilla y León con un 29,7% y en España del 19%. También el incremento notable del gasto dedicado a **educación**, en este caso muy superior en España con un 30,3% frente al 2,3% en Castilla y León. Por último, es de destacar en Castilla y León un aumento del 13,5% del gasto en **salud** frente a una reducción del mismo en España en un 0,7%. Por otro lado, desde el año 2006 se ha producido una reducción del gasto en otros ámbitos. Las mayores reducciones del gasto medio familiar se concentran en gastos del hogar y mobiliario, artículos de vestir y transportes, con una reducción superior al 30%.

Gráfico 1.8. Tasas de variación respecto del año base (2006) del gasto medio por hogar por grupo de gasto. Castilla y León y España. Año 2013



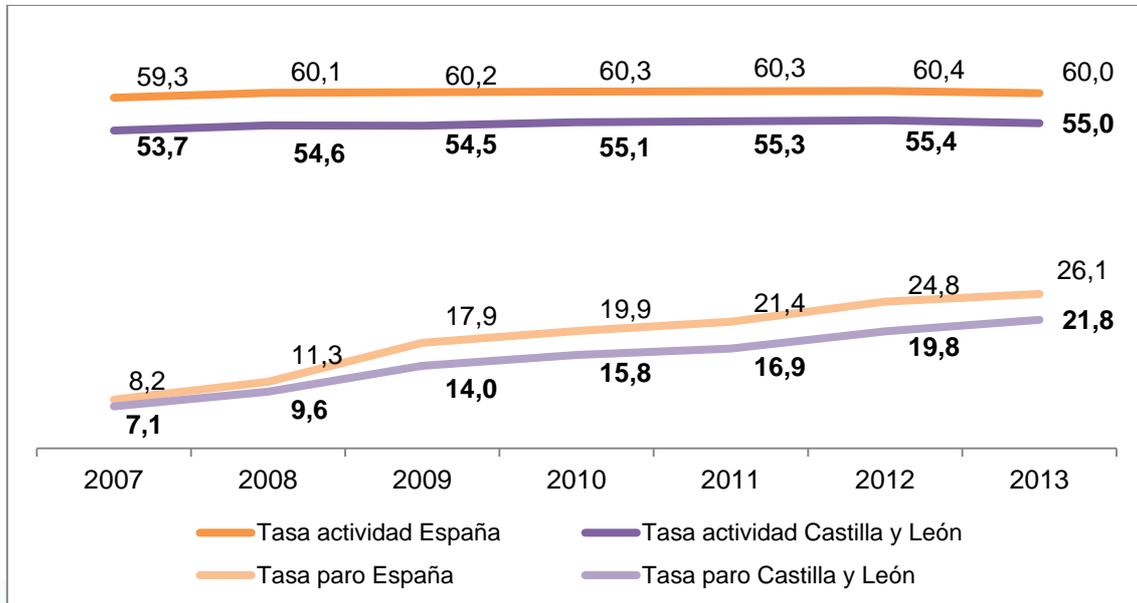
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Presupuesto Familiares (INE)

### 1.3. El empleo en Castilla y León y España

El siguiente apartado se ocupa de analizar la situación ocupacional y de empleo de la población de Castilla y León y España. Pues bien, analizando ahora los datos de empleo, observamos que España y Castilla y León siguen una misma tendencia, ésta es bastante constante, con un crecimiento suave de la tasa de actividad hasta 2012, y en el caso de España mostrando un ligero descenso en 2013. No obstante, apuntar que la tasa de actividad de Castilla y León es muy inferior a la de España a lo largo de este periodo, eso sí, se reduce ligeramente al pasar esta diferencia de 5,6 puntos en 2007 a 5 puntos porcentuales en 2013.

Asimismo, la evolución de la tasa de paro entre 2007 y 2013 muestra una tendencia al crecimiento muy similar. **Los efectos de la crisis han tenido la misma intensidad en la destrucción de empleo en ambos ámbitos territoriales**, registrando eso sí tasas de paro inferiores en Castilla y León que en el conjunto del Estado. Así en 2013 el paro alcanza el **21,8%** de la población activa de Castilla y León frente al 26,1% en España.

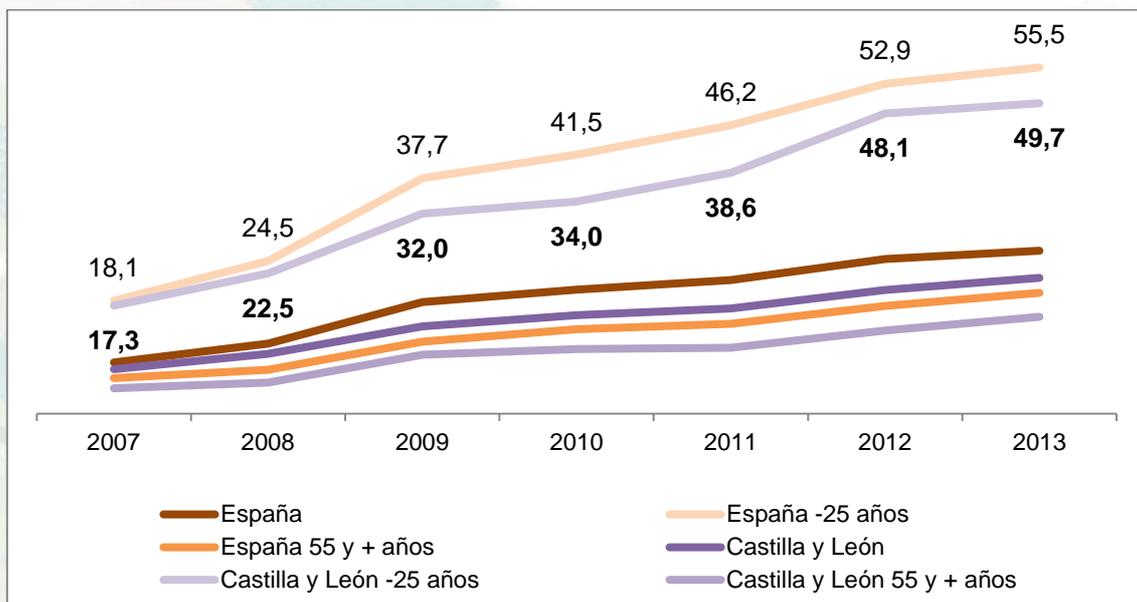
Gráfico 1.9. Evolución de tasa de actividad y tasa de paro de Castilla y León y España entre 2007 y 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE)

Por su parte, **el aumento del desempleo juvenil ha sido muy elevado**, sobre todo en el periodo anterior a la crisis hasta el año 2009, donde sigue creciendo el desempleo pero con relativa menor intensidad. En 2011 nuevamente la evolución del paro juvenil crece con mayor intensidad, siendo sin embargo esta tasa siempre superior en España; y finalmente en 2013 alcanza **el 49,7%** de la población menor de 25 años en Castilla y León frente al 55,5% en España.

Gráfico 1.10. Evolución tasa de paro, según edad en Castilla y León y España 2007- 2013



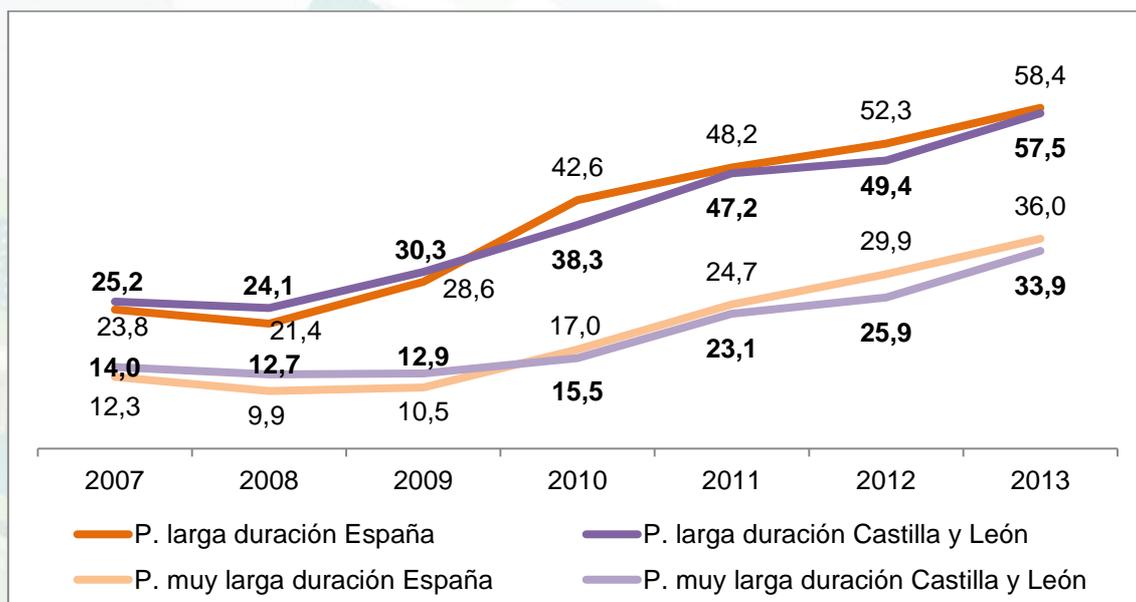
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE)

La tasa de desempleo en 2013 de la población de 55 y más años, 15,5%, es bastante inferior al 21,8% de paro general en Castilla y León. Aunque **el aumento del desempleo de la población de 55 y más años ha sido importante**, con 11,5 puntos porcentuales entre 2007 y 2013, se produjo principalmente en la primera oleada de la crisis, hasta 2010. En España la tendencia ha sido similar, siendo su crecimiento aún mayor, 13,7 puntos más, durante el mismo periodo.

Otro de los fenómenos que se han acentuado en los últimos años de crisis es el desempleo de larga (más de 1 año) y muy larga duración (más de 2 años). En este sentido, si bien en 2008 con el inicio de la crisis se destruyeron muchos puestos de trabajo, la permanencia en situación de desempleo se alarga con el paso del tiempo. La tendencia del desempleo de larga duración en Castilla y León es la misma que para España, aunque presenta unos niveles superiores a los de España en los primeros años de la crisis. En 2010 comienza a crecer con más intensidad en España superando las tasas de Castilla y León. Finalmente, **en 2013 la tasa de paro de larga duración es inferior en Castilla y León** con un 57,5% (0,9 puntos menos).

Observamos algo similar en la evolución del desempleo de muy larga duración, es decir, personas que llevan más de dos años en situación de desempleo. Esto indica que la situación de desempleo ha continuado, llegando a cronificarse: personas que llevaban menos de dos años en situación de desempleo, ya han pasado esta franja y mantienen su situación laboral en el año 2013. Mientras que hasta 2010 Castilla y León presentaba tasas superiores, esa diferencia se ha ido reduciendo en 2011, y España comienza a superar las tasas de Castilla y León. **En el año 2013, ambas tasas alcanzan su máximo con un 33,9% para Castilla y León y un 36% en España.**

**Gráfico 1.11. Evolución de la tasa de paro de larga duración de Castilla y León y España entre 2007 y 2013**



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE)

Como hemos visto la evolución del desempleo entre 2007 y 2013 ha sido creciente tanto en España como en Castilla y León. No obstante, **la posibilidad de encontrarse o no en el paro varía fuertemente según la nacionalidad de la población considerada**, siendo ésta un componente discriminatorio importante ante el empleo. Así pues, las tasas de paro han aumentado de manera mucho más pronunciada entre la población extranjera, y en especial entre los extracomunitarios de España y Castilla y León, alcanzando incluso tasas superiores entre los extranjeros residentes en Castilla y León. En 2013 el 39,2% de los extranjeros de Castilla y León están desempleados frente al 37% de media en España (respectivamente el 40,2% y 40,5% de los extranjeros extracomunitarios).

**Tabla 1.3. Evolución de la tasa de paro según nacionalidad en Castilla y León y España entre 2007 y 2013**

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>Total España</b>	8,2	11,3	17,9	19,9	21,4	24,8	26,1
Española	7,6	10,2	16,0	18,1	19,5	23,0	24,4
Extranjera (total)	12,2	17,4	28,3	30,0	32,6	35,9	37,0
Unión Europea	11,2	16,0	24,2	26,7	28,6	30,3	30,3
Extracomunitaria	12,6	18,0	30,0	31,4	34,4	38,6	40,5
<b>Total Castilla y León</b>	7,1	9,6	14,0	15,8	16,9	19,8	21,8
Española	6,4	8,5	12,6	14,1	15,5	18,1	20,2
Extranjera (total)	15,8	21,5	28,3	32,3	31,9	38,1	39,2
Unión Europea	11,9	26,0	33,1	32,6	30,0	39,7	37,9
Extracomunitaria	19,1	17,6	24,6	32,1	33,3	37,1	40,2

*Fuente:* Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE)

## 1.4. La pobreza y la privación material en Castilla y León y España

El análisis de la pobreza no se reduce a la sola consideración de las tasas del umbral de riesgo de pobreza, sino también a características y factores dominantes, en su comparación con el contexto de España, así como en los indicadores de privación combinados con los indicadores de riesgo de pobreza o exclusión social.

Globalmente, a lo largo del periodo de crisis, han aumentado notablemente los problemas de privación material de los hogares en España. En cambio, **en Castilla y León estos problemas han disminuido y los hogares sufren menores carencias que la media de los hogares en España**. El único concepto que ha aumentado (4,8 puntos más) es el hecho de no poder permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.

Tabla 1.4. Hogares con carencia material según conceptos en Castilla y León y España entre 2007 y 2013 (%)

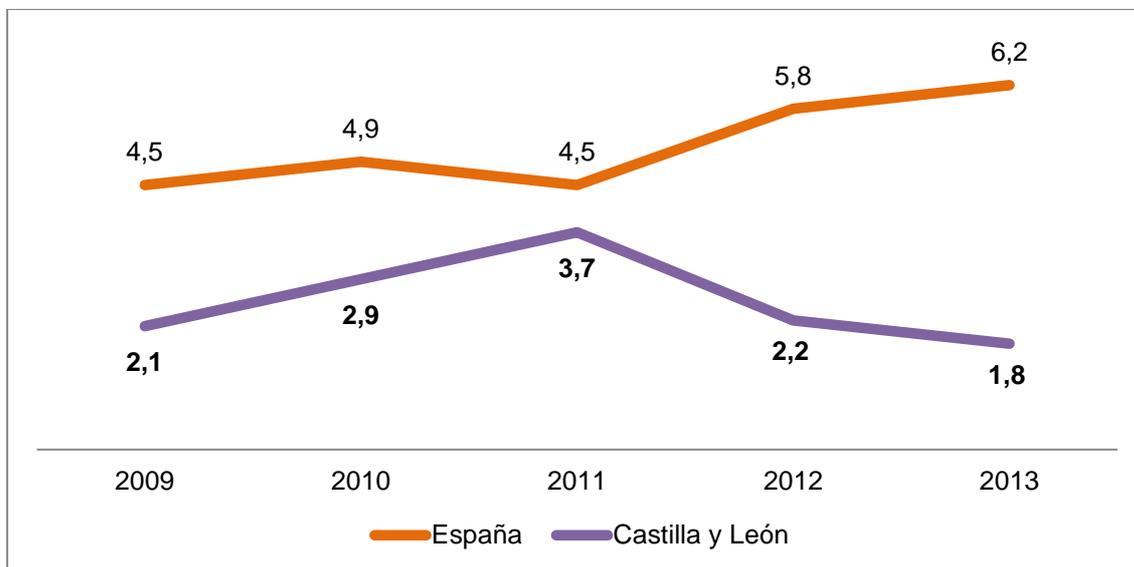
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>España</b>							
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	37,0	34,5	40,3	40,8	40,0	45,1	45,8
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	2,5	2,2	2,1	2,8	3,3	2,8	3,4
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	31,9	29,9	36,1	38,5	37,8	41,4	41,0
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses	5,6	6,0	8,1	8,7	7,0	8,4	9,3
No puede permitirse disponer de un automóvil	5,1	6,2	6,0	5,9	5,7	5,7	6,1
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	8,9	7,9	7,5	7,1	5,1	6,0	6,2
<b>Castilla y León</b>							
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	35,6	27,3	30,7	36,0	31,6	42,6	40,4
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	1,0	0,9	1,0	1,9	0,6	1,2	0,3
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	26,2	22,1	23,5	30,9	24,2	27,6	24,7
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses	3,5	2,8	4,6	7,1	5,7	4,8	3,2
No puede permitirse disponer de un automóvil	3,1	3,7	4,8	4,1	3,3	3,0	3,2
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	5,9	6,2	6,6	7,2	4,0	4,4	2,8

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Asimismo, el análisis de las condiciones de vida de la población de Castilla y León requiere fijarnos en la incidencia de la privación material severa<sup>5</sup>. La evolución de los hogares en España ha sido muy importante entre 2009 y 2013, pasando de afectar del 4,5% al 6,2%. En cambio, en Castilla y León esta evolución ha sido decreciente pasando del 2,1% al 1,8%, siendo estas proporciones muy inferiores a los valores obtenidos en España. Cabe destacar especialmente **el descenso de la carencia material severa en Castilla y León entre 2011 y 2013**, mientras que al mismo tiempo los hogares en España experimentaban su mayor crecimiento.

<sup>5</sup> Véase glosario.

Gráfico 1.12. Evolución de los hogares con carencia material severa en Castilla y León y España entre 2009 y 2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

El análisis de la situación de la vivienda es también decisivo especialmente en España, cuyo modelo económico y productivo vigente durante las décadas de 1990 y 2000 se caracterizó, en gran medida, por una excepcional dependencia del sector de la construcción y para el que el incremento en los precios de la vivienda era una condición indispensable para su desarrollo. En los últimos años, la crisis económica ha afectado con fuerza en este ámbito a los hogares más vulnerables.

El **régimen de propiedad es**, con mucha diferencia, **el más frecuente**, tanto a nivel nacional como autonómico, con un **peso mayor en Castilla y León** frente al total estatal. En cuanto al régimen de alquiler a precio de mercado, Castilla y León presenta una incidencia menor que en el resto de España en 3,1 puntos porcentuales. Esta configuración obedece a las políticas de vivienda llevadas a cabo durante las décadas anteriores, que privilegiaron la compra de la vivienda en detrimento de otros regímenes como el alquiler. Tanto uno como otro se caracterizaron por la continua elevación de precios (compra y alquiler), sin ajustarse a la renta disponible de los hogares dificultando a capas cada vez más amplias de la población su acceso a una vivienda digna. En 2013 se observa sin embargo un leve retroceso del régimen de propiedad a favor del alquiler, sin que ello nos permita anunciar un cambio de tendencia respecto a la situación residencial de los hogares.

Otra de las consecuencias ha sido la **dificultad que tienen las personas para afrontar los gastos asociados a la vivienda**, una carga muy pesada tanto a nivel estatal como autonómico, aunque en menor medida para los hogares situados en Castilla y León. Este indicador se ha convertido en un factor de enorme relevancia, que además afecta con mucha más intensidad a las personas que se encuentran en riesgo de pobreza y exclusión.

Tabla 1.5. Hogares por régimen de tenencia de la vivienda en Castilla y León y España entre 2007 y 2013 (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>España</b>							
Propiedad	80,1	79,6	79,3	79,4	79,6	79,2	77,7
Alquiler a precio de mercado	10,4	11,0	11,3	11,4	12,1	12,0	12,9
Alquiler inferior al precio de mercado	3,2	3,2	3,3	3,1	2,8	2,5	2,5
Cesión gratuita	6,3	6,1	6,1	6,1	5,5	6,3	6,9
<b>Castilla y León</b>							
Propiedad	85,1	84,2	84,1	83,5	84,6	82,1	82,1
Alquiler a precio de mercado	7,1	8,2	7,5	8,7	8,4	9,0	9,8
Alquiler inferior al precio de mercado	2,5	2,2	2,5	2,7	3,0	3,2	1,9
Cesión gratuita	5,4	5,4	5,9	5,1	4,0	5,7	6,1

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Los hogares situados en Castilla y León sufren menos problemas en la vivienda y su entorno que la media de los hogares a escala estatal. Más de 8 de cada 10 hogares no sufren ningún problema frente al 67,2% del conjunto de hogares en España.

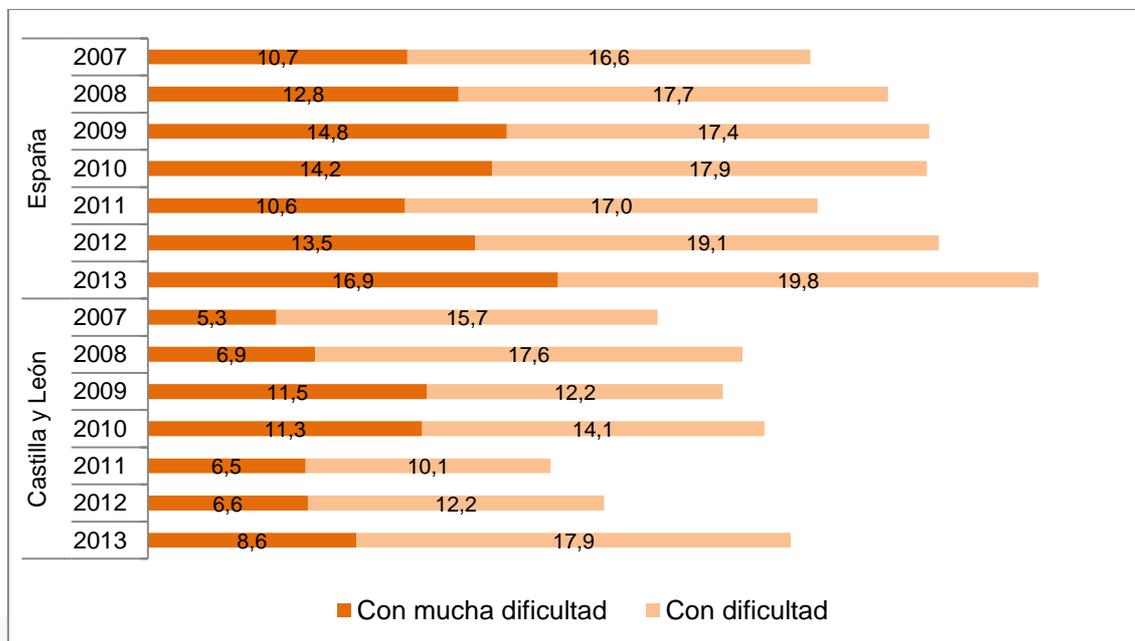
Tabla 1.6. Hogares que sufren determinados problemas en la vivienda y su entorno en Castilla y León y España entre 2007 y 2013 (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>España</b>							
Escasez de luz natural	11,0	5,9	7,0	5,7	4,5	4,4	6,6
Ruidos producidos por vecinos o del exterior	25,5	22,0	22,5	18,7	15,4	14,6	18,7
Contaminación y otros problemas ambientales	15,2	12,9	13,3	10,4	7,9	7,8	9,8
Delincuencia o vandalismo	17,5	14,9	16,4	13,1	10,6	10,0	14,6
Ningún problema	56,2	63,5	61,9	67,6	74,1	74,8	67,2
<b>Castilla y León</b>							
Escasez de luz natural	8,5	5,2	4,5	5,6	4,4	3,7	4,1
Ruidos producidos por vecinos o del exterior	15,4	17,6	13,2	13,2	13,4	10,5	9,4
Contaminación y otros problemas ambientales	10,8	7,5	8,8	6,5	6,7	2,6	2,9
Delincuencia o vandalismo	10,1	9,8	7,7	9,6	8,5	6,0	5,7
Ningún problema	70,9	72,9	75,5	74,2	78,4	81,4	83,7

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Una observación importante a la hora de evaluar la cifra de pobreza en la comunidad autónoma en comparación con el conjunto del Estado es la **dificultad para llegar a fin de mes**. Si se observan únicamente los hogares con mucha dificultad, o con dificultad para llegar a fin de mes, los hogares **en Castilla y León se enfrentan con menores dificultades** que el conjunto estatal, aunque en ambos casos ha incrementado la proporción de estos hogares durante los años de crisis.

Gráfico 1.13. Evolución de los hogares con dificultades para llegar a fin de mes en Castilla y León y España entre 2007 y 2013 (%)



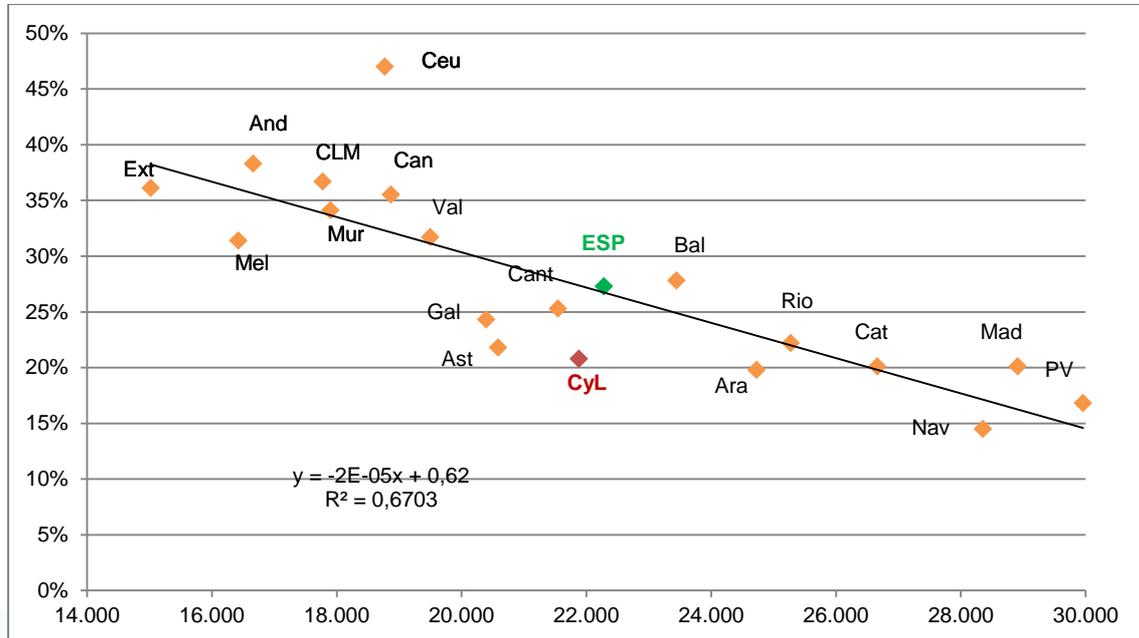
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

El riesgo de pobreza y exclusión en España (tasa AROPE<sup>6</sup>) se distribuye desigualmente en el territorio. Así, no todas las comunidades autónomas cuentan con los mismos recursos para combatir la pobreza y la exclusión social. De esta manera, vemos a partir del gráfico siguiente cómo aquellas comunidades autónomas que cuentan con mayores recursos (que medimos por el Producto Interno Bruto, PIB) son las que menores tasas de pobreza tienen. De este modo, aquellos territorios con un PIB per cápita más elevado registran, en general, tasas de riesgo de pobreza y/o exclusión social menos intensas.

Pero el nivel de renta regional no permite explicar por sí solo las variaciones en materia de pobreza y exclusión. Así, **para un nivel de renta similar, Castilla y León registró una tasa de pobreza y exclusión (el 20,8%) 4,5 puntos porcentuales inferior a la que se alcanzó en Cantabria (el 25,3%)**. En el mismo sentido, otras comunidades autónomas tienen niveles de pobreza y exclusión social similares a los de Castilla y León pero con un nivel de renta notablemente superior; Aragón, con una tasa AROPE 19,8%, o Cataluña y Madrid, con una tasa AROPE de 20,1%.

<sup>6</sup> Véase glosario.

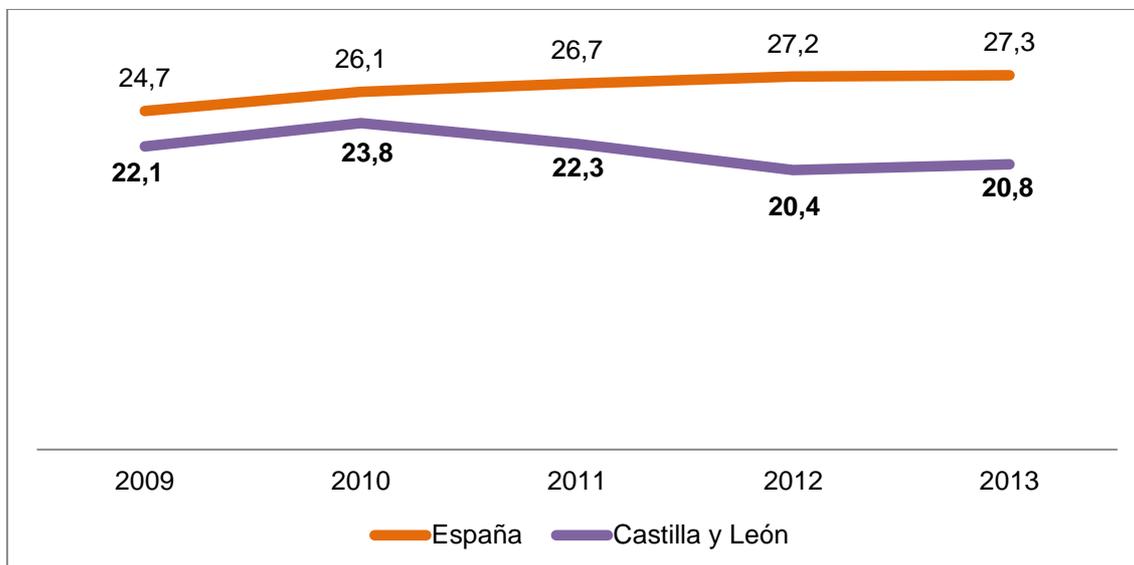
Gráfico 1.14. Relación entre la Tasa de Riesgo de Pobreza y Exclusión Social y el PIB per cápita, por comunidades autónomas. Año 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida y Contabilidad Regional de España (INE)

Si observamos la evolución de la **tasa de riesgo de pobreza y exclusión social** (tasa AROPE) en los últimos años para España, vemos un aumento continuado desde 2009; en Castilla y León se observa un aumento hasta 2010 de 1,7 puntos porcentuales, seguido por un fuerte descenso de 3,4 puntos hasta 2012 (el 20,4%). **Castilla y León se sitúa a una distancia considerable de la media estatal**, que en 2009 fue de 2,6 puntos, sin embargo en el año 2013 esta diferencia ha aumentado, hasta quedar en 6,5 puntos, ya que Castilla y León alcanza el **20,8%** de tasa AROPE (el 27,3% en España).

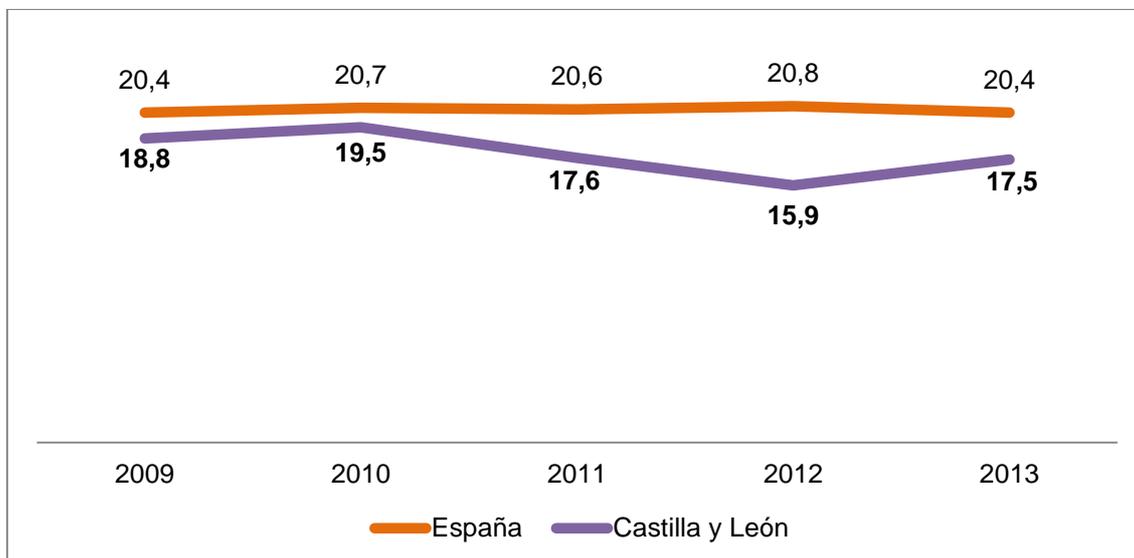
Gráfico 1.15. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (Tasa AROPE) en Castilla y León y España entre 2009 y 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

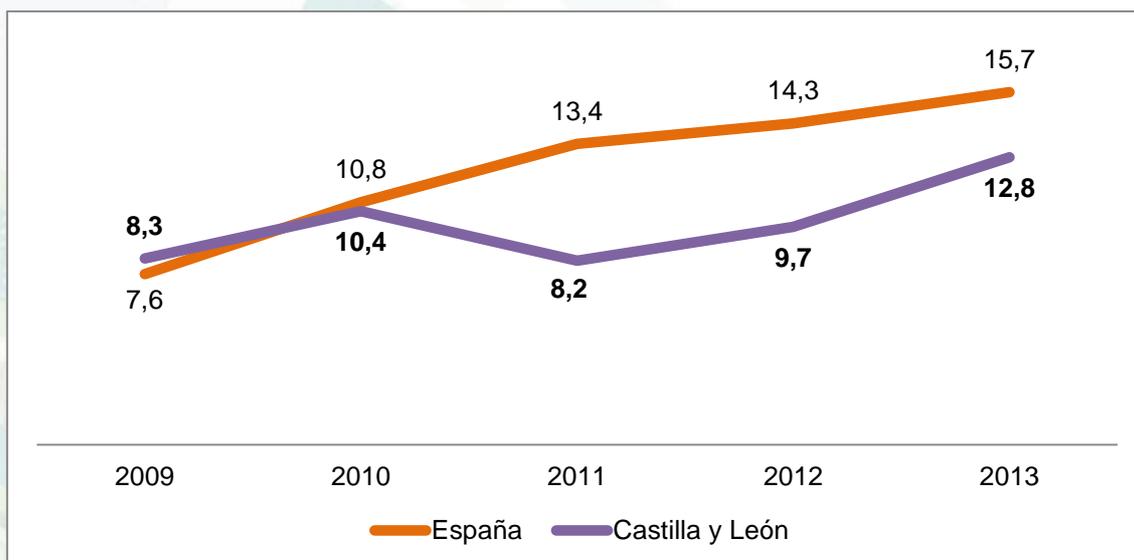
Siguiendo los criterios de Eurostat y del INE, el umbral de riesgo de pobreza se fija en el 60% de la mediana<sup>7</sup> de los ingresos por unidad de consumo de las personas. Por tanto, aumenta o disminuye en la medida en que lo haga la mediana de los ingresos. Al disminuir los ingresos de la población también disminuye el umbral de riesgo de pobreza. No obstante, **el descenso constante del umbral de pobreza no ha servido para reducir la tasa de riesgo de pobreza en España en este último periodo**, sino que ésta se ha mantenido desde el 2009 (el 20,4%) a pesar de leves fluctuaciones. En Castilla y León esta tasa ha crecido levemente en 2010 (0,7 puntos) alcanzando su máximo histórico con el 19,5%. Entre 2010 y 2012 ha disminuido hasta el 15,9%. Finalmente **en 2013 la tasa de riesgo de pobreza en Castilla y León alcanza el 17,5% de los hogares** (2,9 puntos menos que España).

<sup>7</sup> La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja una mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima. Por tanto, por tratarse de una medida relativa, su valor depende del nivel de renta y de cómo se distribuya la renta entre la población.

Gráfico 1.16. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza<sup>8</sup> en Castilla y León y España entre 2009 y 2013 (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Por último, dada la evolución que ha tenido el desempleo hasta la fecha, se espera que la baja intensidad en el empleo de los hogares sea un factor de importancia. Así pues, después de un aumento de 2,8 puntos en 2010 y de una bajada en 2011 en 2,2 puntos, la **tasa de baja intensidad laboral aumenta fuertemente en Castilla y León** alcanzando **el 12,8%** de los hogares en 2013, pero 2,9 puntos por debajo de la tasa encontrada para España (el 15,7%).

Gráfico 1.17. Evolución de los hogares con baja intensidad laboral<sup>9</sup> en Castilla y León y España entre 2009 y 2013 (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

<sup>8</sup> Véase glosario.

<sup>9</sup> Véase glosario. La baja intensidad laboral o baja intensidad en el trabajo se define dentro del "Indicador y tasa AROPE".

## 2. La integración social en Castilla y León

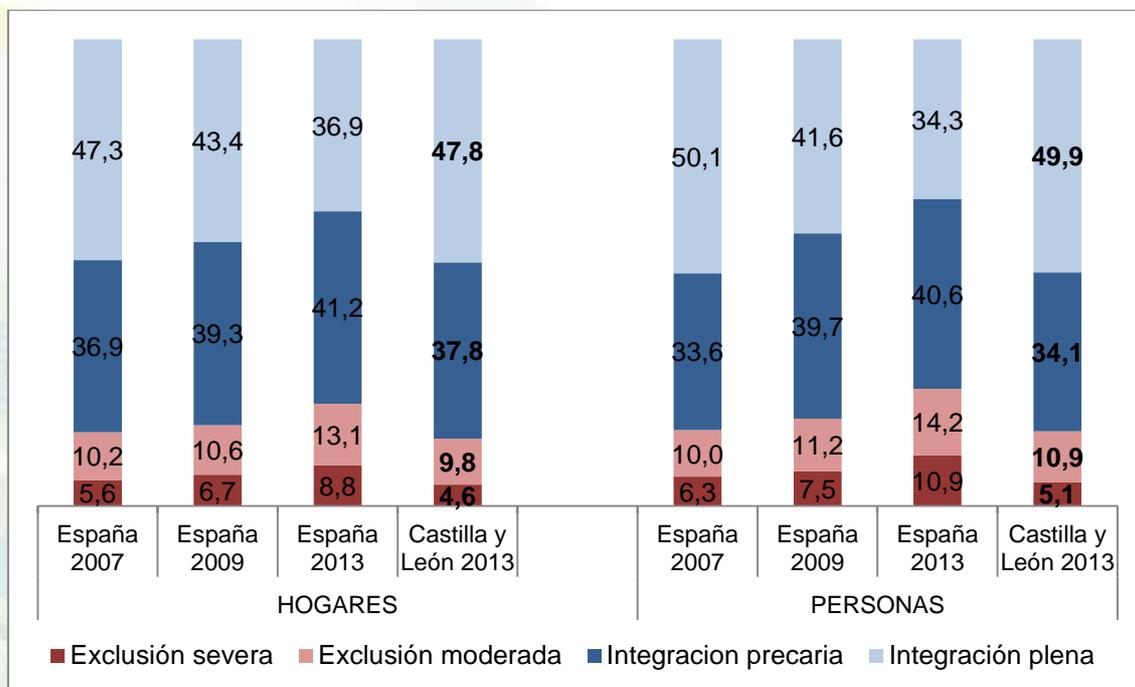
Dedicamos este apartado a examinar la posición de la población de Castilla y León en la actual estructura social. En primer lugar, se analizan los niveles de integración social en Castilla y León y a continuación la relación compleja entre la situación de pobreza económica y la integración social. Por otra parte, se presenta un análisis general de los ámbitos y distintas situaciones de dificultad que sitúan a determinados grupos de la sociedad castellanoleonesa en posiciones de exclusión del espacio social.

### 2.1. Niveles de integración social

El empeoramiento de la situación social en España se manifiesta por un claro descenso de la proporción de hogares y personas que se encuentran plenamente integrados. **Este núcleo central de la sociedad española que llamamos *integración plena*, es ya una estricta minoría.** Por el contrario, todos los espacios, desde la integración precaria o la exclusión moderada hasta la exclusión severa han aumentado significativamente.

En total, **el espacio social de la exclusión social en España**, que suponía el 15,8% de los hogares en 2007, ha aumentado casi 2 puntos en la primera etapa de la crisis (2009), y se ha intensificado notablemente después hasta **el 21,9% de los hogares en 2013**.

**Gráfico 2.1. Evolución de los niveles de integración social en la población de España (2007-2013) y nivel de integración social en Castilla y León en 2013 (%)**



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

Si comparamos ahora la situación de integración social a escala estatal con que la se encuentra a escala autonómica en 2013, vemos cómo los hogares situados en Castilla y León se encuentran en una situación de mayor ventaja que se podría aproximar a la que se apreciaba en los primeros años de la crisis en España. Así pues, un 47,8% de los hogares en Castilla y León son plenamente integrados (10,9 puntos porcentuales por encima de los hogares en España) y un 37,8% se sitúan en la integración precaria (3,4 puntos menos). Hay que añadir sin embargo, a pesar de su menor peso relativo respecto a los hogares en España (7,5 puntos menos), que el 14,4% de los hogares situados en Castilla y León se encuentran en situación de exclusión social (un 4,6% en la exclusión severa).

En términos de población y no de hogares, este empeoramiento de la situación social se manifiesta todavía con más claridad. El total de personas afectadas por situaciones de exclusión en España ha pasado del 16,3% en 2007 al 25,1% en 2013, siendo en los últimos cuatro años cuando se ha producido el mayor deterioro (un aumento de 6,5 puntos del espacio social de la exclusión).

**En Castilla y León, la mitad de la población se encuentra plenamente integrada (49,9%), superando en 15,6 puntos la población de España en esa misma situación.** Los niveles de exclusión social se aproximan a los obtenidos en el año 2007 a escala estatal, aunque incluso con una proporción de población en exclusión severa inferior en 1,3 puntos (el 5,1%).

El resultado de aplicar estos resultados al conjunto de la población de España, que también ha crecido en este periodo en términos absolutos, es que un total de 11,7 millones de personas (3,8 millones de hogares) están afectadas en España por distintos procesos de exclusión social, lo que supone 4,4 millones más que en 2007, un 60,6% más (1,2 millones hogares más, un crecimiento del 48%).

**Tabla 2.1. Estimación de la población y del número de hogares en España en situaciones de exclusión social (2007-2013) y en Castilla y León en 2013**

Total exclusión social	Población				Hogares			
	España			Castilla y León 2013	España			Castilla y León 2013
	2007	2009	2013		2007	2009	2013	
Total (miles)	44.874	45.983	46.610	2.508	16.329	17.121	17.441	923
Proporción excluidos (%)	16,3	18,7	25,1	16,0	15,8	17,2	21,9	14,4
Estimación excluidos (miles)	7.314	8.599	11.699	401	2.580	2.945	3.820	134
Crecimiento respecto de 2007 (%)	17,6		60,6		14,1		48,0	
Exclusión social severa	Población				Hogares			
	España			Castilla y León 2013	España			Castilla y León 2013
	2007	2009	2013		2007	2009	2013	
Total (miles)	44.874	45.983	46.610	2.508	16.329	17.121	17.441	923
Proporción excluidos (%)	6,2	7,5	10,9	5,1	5,6	6,7	8,9	4,6
Estimación excluidos (miles)	2.782	3.449	5.080	128	914	1.147	1.552	42
Crecimiento respecto de 2007 (%)	24,0		82,6		25,5		69,8	

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

Más preocupante todavía resulta la evolución de la exclusión severa tanto por la intensidad y acumulación de problemas que implica como por el aumento cuantitativo que ha experimentado en España: 5 millones de personas se encuentran ya afectadas por situaciones de exclusión severa, un 82,6% más que en 2007. La exclusión severa representa el 43,4% del total de la exclusión en España.

Por su parte, en Castilla y León **más de 401.000 personas se ven afectadas por procesos de exclusión social, es decir el 16% del total de la población en la región** (cerca de 134.000 hogares). Dentro del espacio de la exclusión en Castilla y León es de destacar las 128.000 personas (el 31,9% del total de la exclusión) que se encuentran en la exclusión severa (más de 42.000 hogares).

En términos de población, mientras que Castilla y León representa el 5,4% del total de la población de España, su población en situación de exclusión social representa el 3,4% del total de la población excluida de España.

## 2.2. Relación entre exclusión social y pobreza económica

Si el análisis sobre los procesos de exclusión nos aporta una imagen complementaria a la que habitualmente se utiliza en términos de pobreza monetaria, la asociación entre ambas variables es lógicamente interesante e importante. La relación entre la situación de pobreza económica y la integración social se revela, cada vez más, como la relación más explicativa de la situación de los hogares. Esta relación desvela que no siempre una situación de integración es una situación consolidada pues el hogar puede estar en situación vulnerable. Asimismo, observamos cómo **la tasa de pobreza aumenta considerablemente entre los hogares excluidos y la proporción de hogares excluidos también incrementa ampliamente entre los hogares pobres**. Es decir, definir a los hogares en base a una sola categoría, pobreza o exclusión, es insuficiente.

Concretamente, en España la tasa de pobreza de hogares excluidos es 3,7 veces superior a la tasa de pobreza de los hogares no excluidos. Mientras que la tasa de exclusión en los hogares pobres es 3,8 veces superior a la de los hogares no pobres. En Castilla y León dichas tasas se multiplicaría respectivamente por 3,5 y 4,7.

Tabla 2.2. Relación entre la pobreza relativa (bajo el 60% de la mediana) y la exclusión social (el doble de la media del índice de exclusión) (% sobre el total)

	Excluidos		No excluidos		Total		Proporción de excluidos	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
Pobres	10,0	7,8	9,4	12,1	19,3	19,9	51,6	39,4
No pobres	8,5	5,2	54,4	57,9	62,8	63,1	13,5	8,3
Sin información <sup>10</sup>	3,5	1,4	14,3	15,5	17,9	17,1	19,7	8,2
Total	21,9	14,4	78,1	85,6	100,0	100,0	21,9	14,4
Tasa pobreza	54,1	60,0	14,7	17,2	23,5	23,9		

Fuente: EINSFOESSA 2013

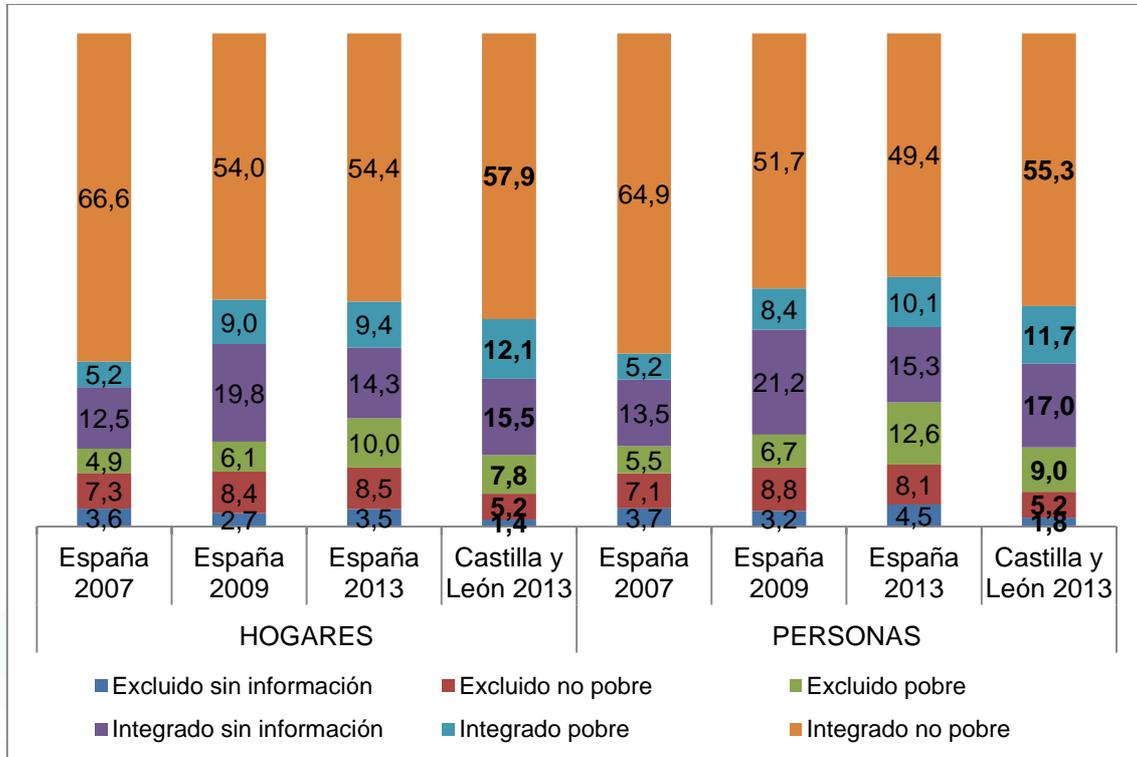
Hemos establecido la pobreza severa (por debajo del 30% de la mediana de ingresos equivalentes) como un indicador de exclusión social en sí mismo, en la consideración de que, en una sociedad de mercado, es necesario disponer de unos ingresos mínimos para estar plenamente integrado. Sin embargo, por encima de ese mínimo de ingresos necesarios, no está claro que se dé una relación automática entre bajos ingresos y exclusión. Lo que procede es articular ambas categorías pero, a través de un concepto complejo, para poder aproximarnos de modo más certero a su situación. Y esto se materializa en un mapa conceptual con cuatro categorías: integrados no pobres; excluidos no pobres; pobreza integrada; excluidos pobres.

Dejando al margen los hogares para los que no hay información fiable sobre sus ingresos, puede verse en el gráfico siguiente la distribución de los hogares según la relación entre exclusión y pobreza. El análisis complementario de la pobreza relativa (en términos monetarios) y la exclusión social (multidimensional) nos permite detectar algunas zonas grises de la realidad social.

La **integración no pobre**. La mayoría de los hogares en España y Castilla y León se encuentran integrados y por encima del umbral de pobreza. Sin embargo, en España este espacio se ha reducido continuamente entre 2007 y 2013. En 2013, **el 57,9%** de los hogares situados en Castilla y León se encuentran en este espacio social frente al 54,4% de los hogares en España.

<sup>10</sup> Para calcular la variable de ingresos, y posteriormente el indicador de pobreza, se han utilizado los ingresos declarados por el hogar, pero se ha preferido ser conservador y evitar incluir los hogares que no declaran sus ingresos totales con fiabilidad. Siguiendo esta idea de incluir como ingresos válidos sólo los fiables, se han eliminado los hogares que afirmaban percibir alguna prestación o percibir ingresos por alguna actividad, pero no decían cuál era su cantidad. Igualmente, aquellos que no contestaban a la totalidad de los ingresos tampoco se han tenido en cuenta. Finalmente, los entrevistadores debían rellenar una pregunta diciendo si las respuestas sobre los ingresos les parecían fiables. Los casos en que el entrevistador consideró que las respuestas no eran fiables también se desestimaron. Con estas premisas, un 17,1% de la muestra de hogares en Castilla y León (un 17,9% en España) queda sin tener una estimación fiable de sus ingresos.

Gráfico 2.2. Población de España y Castilla y León en 2013 según relación entre exclusión y pobreza (%)



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

La **pobreza integrada**. Son los sectores integrados socialmente, pero con ingresos insuficientes que les sitúan por debajo del umbral de pobreza. Este espacio se ha ensanchado ampliamente entre 2007 y 2013, pasando del 5,2% al 9,4% de los hogares en España. En Castilla y León suponen el **12,1%** de los hogares. Al aplicar estos resultados al conjunto de los hogares en Castilla y León se obtiene un total de **111.000 hogares** (292.000 personas) que se encuentran integrados y por debajo del umbral de pobreza (4,7 millones de personas en España).

Asimismo, se identifican otros procesos de exclusión que no pueden entenderse exclusivamente como carencia de ingresos: los **excluidos no pobres**. En España aumenta la proporción de estos hogares en la primera etapa de la crisis, pasando del 7,3% en 2007 al 8,4% en 2009. En 2013 el 8,5% de los hogares en España y **el 5,2% en Castilla y León** (48.000 hogares) se encuentran situados por encima del umbral de pobreza, pero presentan diversos problemas de integración social. Su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente al contexto de crisis de empleo, por lo que sí pueden presentar un mayor riesgo frente a la extensión de la pobreza.

Por último, el espacio social de los **excluidos pobres** en España, suponía el 4,9% de los hogares en 2007, y se ha intensificado notablemente después hasta el 10% de los hogares en 2013; en Castilla y León suponen **el 7,8%**. Estos hogares deberían ser los destinatarios principales de las políticas de activación unidas a la garantía de ingresos mínimos. En Castilla y León más de 226.000 personas se ven afectadas por procesos de exclusión social y situación de pobreza (72.000 hogares).

**Tabla 2.3. Estimación de la población y del número de hogares en España y Castilla y León según nivel de integración y situación de pobreza económica (2013)<sup>11</sup>**

(miles)	Población		Hogares	
	España 2013	Castilla y León 2013	España 2013	Castilla y León 2013
Total (miles)	46.610	2.508	17.441	923
Excluidos no pobres (miles)	3.769	130	1.460	48
Excluidos pobres (miles)	5.859	226	1.738	72
Pobreza integrada (miles)	4.724	292	1.632	111
Integrados no pobres (miles)	23.024	1.387	9.481	535

Fuente: EINSFOESSA 2013

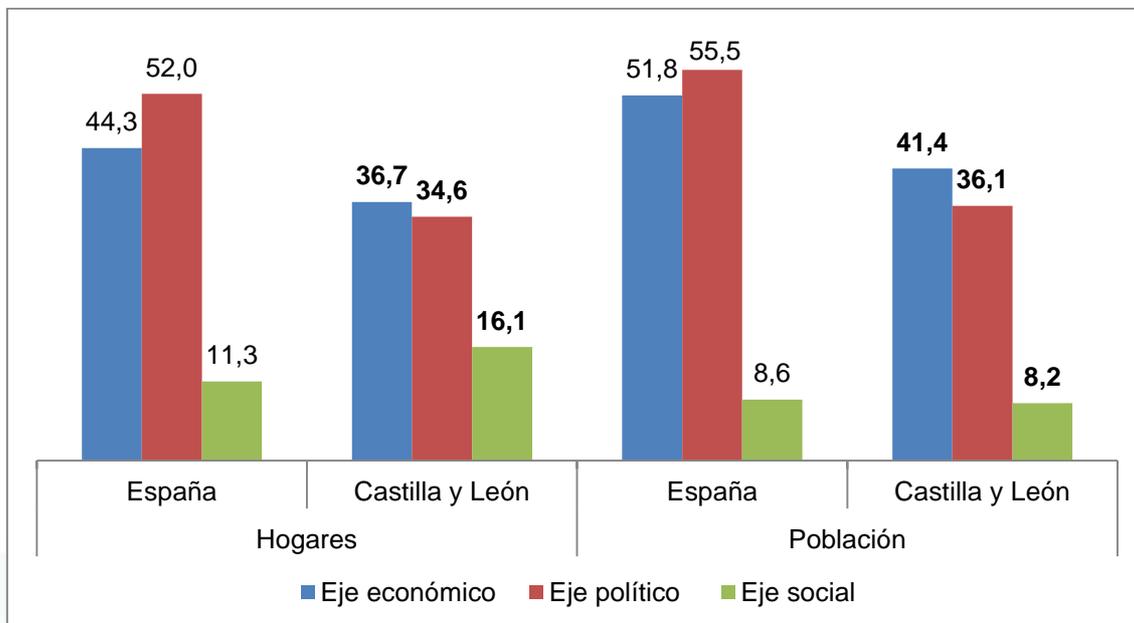
### 2.3. Ejes de la exclusión social<sup>12</sup>

Hemos analizado la población de Castilla y León en relación con la integración-exclusión social y hemos identificado algunos subgrupos según la relación entre la exclusión y la pobreza monetaria. En este tercer punto vamos a tratar de detectar las situaciones más habituales de exclusión a partir de los ejes de la exclusión social: económico, político y social (relacional). En capítulos posteriores pasaremos a analizar cada uno de los ejes de la exclusión social a partir de los indicadores que lo componen. Así, los problemas que conforman el eje político predominan claramente en la situación de vulnerabilidad de la población de España; seguidos por el eje económico y finalmente el eje social. En Castilla y León predominan los problemas del eje económico, seguidos por el eje político y por último el eje social.

<sup>11</sup> No se incluyen estimaciones de población y hogares sin información económica suficiente para calcular su situación de pobreza económica.

<sup>12</sup> Véase glosario: composición de los ejes de la exclusión social

Gráfico 2.3. Porcentaje de hogares y población de Castilla y León y España afectados por cada uno de los ejes de la exclusión social en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

**Las proporciones de hogares en Castilla y León superan a las obtenidas para España para el eje social.** En cambio, los hogares situados en España están más afectados por el eje económico y el eje político que los hogares en Castilla y León (el 44,3% y 52% frente al 36,7% y 34,6% respectivamente). En términos de población y no de hogares, el diferencial entre las personas a escala estatal y autonómica es mucho mayor en el eje económico y el eje político; en este caso la población de España afectada por el eje social supera ligeramente a la población de Castilla y León (en 0,4 puntos porcentuales).

Si analizamos ahora estos ejes según niveles de integración social, vemos diferencias destacables en la evolución entre 2007 y 2013 en España, así como en la comparación estatal y autonómica en 2013. Lógicamente en esta ocasión no trabajamos con los hogares plenamente integrados, pues este grupo no se ve afectado por ninguno de los indicadores que conforman estos ejes.

Pues bien, el empeoramiento de la situación social en España se manifiesta por un ascenso claro y continuo de la proporción de hogares que se encuentran afectados por el eje económico en todos los segmentos de integración-exclusión social entre 2007 y 2013. Por otra parte, durante este periodo ya no son los mismos hogares que se ven afectados en mayor medida por los problemas del eje político. Mientras que se ha reducido sensiblemente la proporción de hogares precariamente integrados y en exclusión moderada que sufren estos problemas, ha aumentado entre los hogares en exclusión severa. Por último, es de destacar que, en su conjunto, los problemas de relaciones sociales y familiares han experimentado un descenso en todos los niveles de integración social de los hogares en España.

En síntesis, en 2013 la integración precaria se ubica fundamentalmente en el eje político, la exclusión moderada en el eje económico y sobretodo en el político, y la exclusión severa en los ejes político y económico aunque con más fuerza en el eje político.

El eje político afecta en mayor medida a todos los segmentos de hogares en España. Sin embargo, el eje económico muestra una proporción superior en Castilla y León entre los hogares en exclusión moderada, casi 10 puntos porcentuales más. Por su parte, el eje social-relacional es más discriminante de la situación de vulnerabilidad del conjunto de hogares situados en Castilla y León así como los precariamente integrados.

**Tabla 2.4. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social (%)**

	Eje económico				Eje político				Eje social			
	España			Castilla y León	España			Castilla y León	España			Castilla y León
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Integración plena	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Integración precaria	30,7	41,2	55,3	53,2	87,5	83,3	70,2	48,8	16,3	17,4	13,3	33,9
Exclusión moderada	61,5	59,8	76,5	86,4	93,5	98	81,9	79,5	36,2	27,3	22,1	20,4
Exclusión severa	74,7	92,1	93,7	90,5	88,7	94,2	97,0	90,9	50	36,8	32,8	29,2
Total	22,9	32,2	44,3	36,7	52,7	61,6	52,0	34,6	12,7	12,2	11,3	16,1

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

La relación entre integración social y pobreza económica en España entre 2007 y 2013 muestra un empeoramiento evidente de la situación social de los hogares en el eje económico. En cuanto al eje político ha aumentado la proporción de hogares afectados entre los que se sitúan por debajo del umbral de pobreza independientemente de su nivel de integración-exclusión. Por último, globalmente el eje social-relacional afecta en menor medida a los hogares en España en este periodo, a excepción de los hogares integrados no pobres que han aumentado levemente (0,6 puntos más).

Analizando ahora esta relación en España y Castilla y León en el año 2013, la diferencia entre los sectores excluidos pobres y los que alcanzan un cierto nivel de ingresos es considerable en términos de proporción de hogares afectados por los ejes económicos y políticos aquí analizados. Así, la inmensa mayoría de los hogares excluidos pobres en Castilla y León (el 97,3%) están afectados por problemas del eje económico (dimensión del empleo y/o del consumo) frente al 69,6% de los hogares excluidos que se sitúan por encima del umbral de pobreza (el 93,7% frente al 65,4% en España). Asimismo, 9 de cada 10 hogares excluidos pobres en Castilla y León (el 89,5%) están afectados por el eje político frente al 72% de los hogares excluidos no pobres (el 93,7% frente al 77,7% en España). Esto permitiría avalar la tesis de que la transferencia de renta a estos sectores podría tener un impacto muy importante en su nivel de integración general. En consecuencia, **aunque el dinero no parece garantizar la integración social, sí podríamos reconocer que al menos reduce la intensidad de los problemas de la exclusión social relacionados con lo económico y lo político.**

Tabla 2.5. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según relación entre integración social y pobreza económica (%)

	Eje económico				Eje político				Eje social			
	España			Castilla y León	España			Castilla y León	España			Castilla y León
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Integrado no pobre	11,2	16,6	22,5	20,6	38,9	42,4	31,2	19,6	7,8	9,6	8,4	17,7
Pobreza integrada	26,4	20,1	49,4	28,8	50,6	65,8	56,7	26,9	9,7	6,9	4,7	15,3
Excluido pobre	81,1	80,5	93,7	97,3	86,9	93,1	93,7	89,5	24,9	26	19,2	13,2
Excluido no pobre	51,5	62,1	65,4	69,6	91,7	98,2	77,7	72,0	50,8	34,3	34,3	34,6
Total	22,9	32,2	44,3	36,7	52,7	61,6	52,0	34,6	12,7	12,2	11,3	16,1

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

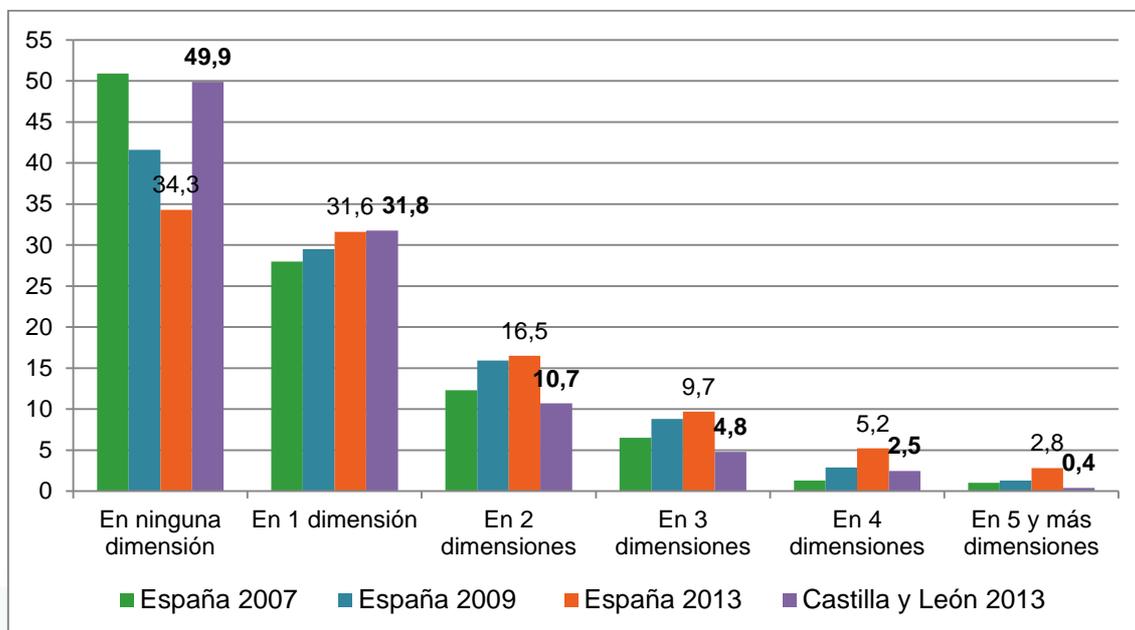
No obstante, tanto para España como Castilla y León, no existe correlación directa para el eje social-relacional entre los hogares más vulnerables pobres. Así, la proporción de hogares afectados por las dimensiones sociales es notablemente superior entre los que se encuentran en exclusión social y por encima del umbral de pobreza (el 34,6%), frente al 13,2% de los hogares excluidos pobres. En el espacio de la integración social, observamos cómo las proporciones de hogares situados en Castilla y León superan claramente las obtenidas a escala estatal.

## 2.4. Dimensiones de la exclusión social

La acumulación de problemas en distintas dimensiones de entre las analizadas aquí (empleo, consumo, participación política, educación, salud, vivienda, conflicto social y aislamiento social) ha crecido significativamente. **No solo se ha producido una extensión de todas estas problemáticas, sino que además estas cada vez se acumulan más en los hogares afectados.**

Por su parte, en Castilla y León la mitad de la población no acumula ningún problema en ninguna dimensión (15,7 puntos más que el total de la población de España) y el 31,8% se ve afectada por problemas en 1 sola dimensión (el 31,6% a escala estatal). Asimismo, cabe resaltar cómo se diferencia la población de Castilla y León en la tendencia respecto a España al acumular siempre menos dimensiones de exclusión social.

**Gráfico 2.4. Evolución de la distribución porcentual de la población de España (2007-2013) y de la población de Castilla y León en 2013 según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones**



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

**No cabe duda de que son los ámbitos del empleo, de la vivienda y de la salud los que más han aportado al aumento de la fractura social a escala estatal.** Podría pensarse que en esto influye el número de indicadores de cada una de las dimensiones en la que se han definido. Sin embargo, la evolución temporal no deja lugar a dudas: la incidencia de los problemas de exclusión de empleo se multiplican por 2,5 y los de salud se duplican. Los problemas de vivienda que partían de un nivel relativamente elevado, se incrementan un 36%.

En Castilla y León son los ámbitos del empleo, de la vivienda y de la política los que más inciden en la situación de exclusión social de la población, aunque éstos muestren valores claramente inferiores a los obtenidos a escala estatal.

Así, **el empleo es la dimensión de exclusión que más incide en la situación social del conjunto de la población de Castilla y León (el 29%)** aunque 12,5 puntos menos que a escala estatal.

Tabla 2.6. Población de España (2007-2013) y población de Castilla y León en 2013 por cada una de las dimensiones de la exclusión para el total de la población, para la población excluida y para la exclusión social severa (%)

Dimensiones de la exclusión	Total población			Población excluida				Población en exclusión severa				
	España			Castilla y León	España			Castilla y León	España			Castilla y León
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Exclusión del empleo	16,9	29,7	41,5	29,0	45,3	71	77,1	67,2	39,3	84,5	84,7	77,8
Exclusión del consumo	s.d.	s.d.	7,3	4,5	s.d.	s.d.	28,9	27,9	s.d.	s.d.	52,3	50,8
Exclusión política	12,2	21,1	13,9	9,7	22,2	51,7	32,2	30,3	29,2	46,5	38,8	41,3
Exclusión de la educación	10,4	11	8,6	4,5	19,9	30	20,2	12,4	23,7	33,7	27,2	30,2
Exclusión de la vivienda	21,5	22,6	29,2	16,1	55,1	54,2	61,7	56,7	66,2	61,5	84,8	75,0
Exclusión de la salud	9,4	10,5	19,8	7,1	34,2	31,5	46,0	23,9	37	42,2	60,3	30,2
Conflicto social	5	6,1	6,2	2,6	28,9	19,5	17,9	12,4	37,2	24,9	23,2	10,9
Aislamiento social	4,4	2,5	2,7	5,8	13,4	5,4	5,3	6,5	19,8	7	7,2	14,3

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

Los problemas de vivienda y participación política constituyen las otras dimensiones con mayor incidencia en la situación de exclusión de la población de Castilla y León. Sin embargo, éstas muestran también valores claramente inferiores a los obtenidos para la población de España tanto para el total como para los sectores de la exclusión social. Despunta sin embargo un mayor nivel de desconfianza (exclusión política) de la ciudadanía de Castilla y León en exclusión severa (41,3%) respecto a la población de España.

Por su parte, mientras que para el total de la población de España, así como los sectores excluidos, los problemas de relaciones sociales y familiares han experimentado una reducción entre 2007 y 2013, las situaciones de aislamiento personal se registran en mayor medida en todos los sectores de la población de Castilla y León.

### 3. Las características de los hogares y los sustentadores principales afectados por procesos de exclusión social

En el capítulo anterior se ha analizado la posición de la población de Castilla y León en la actual estructura social según se sitúe en alguno de los cuatro segmentos de la integración-exclusión social. Ahora vamos a describir cada uno de estos cuatro segmentos con el ánimo de caracterizar su composición interna. En primer lugar se realiza el análisis de los datos a partir de las características del sustentador principal, para seguidamente describir los atributos básicos de estos hogares situados en Castilla y León en comparación con España en el año 2013. De esta manera estaremos en situación de aportar el perfil sociológico de la exclusión social, así como identificar las situaciones típicas de exclusión en Castilla y León.

#### 3.1. El sustentador principal

Una parte importante de la caracterización de los hogares viene dada por el perfil de la persona sustentadora principal. A efectos conceptuales se ha considerado como sustentador principal la persona que aporta la principal fuente de ingresos en el hogar, independientemente que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación u otro tipo de protección social. Concretamente se trata de analizar una serie de variables elementales de identificación de los sustentadores principales, tales como el sexo, la edad, el nivel de estudios, la relación con la actividad económica y la nacionalidad, entre otras. A través de estas variables independientes, se analiza y describe la composición interna de esta población según el tipo de hogar en el que residen.

En cuanto al género de los sustentadores principales, **la inmensa mayoría son varones**. Efectivamente, en Castilla y León esta proporción alcanza el 71,8% de los hogares frente a sólo un **28,2% de mujeres** (un 33,2% en España). Si consideramos ahora más específicamente los diferentes niveles de integración o exclusión, sí existen algunas variaciones destacables; estas variaciones son más importantes en Castilla y León.

Las mayores proporciones de varones se encuentran entre los hogares plenamente integrados (el 79,3% en Castilla y León y el 71,9% en España). Los varones predominan sobre las mujeres en todos los segmentos de exclusión. Sin embargo, cabe destacar que en España la proporción de varones se mantiene siempre por encima del 62%, porcentaje más reducido entre los hogares en exclusión moderada. En cambio, en Castilla y León, entre los hogares en integración precaria y exclusión severa, la proporción de mujeres sustentadora principal alcanza respectivamente un 37,8% y 30,4%.

La estructura de edad para el conjunto de los sustentadores principales de Castilla y León y España es la siguiente: los que tienen menos de 30 años (el 2,2%) suponen la proporción más baja (frente al 6,6% en España), mientras que los sustentadores entre 30 y 54 años representan el 36% (el 46,3% en España), el 23,5% tiene entre 55 y 64 años de edad (frente al 17,4% en España), dejando el 38,2% para los que tienen 65 y más años (29,6% en España). De esta manera, resalta cómo en su conjunto, los sustentadores principales residentes en

Castilla y León son más mayores que para el conjunto estatal, con 59,6 años frente a 54,3 años en España; y eso es así en todos los segmentos de integración-exclusión social, a excepción de la exclusión moderada.

**Tabla 3.1. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por sexo y edad en Castilla y León y España en 2013**

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<b>Sexo</b>										
Varón	71,9	79,3	63,7	62,2	62,4	73,5	66,2	69,6	66,8	71,8
Mujer	28,1	20,7	36,3	37,8	37,6	26,5	33,8	30,4	33,2	28,2
<b>Edad</b>										
De 18 a 29	5,8	0,4	5,9	2,1	9,0	12,0	9,7	0,0	6,6	2,2
De 30 a 44	19,8	18,1	25,0	15,0	27,5	24,0	35,8	34,8	24,4	18,3
De 45 a 54	19,4	16,0	21,9	17,1	24,8	26,0	28,4	21,7	21,9	17,7
De 55 a 64	19,1	22,8	16,5	24,1	18,6	24,0	13,3	26,1	17,4	23,5
De 65 a 74	19,3	18,1	14,5	13,9	9,8	4,0	7,1	8,7	15,0	14,7
75 y más	16,6	24,5	16,1	27,8	10,3	10,0	5,8	8,7	14,6	23,5
<b>Media de edad</b>	56,7	60,9	54,7	61,3	51,1	50,4	47,3	51,1	54,3	59,6

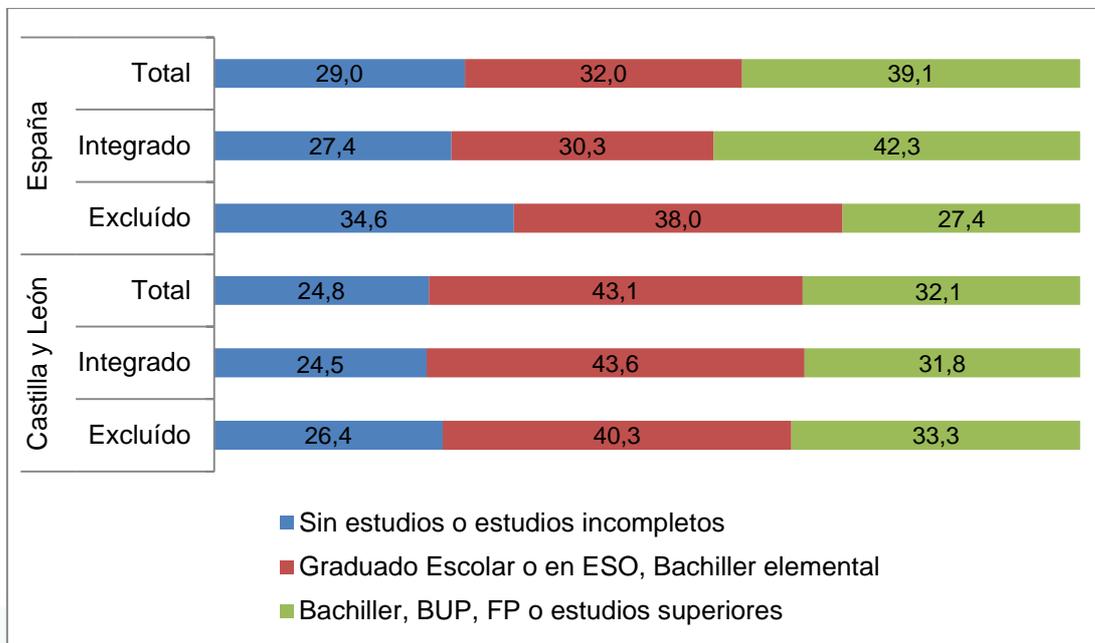
Fuente: EINSFOESSA 2013

El grado de formación alcanzado por el sustentador principal supone un referente para, a priori, conocer las posibilidades de desarrollo social del hogar. Asimismo, a través de los datos de las encuestas anteriores ya comprobamos cómo se suelen asociar en buena medida las carencias culturales y formativas con las situaciones de mayor desventaja y vulnerabilidad social. Y de forma inversa, el nivel formativo de un sustentador que vive en un hogar integrado es de grado mayor que entre los que viven en hogares excluidos.

Pues bien, en España observamos que en los hogares integrados, la proporción de sustentadores principales con estudios de Bachillerato o superiores es mayor. Dicho de otro modo, parece que **el hecho de que los sustentadores principales hayan alcanzado un nivel cultural y/o formativo alto, opera como un factor de protección ante la exclusión social**. En el caso de Castilla y León el nivel de estudios de los sustentadores principales no parece incidir de manera tan clara en la situación social de los hogares, ya que se obtienen distribuciones muy similares entre excluidos e integrados.

En los hogares no integrados también hay una parte de sustentadores principales que han alcanzado niveles educativos altos y sin embargo esta característica no resulta suficiente para asegurar el estar a salvo de la exclusión social. La proporción de sustentadores de Castilla y León que están en exclusión y tienen estudios de Bachiller o superiores (33,3%) supera a los que se encuentra en la misma situación en España (27,4%). En definitiva, podemos decir que en Castilla y León el factor de protección basado en los estudios más altos del sustentador principal, es más débil que en el conjunto del Estado.

**Gráfico 3.1. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por nivel de estudios en Castilla y León y España en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

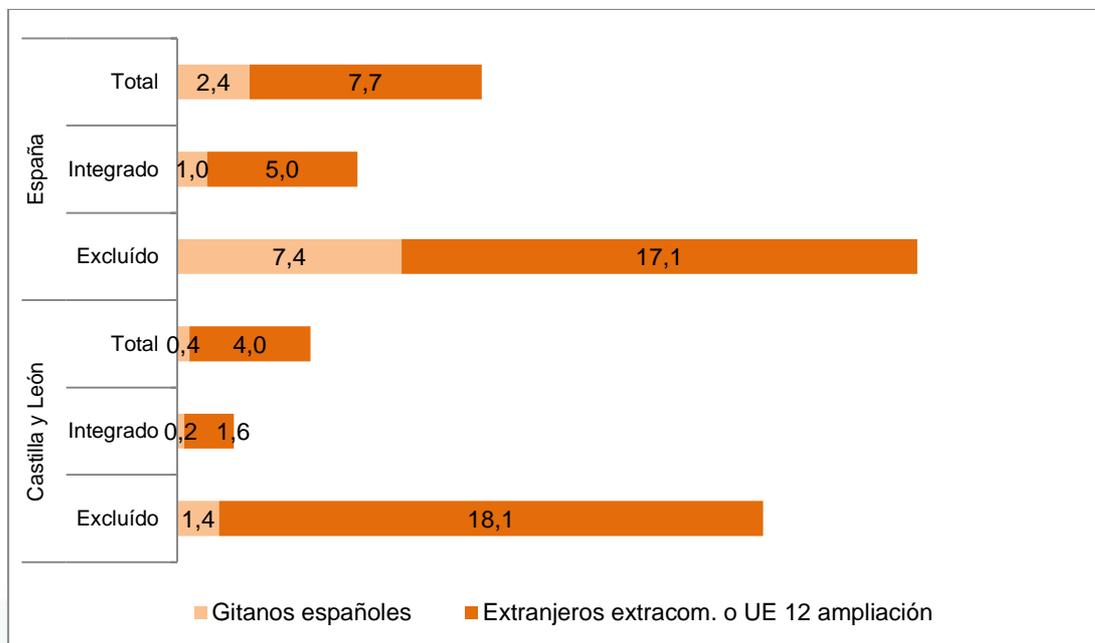
El hecho de **ser originario de otro país representa un factor de vulnerabilidad** debido a las dificultades que pueden encontrar los extranjeros en cuanto al aprendizaje lingüístico, las costumbres y los códigos de la cultura de la sociedad de acogida, así como para ejercer los derechos de ciudadanía.

De manera global, tenemos una distribución en la que predominan fuertemente los sustentadores de nacionalidad española o de un país comunitario de la UE15<sup>13</sup>, concretamente el 96% frente al 92,3% en España. Asimismo, se observa la misma tendencia y proporciones similares por cada una de las situaciones de integración-exclusión. No obstante, entre los hogares integrados esta proporción es aún mayor. A la inversa, cuanto más vulnerable es la situación social del hogar, más alta es la proporción de sustentadores de nacionalidad extranjera extracomunitaria o UE12 ampliación<sup>14</sup>, pasando de un 1,6% entre los hogares integrados (5% en España) a un 18,1% entre los hogares excluidos (el 17,1% en España). La tendencia es similar entre los sustentadores principales de nacionalidad española de etnia gitana.

<sup>13</sup> Conjunto de países que pertenecían a la Unión Europea entre 1995 y 2004: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países-Bajos, Dinamarca, Irlanda, Reino Unido, Grecia, España, Portugal, Austria, Finlandia y Suecia.

<sup>14</sup> Conjunto de países que integraron la Unión Europea en procesos de ampliación posteriores a 2004: Chipre (solo parte Sur de la isla), Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Bulgaria y Rumania.

**Gráfico 3.2. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por nacionalidad en Castilla y León y España en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

Veamos ahora la relación de los sustentadores principales con la actividad económica (ocupación, desempleo o inactividad), es decir, su posicionamiento en el mercado de trabajo. Parece primordial abordar la cuestión económica como un elemento central del equilibrio vital y social de un hogar en su proceso de inclusión en la sociedad. El empleo se convierte así en un aspecto clave para entender e interpretar la exclusión social. De esta forma, comprobamos que **la mayor intensidad de la exclusión social en el hogar se ve reflejada en una relación más precaria del sustentador con el mercado de trabajo.**

El hecho de ser activo o inactivo en el mercado laboral debe relacionarse, entre otros motivos, con la edad del sustentador principal. De esta manera, al ser una región profundamente envejecida, es lógico que la proporción de sustentadores que perciben una pensión por jubilación o prejubilación en Castilla y León (el 30,3%) supere a la de los sustentadores en el conjunto del Estado (25,8%). De la misma manera, la proporción de sustentadores que está trabajando es 6,1 puntos inferior en Castilla y León, con el 43,6%. Por último, el 7,8% estaba buscando empleo la semana anterior a la encuesta frente al 11,2% de los sustentadores de España.

Como hemos dicho, existe una relación directa entre una situación de precariedad en el mercado de trabajo y una mayor situación de vulnerabilidad social del sustentador principal. Así, vemos cómo aumenta la proporción de sustentadores en situación de desempleo en los segmentos de exclusión más severa; y por el contrario se reduce la proporción de los que están trabajando. Por su parte, **percibir una pensión de jubilación/prejubilación aparece como un elemento capaz de mantener a los hogares en el espacio de la integración o atenuar la intensidad de exclusión social** de los sustentadores residentes en Castilla y León, representando el 39,1% en los hogares integrados y el 13% en hogares en exclusión severa.

Tabla 3.2. Distribución porcentual de Sustentadores Principales (SSPP) en cada segmento de integración-exclusión, por relación a la actividad y estabilidad laboral en Castilla y León y España en 2013

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<b>Relación a la actividad</b>										
Trabajando	55,7	48,3	53,0	43,6	36,6	26,5	28,5	30,4	49,7	43,6
Buscando empleo	0,1	0,4	6,5	3,7	33,0	42,9	46,8	43,5	11,2	7,8
P. jubilación /prejubilación	33,1	39,1	25,5	26,1	16,0	12,2	10,8	13,0	25,8	30,3
Otras situaciones	11,1	12,2	15,0	26,6	14,4	18,4	13,8	13,0	13,4	18,3

Fuente: EINSFOESSA 2013

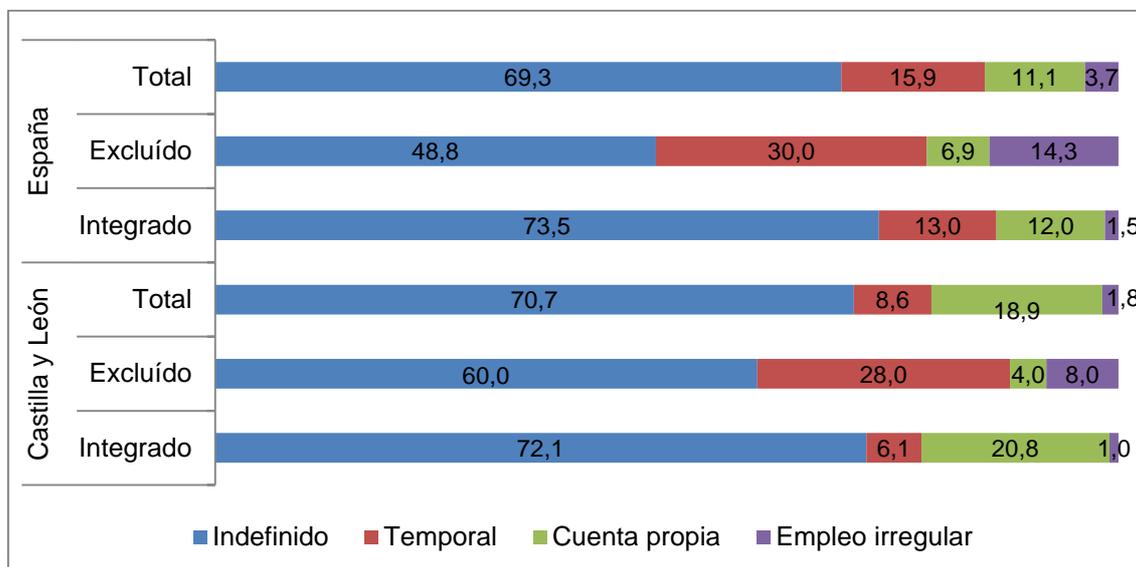
Otro elemento importante que incide en la integración-exclusión social de los sustentadores principales, es la estabilidad o precariedad de su situación laboral. Pues bien, entre ellos, ser asalariado y disponer de un contrato indefinido es la situación mayoritaria en Castilla y León y España.

A este respecto constatamos en el gráfico siguiente que tener una relación laboral de tipo indefinido, es decir estable, todavía es un factor de protección para mantenerse en la integración social en Castilla y León para 7 de cada 10 sustentadores (el 72,1% en Castilla y León y 73,5% en España). Sin embargo, es de destacar cómo entre los hogares excluidos existe también una proporción muy alta de sustentadores para los que tener estabilidad laboral no es suficiente para permanecer en la integración o para salir de la exclusión social (60% en Castilla y León y 48,8% en España).

Por su parte, tanto en Castilla y León como en España, la temporalidad laboral se asocia en mayor medida a situaciones de vulnerabilidad social. El 28% de los sustentadores excluidos en Castilla y León tienen un empleo temporal frente al 6,1% de los integrados (30% y 13% respectivamente en España).

Por otra parte, emprender una actividad por cuenta propia caracteriza principalmente a los sustentadores en hogares socialmente integrados. A la inversa, **el empleo irregular es un factor claramente exclusógeno, siendo prácticamente inexistente en el espacio de la integración social.**

Gráfico 3.3. Distribución porcentual de Sustentadores Principales ocupados en cada segmento de integración-exclusión, por estabilidad laboral en Castilla y León y España en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

### 3.2. Características básicas de los hogares

Hasta el momento se han descrito las características básicas de los sustentadores principales, a partir de la relación con la integración-exclusión social. En este apartado se analizan una serie de variables que tratan de caracterizar los hogares situados en Castilla y León y España.

En primer lugar, ofrecemos una serie de datos relacionados con la economía del hogar, a través de variables como el nivel de pobreza objetiva, la percepción subjetiva de pobreza que tienen los miembros del hogar sobre su situación económica, así como la tipología de ingresos percibidos durante el año 2012.

Para analizar el nivel de ingresos en el hogar, la Unión Europea establece que los hogares cuyos ingresos económicos son inferiores al 60% de la renta mediana equivalente se encuentran en situación de pobreza, que puede llegar a ser severa en el caso de que no alcancen el 30%. Pues bien, observamos cómo **la proporción de hogares pobres crece a medida que la situación de exclusión social se agrava**. En conjunto, el 23,9% de los hogares situados en Castilla y León son pobres (frente al 23,5% en España), un 20,3% en pobreza moderada y 3,6% en severa (respectivamente 18,2% y 5,3% para España). Estos datos globales contrastan con el aumento constante y continuo de la pobreza, a medida que nos adentramos en hogares en exclusión. Centrándonos ahora en la pobreza severa, donde solo hay hogares excluidos en esta situación, pasamos de un 15,9% para hogares en exclusión moderada (8,9% en España) al 38,1% para los hogares en exclusión severa (46,5% en España).

Tabla 3.3. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por diversas variables económicas

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<b>Pobreza<sup>15</sup></b>										
No pobre	91,4	85,7	79,7	79,2	59,1	45,5	25,9	28,6	76,5	76,0
Pobreza Moderada	8,6	14,3	20,3	20,8	32,0	38,6	27,6	33,3	18,2	20,3
Pobreza Severa	--	--	--	--	8,9	15,9	46,5	38,1	5,3	3,6
<b>Percepción pobreza (%)</b>										
Rico	0,3	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
Por encima de la media	9,4	14,3	3,8	7,5	1,9	4,1	1,4	4,2	5,4	10,2
En la media	60,0	59,2	45,9	48,1	29,9	40,8	11,9	29,2	46,0	51,8
Por debajo de la media	27,1	26,5	37,6	41,2	42,9	49,0	28,9	45,8	33,6	35,1
Casi Pobre	2,2	0,0	7,5	2,1	13,3	2,0	19,1	8,3	7,3	1,4
Pobre	1,1	0,0	5,1	1,1	12,0	4,1	38,8	12,5	7,5	1,4

Fuente: EINSFOESSA 2013

Además de esta clasificación objetiva del nivel de pobreza, contamos con la percepción subjetiva de los miembros del hogar acerca de su situación económica. Para ello, se ha preguntado a la población de Castilla y León y España cómo calificarían su hogar teniendo en cuenta la situación económica del mismo durante los últimos doce meses.

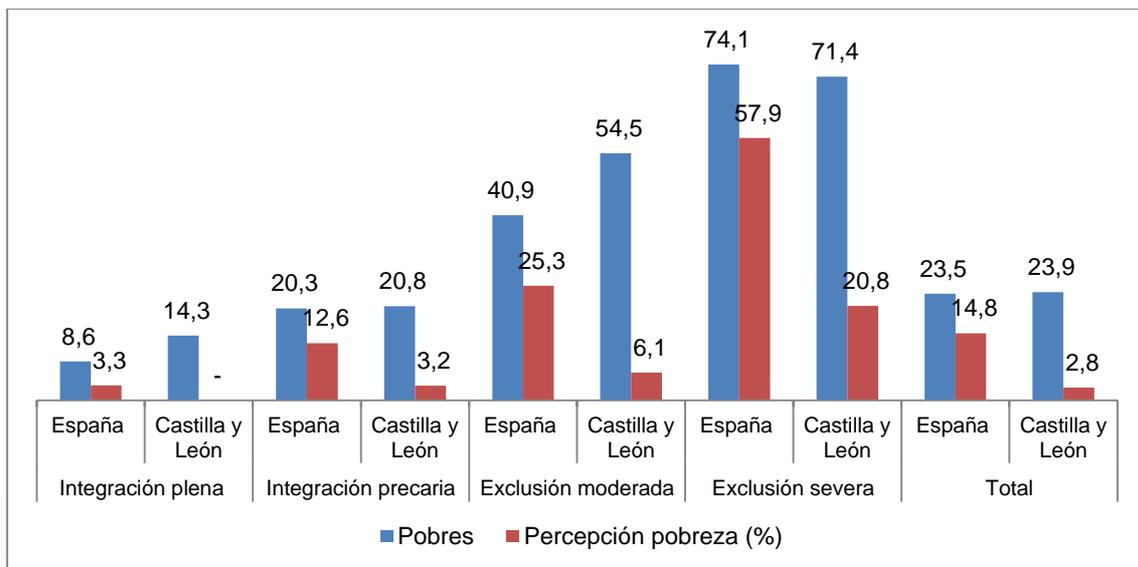
**A una situación de mayor pobreza objetiva de los hogares en Castilla y León en comparación con el conjunto estatal, hay que añadir sin embargo una apreciación general mucho más positiva de la situación económica del hogar respecto del conjunto de la sociedad.** Concretamente, más de la mitad de la población aprecia la situación económica del hogar en la media española (el 51,8% frente al 46% en España). Junto a ello, en torno a dos tercios de los hogares plenamente integrados (el 59,2%), la mitad integrados precariamente (el 48,1%) e incluso un 40,8% en exclusión moderada consideran que su situación económica está en la media española. No obstante, la percepción es de mayor pobreza económica según empeora la situación de vulnerabilidad de los hogares.

Es interesante observar la comparación entre la tasa de pobreza «objetiva» y la proporción de hogares que se auto-clasifican como casi pobres o pobres (véase Gráfico 3.4). La proporción de hogares auto-clasificados como pobres es claramente inferior a la tasa de pobreza, siendo esta diferencia especialmente importante en Castilla y León. Es interesante comprobar que en un contexto de mayor bonanza económica en España (EINSFOESSA 2007), la percepción de pobreza era sensiblemente mayor que la tasa de pobreza “real” calculada para los hogares más excluidos. En cambio, en 2013 tanto en España como en Castilla y León, tras un largo

<sup>15</sup> En este cálculo de las tasas de pobreza no se tienen en cuenta los valores perdidos, es decir los casos de los que no se tiene información fiable sobre sus ingresos.

periodo de crisis económica y ciclo de empobrecimiento del conjunto de los hogares, la tendencia es inversa, **una mejor situación económica percibida pese a niveles de ingresos muy inferiores respecto del umbral de pobreza.**

**Gráfico 3.4. Tasas de pobreza objetivas y subjetivas de la situación económica del hogar**



Fuente: EINSFOESSA 2013

Observando ahora la tipología de los principales ingresos percibidos por los hogares en el año 2012, vemos cómo el 37,6% de los hogares disponían solo de ingresos de protección social (el 31,3% en España), alcanzando el 38,4% de los hogares en exclusión social en Castilla y León (frente al 34% en España); asimismo, un 36,7% de los hogares disponían exclusivamente de ingresos de actividad (el 38,8% en España), encontrándose las mayores proporciones aunque con un diferencial reducido, en los hogares plenamente integrados (el 36,9% frente al 41,2% en España).

Cabe resaltar también **el 1,2% de los hogares** (el 1,3% en España), que **no han percibido ningún tipo de ingresos en 2012 (cerca de 12.000 hogares)**. Además, el peso de este colectivo aumenta a medida que empeora la situación de desventaja y vulnerabilidad del hogar, alcanzando el 6,8% de los hogares excluidos (2.900 hogares) frente al 4,8% en España.

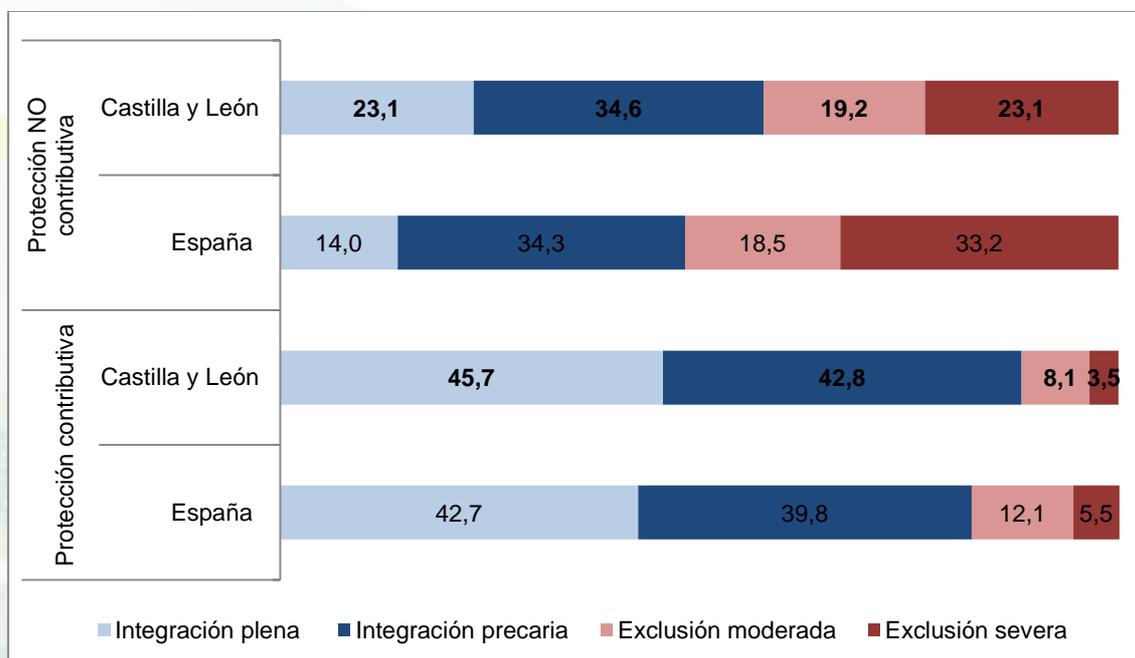
Tabla 3.4. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipología de ingresos

	Integrados		Excluidos		Total	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100
<b>Tipología de ingresos</b>						
Sin ingresos por actividad ni protección	0,3	0,2	4,8	6,8	1,3	1,2
Solo ingresos de protección	30,5	37,4	34,0	38,4	31,3	37,6
Ingresos de actividad y protección	28,0	25,4	30,9	19,2	28,6	24,5
Solo ingresos de actividad	41,2	36,9	30,3	35,6	38,8	36,7

Fuente: EINSFOESSA 2013

Entre los hogares que solo percibieron ingresos de protección social, existen variaciones notables en los niveles de integración-exclusión según se trate de protección social contributiva o no contributiva. Así, los hogares en Castilla y León que percibían como único ingreso **una pensión o prestación de tipo no contributivo tiene 3,6 veces más de posibilidad de encontrarse en el espacio de la exclusión.**

Gráfico 3.5. Distribución porcentual de hogares por cada segmento de integración-exclusión, según tipología de protección social



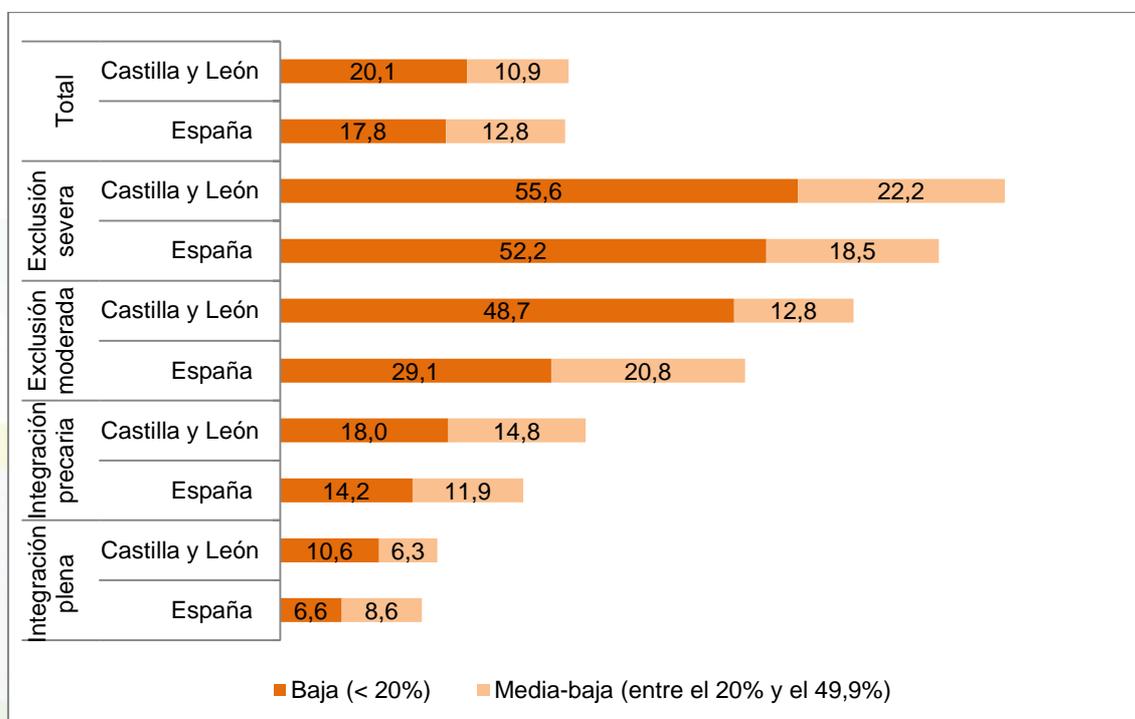
Fuente: EINSFOESSA 2013

Junto a la tipología de los ingresos percibidos, se aportan datos sobre la intensidad laboral de los hogares, es decir que mide el porcentaje de sus integrantes que están trabajando (ocupados), siendo 0% si no trabaja ningún integrante y 100% si están todos ocupados a tiempo completo. En el siguiente gráfico se consideran hogares de baja intensidad laboral, aquellos con una intensidad inferior al 20% y de media-baja intensidad laboral a aquellos entre el 20% e inferior al 50%. Como consecuencia de los bajos salarios, la intensidad laboral se

constituye como uno de los elementos clave en la entrada o salida de los hogares de las situaciones de pobreza.

Como vemos, en total, la tasa de baja intensidad en el empleo de los hogares situados en Castilla y León es superior a la del conjunto estatal, el 20,1% frente al 17,8% en España. En cambio, la tasa de media-baja intensidad es levemente inferior en 1,9 puntos porcentuales (el 10,9% frente al 12,8% en España). Existen notables diferencias en función de los niveles de integración-exclusión de los hogares, de tal modo que **más de la mitad de los hogares en exclusión severa en Castilla y León tienen baja intensidad de empleo** (el 55,6% frente al 52,2% en España), y tan solo el 10,6% de los plenamente integrados (el 6,6% en España).

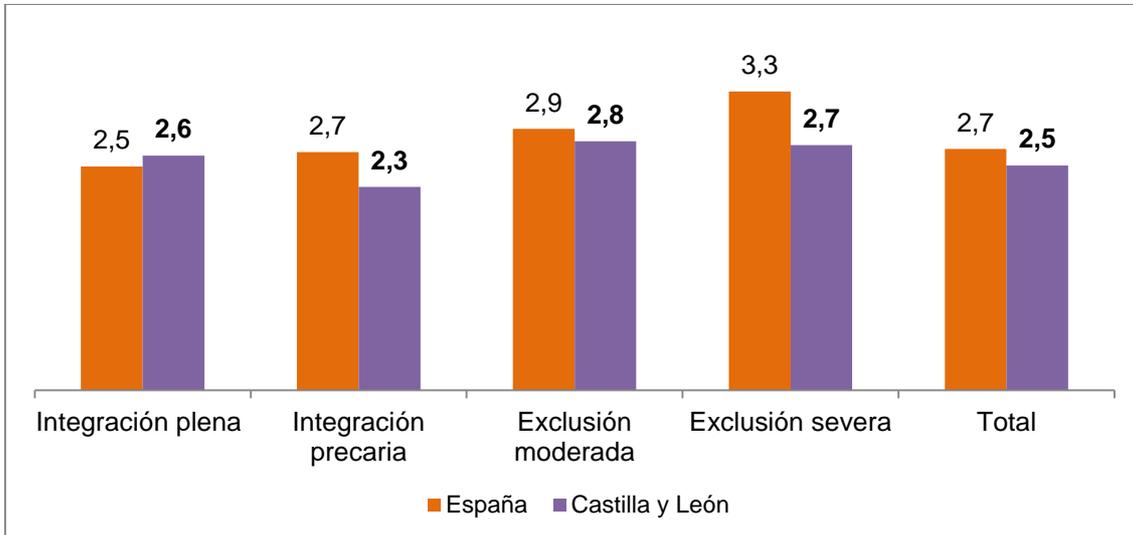
**Gráfico 3.6. Tasas de baja y media-baja intensidad laboral de los hogares en Castilla y León y España en cada segmento de integración-exclusión**



Fuente: EINSFOESSA 2013

Otra de las cuestiones de interés para la descripción y caracterización de la exclusión social, es el tamaño del hogar a través del número medio de miembros que lo componen según la situación de integración-exclusión social. Cabe destacar que el tamaño medio del conjunto de los hogares es menor en Castilla y León con 2,5 personas (2,7 personas en España). Además, en España aumenta el número medio de personas integrantes del hogar según se agrava la situación de exclusión social de los hogares, pasando de 2,5 personas en hogares plenamente integrados a 3,3 personas en hogares en exclusión severa. La dinámica es diferente para los hogares situados en Castilla y León. Así, el **tamaño medio más alto se ubica en los hogares en exclusión moderada con 2,8 personas por hogar y el más bajo en los hogares en integración precaria con 2,3 personas.**

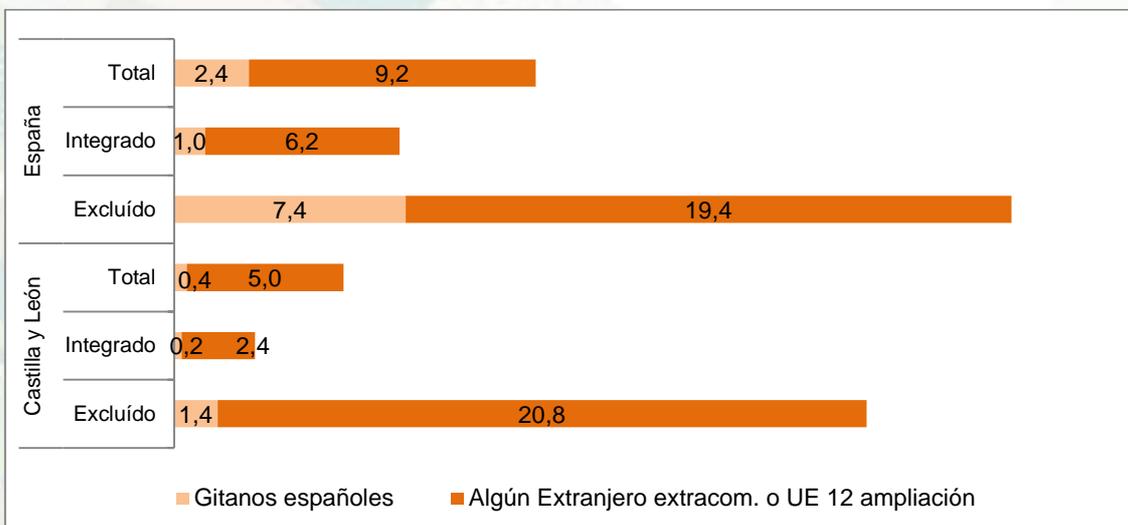
Gráfico 3.7. Tamaño medio de los hogares en cada segmento de integración-exclusión en Castilla y León y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

Junto a ello, se aportan datos sobre la nacionalidad y origen étnico de los miembros del hogar. Pues bien, en su conjunto, en la inmensa mayoría de los hogares todos los miembros tienen la nacionalidad española o de un país de la UE15. No obstante, cabe resaltar que en Castilla y León esta proporción es aún más clara, ya que los hogares con al menos alguna persona extranjera extracomunitaria o de algún país de la UE12 ampliación solo representan el 5% (frente al 9,2% en España). Por otra parte, el 0,4% de los hogares tienen todos sus integrantes de nacionalidad española y etnia gitana (el 2,4% para el conjunto de los hogares en España). Según situación de integración-exclusión social, cuanto más vulnerable es la situación social del hogar más alta es la proporción de hogares con algún miembro de nacionalidad extranjera. La tendencia es similar entre los hogares de nacionalidad española de etnia gitana.

Gráfico 3.8. Porcentaje de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por nacionalidad y origen étnico



Fuente: EINSFOESSA 2013

Analizar ahora de manera más detallada la composición de los hogares nos permitirá conocer mejor las realidades de convivencia en los hogares, estableciendo relaciones entre la situación de integración-exclusión y tipo de hogar al que pertenece. Como enunciamos de manera reiterada, la población de Castilla y León es particularmente envejecida en comparación con la población de España. Así, 4 de cada 10 hogares incluyen al menos a una persona mayor de 65 años (el 34,8% en España), superando a su vez a España en todos los segmentos de integración-exclusión a excepción de la exclusión moderada. Por el contrario, tan solo un tercio (el 34,4%) tiene en su seno a alguien menor de edad o joven de menos de 25 años frente a casi la mitad de los hogares en España (49,6%). En Castilla y León las mayores proporciones de hogares con algún menor se sitúan principalmente en el espacio de la exclusión (el 38,8% en exclusión moderada y el 34,8% en exclusión severa), y los hogares con algún miembro joven se sitúan en la exclusión moderada (22,4%). De esta manera, se verifica la juventud del espacio social de la exclusión, es decir que aumenta claramente la proporción de los que tienen algún menor de 18 años respecto a los hogares integrados, y también los que tienen algún miembro joven entre 18 y 24 años.

Por otra parte, otros tipos de hogares tienen un carácter especialmente exclusógeno tanto en hogares a escala estatal como autonómica; son los hogares de tipo monoparental y los hogares con alguien en situación de desempleo. En estos dos casos, la proporción de hogares con esta composición es mayor cuanto más vulnerable es su situación social.

**Tabla 3.5. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipo de hogar**

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
<b>Tipo hogar (%)</b>										
Monoparental	11,1	12,2	14,2	8,0	19,2	10,2	19,7	17,4	14,2	10,7
Alguien mayor 65	41,8	49,8	35,4	44,1	26,1	20,4	15,5	17,4	34,8	43,3
Alguien menor 18	22,6	19,3	27,1	17,0	38,3	38,8	48,5	34,8	28,8	21,1
Alguien joven 18-24	16,2	10,9	20,6	13,8	27,7	22,4	30,7	13,0	20,8	13,3
Alguien con discapacidad	14,0	10,1	18,1	17,0	23,6	26,5	20,8	17,4	17,6	14,7
Alguien ocupado	68,2	67,1	64,7	52,7	57,0	49,0	37,9	30,4	62,6	58,1
Alguien parado	3,4	2,1	38,2	30,3	56,2	51,0	65,3	56,5	30,1	20,1

Fuente: EINSFOESSA 2013

El tamaño de municipio y el tipo de barrio en el que se ubican los hogares nos darán una panorámica de cada uno de los cuatro tipos de hogares. En primer lugar, vemos cómo la distribución territorial de residencia de la población es sensiblemente diferente en Castilla y León en comparación con el conjunto del Estado. Así pues, mientras que solo un tercio de los hogares (un 35,7%) se ubican en municipios urbanos de más de 50.000 habitantes (el 56,7% en España), la mitad (48,1%) de la población de Castilla y León reside en un municipio de tipo rural de menos de 5.000 habitantes (el 12,1% en España). A partir de esta premisa, es

interesante constatar cómo la ubicación de los hogares, según el nivel de urbanidad o ruralidad del municipio de residencia no es la misma según se trata de integración o exclusión social.

Por un lado, cabe resaltar la relación directa que parece existir en España entre las situaciones de exclusión más severas y los ámbitos urbanos de residencia (municipios mayores de 50.000 habitantes). La población de España es mayoritariamente urbana y por ello, la mayoría de los sectores más excluidos se encuentra en el hábitat urbano y en el semiurbano. En Castilla y León se produce una dinámica similar en los hogares residentes en núcleos urbanos mayores de 100.000 habitantes, en los cuáles se obtienen las mayores proporciones de exclusión severa. Por otro lado, vemos cómo en Castilla y León donde el ámbito rural tiene mayor presencia, se encuentran también altos porcentajes de hogares en la exclusión social en municipios de menos de 5.000 habitantes en comparación con el conjunto de España; esto pese a que el ámbito rural se asocie mayoritariamente a hogares situados en el espacio de la integración social.

**Tabla 3.6. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tamaño de hábitat y porcentaje que residen en barrios degradados**

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<b>Tamaño hábitat</b>										
Más de 100.000 habitantes	40,9	28,6	46,7	28,6	45,3	38,0	54,3	59,1	45,1	30,9
Entre 50.000 y 100.000	12,5	5,0	11,2	5,3	11,0	2,0	10,7	4,5	11,6	4,8
Entre 20.000 y 50.000	13,8	5,9	15,8	7,9	17,8	10,0	16,3	4,5	15,4	7,0
Entre 5.000 y 20.000	18,6	9,2	14,6	9,0	14,6	14,0	11,7	0,0	15,8	9,2
Menos de 5.000	14,1	51,3	11,7	49,2	11,2	36,0	6,9	31,8	12,1	48,1
<b>Tipo barrio (%)</b>										
Barrio degradado, marginal	10,0	6,3	19,8	9,6	25,0	8,0	43,0	26,1	18,9	8,6

Fuente: EINSFOESSA 2013

Por último, es evidente que los hogares ubicados en barrios degradados o marginales tienen mayor probabilidad de encontrarse en una situación de mayor vulnerabilidad social. No obstante, es importante precisar que solo un 8,6% de los hogares situados en Castilla y León residen en un entorno con estas características frente al 18,9% en España.

### 3.3. Los perfiles de la exclusión social

A modo de síntesis se muestra a continuación el perfil sociológico de la exclusión social en Castilla y León en relación con la situación de integración-exclusión social de los sustentadores principales y los hogares. En la exclusión social se observa al 14,4% de los hogares en Castilla y León (el 9,8% en exclusión moderada y el 4,6% en exclusión severa), en torno a 134.000 hogares (401.000 personas).

Los sustentadores de hogares en exclusión social son principalmente varones, teniendo presente a la vez el 28,8% de mujeres, y cuentan con una media de edad de 50,6 años, siendo ésta sensiblemente inferior al resto de la sociedad castellanoleonesa. Son mayoritariamente de nacionalidad española aunque se observa también una sobrerrepresentación de sustentadores de nacionalidad extranjera no comunitaria o de la UE12 ampliación, así como españoles de etnia gitana. Por lo general han alcanzado niveles de estudios bajos o muy bajos; resalta también el peso de los que sí tienen estudios de Bachiller, BUP, FP o estudios superiores que se encuentran en situación de exclusión social (el 33,3%). Como es lógico en el contexto de crisis de empleo, la mayoría de los sustentadores excluidos están en situación de desempleo (el 42,5%), 8 de cada 10 en paro de larga duración. No obstante, cabe resaltar también el 27% que sí estaba trabajando, sin que el hecho de tener un empleo haya sido suficiente para mejorar sustancialmente su situación social. Asimismo, es preciso asociar también el espacio de la exclusión social con el empleo temporal e irregular.

**Diagrama 3.1. Perfil medio de Sustentador Principal en exclusión social en Castilla y León**



Varón (71,2%)  
50,6 años  
Español o UE15 (81%)  
Estudios bajos o muy bajos (26%)  
Bachiller, BUP, FP o superiores en 3 de cada 10  
Desempleado (42,5%). De los cuales el 85,7%  
de larga duración.

Fuente: EINSFOESSA 2013

La ausencia de ingresos por rentas del trabajo caracteriza también al conjunto de los hogares excluidos en Castilla y León. En el 38,4% de los casos, los miembros del hogar solo han percibido ingresos de protección social en el año 2012, mientras que el 6,8% no percibieron ni pensiones o prestaciones, ni ingresos de actividad. 6 de cada 10 se caracterizan por ser hogares pobres (un 35,4% en pobreza moderada y un 24,6% en severa). Otra característica determinante de estos hogares guarda relación con la baja intensidad laboral de sus miembros (el 49,2%). Sobresalen además los hogares españoles pertenecientes a la minoría étnica gitana (el 1,4% frente al 0,4% del conjunto de los hogares en Castilla y León) y extranjeros extracomunitarios u originarios de países de la UE-12 ampliación (el 16,7% frente al 4,2% en total en Castilla y León). Al mismo tiempo, estos hogares están sobrerrepresentados en barrios degradados o marginales, en municipios de más de 100.000 habitantes, así como en municipios de tipo rural de menos de 5.000 habitantes. El tamaño medio de estos hogares, con 2,8 personas, es superior al de los hogares integrados con 2,5 personas. En cuanto a su composición interna, si bien la mayor parte de los hogares excluidos son de tipo unipersonal, o nuclear con o sin hijos, cabe resaltar a su vez los hogares monoparentales, así como familias nucleares y monoparentales extendidas que superan a los hogares integrados. Destacar también la mayor vulnerabilidad social de los hogares con al menos algún miembro menor de edad, joven entre 18 y 24 años, con alguien en situación de desempleo o con alguien con alguna discapacidad.

### Diagrama 3.2. Perfil medio de Hogar en exclusión social en Castilla y León



- 2,8 personas por hogar
- Hogar español o UE15 (82%)
- Pobres (60%). Un 24,6% en pobreza severa
- Baja intensidad laboral (49,2%)
- Nuclear con hijos (34,7%)
- Municipio de más 100.000 habitantes (43,8%)
- Municipio de menos de 5.000 habitantes (34,2%)

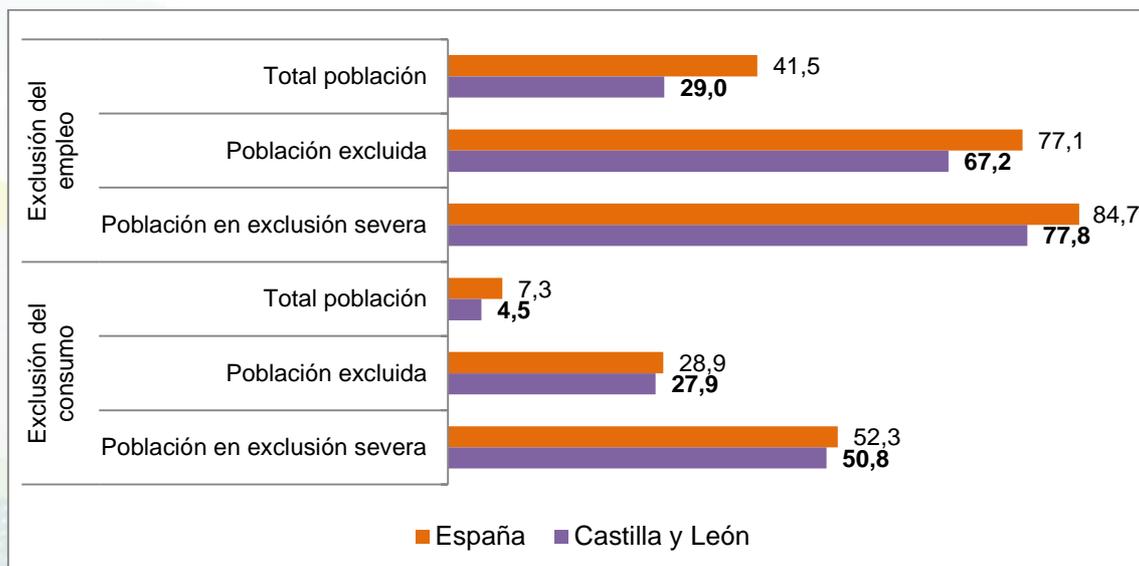
Fuente: EINSFOESSA 2013

## 4. Las dificultades en el eje económico

El estudio de la exclusión social y su desarrollo a través del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES) se ha realizado sobre la base de tres grandes ejes de análisis de la situación de los hogares, siendo el eje económico uno de éstos (los otros dos son el eje político y de ciudadanía y el eje social-relacional). El eje económico se adentra en las características del hogar en cuanto a la participación en la producción y la participación en el consumo. En la dimensión relacionada con el empleo se observan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada, mientras que la dimensión referida al consumo analiza la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad y la privación de bienes considerados básicos.

El eje económico es el segundo eje que más afecta a los hogares de España y Castilla y León, tras el eje político. En Castilla y León el 36,7% de los hogares están afectados por el eje económico, mientras que en España sufren algún tipo de dificultad en lo económico el 44,3% de los hogares.

**Gráfico 4.1. Porcentaje de población de Castilla y León y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

En términos generales, cabe destacar que dentro del eje económico, el desempleo ejerce una importante presión exclusógena sobre los hogares en Castilla y León. La dimensión relativa a la exclusión del empleo es la que afecta de manera más extensa dentro del eje económico, alcanzando al 29% y al 42% de la sociedad castellanoleonés y española, respectivamente. Un tipo de exclusión que alcanza a 8 de cada 10 personas de la población en exclusión severa en Castilla y León.

El desempleo afecta en muchos casos a todas las personas activas del hogar, un desempleo cuya duración se hace más larga entre los sustentadores principales del hogar, y un desempleo que en muchas ocasiones no se acompaña de alternativas formativas que mejoren la empleabilidad de las personas que lo sufren.

La dimensión de la exclusión del consumo tiene una influencia mucho menos extensa entre la población general, 4,5% en Castilla y León y 7,3% en España, aunque para el grupo de personas en exclusión severa, la exclusión del consumo alcanza al 50,8%. Esta dimensión se mantiene en unos niveles relativamente reducidos, aunque la prolongada situación de carencia de ingresos ya ha provocado algún incremento significativo (principalmente en la pobreza severa en España que se ha duplicado, pasando del 2,3% en 2007 al 5,3% en 2013), y probablemente irá empujando a una mayor privación material.

#### 4.1. Los indicadores del eje económico

El eje económico del ISES está compuesto por un total de 8 indicadores, 6 de la dimensión del empleo y 2 de la dimensión del consumo. Los indicadores que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el ámbito del empleo. Destaca especialmente la circunstancia de aquellas personas desempleadas que no han recibido formación ocupacional en el último año, una realidad que alcanza al 19,7% de los hogares en Castilla y León y al 27,6% en España.

**Tabla 4.1. Indicadores de exclusión social del eje económico en España y Castilla y León en 2013**

Dim.	Nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Castilla y León
Empleo	1	Hogares cuyo sustentador principal está en paro desde hace un año o más	7,5	5,9
	2	Hogares cuyo sustentador principal tiene empleo de exclusión: vendedor a domicilio, venta ambulante apoyo, marginal, empleadas hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón, reparto propaganda, mendicidad	3,2	2,2
	3	Hogares cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión: que no tiene cobertura de la seguridad social (empleo irregular)	2,9	1,0
	4	Hogares sin ocupados, ni pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM	7,8	5,6
	5	Hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año	27,6	19,7
	6	Hogares con todos los activos en paro	10,9	8,9
Consumo	7	Pobreza extrema: ingresos inferiores al 30% de la renta familiar mediana equivalente. Umbral estable en Euros constantes como media de los 3 años (3.273€ por Unidad de consumo en 2013)	5,3	3,9
	8	Hogares que no cuentan con algún bien considerado básico por más del 95% de la sociedad (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico) y que no puede permitírselo	1,7	1,2

Fuente: EINSFOESSA 2013

Por otro lado, en 1 de cada 10 hogares en Castilla y León y España, se encuentran desempleadas todas las personas activas (35,3% en los hogares excluidos), lo que genera grandes dificultades de acceso a la renta y una realidad desintegradora y de alejamiento extremo del mercado laboral. A este proceso también se unen los hogares, un 5,9%, en los que

el sustentador principal acumula un tiempo de desempleo superior a 1 año (un 39,1% en los hogares excluidos).

Otra realidad del eje económico estrechamente relacionada con la dimensión del empleo, pero también con la del consumo, es la de aquellos hogares que no reciben rentas del trabajo (por carecer de empleo) ni rentas de pensiones o prestaciones contributivas. Hablamos por tanto de hogares sin ingresos del trabajo ni contributivos, y que afecta al 5,6% de los hogares en Castilla y León, ligeramente inferior a la realidad de España (7,8%).

Los indicadores de la dimensión del consumo afectan a una menor proporción de hogares, aunque reflejan situaciones de extrema necesidad y por tanto factores con gran capacidad exclusógena. Es el caso de la pobreza extrema que afecta al 3,9% de los hogares en Castilla y León (al 24,2% de los hogares excluidos) y que se registra cuando los ingresos son realmente exigüos (por ejemplo: menos de 273€ al mes para hogares unipersonales, o menos de 573€ al mes para un hogar compuesto por dos adultos y dos menores de 14 años según datos de la EINSFOESSA 2013). La privación de bienes considerados básicos, como el agua corriente, el agua caliente, la electricidad, la evacuación de aguas residuales, un baño completo, una cocina, una lavadora y un frigorífico; es una realidad que afecta al 1,2% de los hogares en Castilla y León, una proporción ligeramente superior a la de España (1,7%).

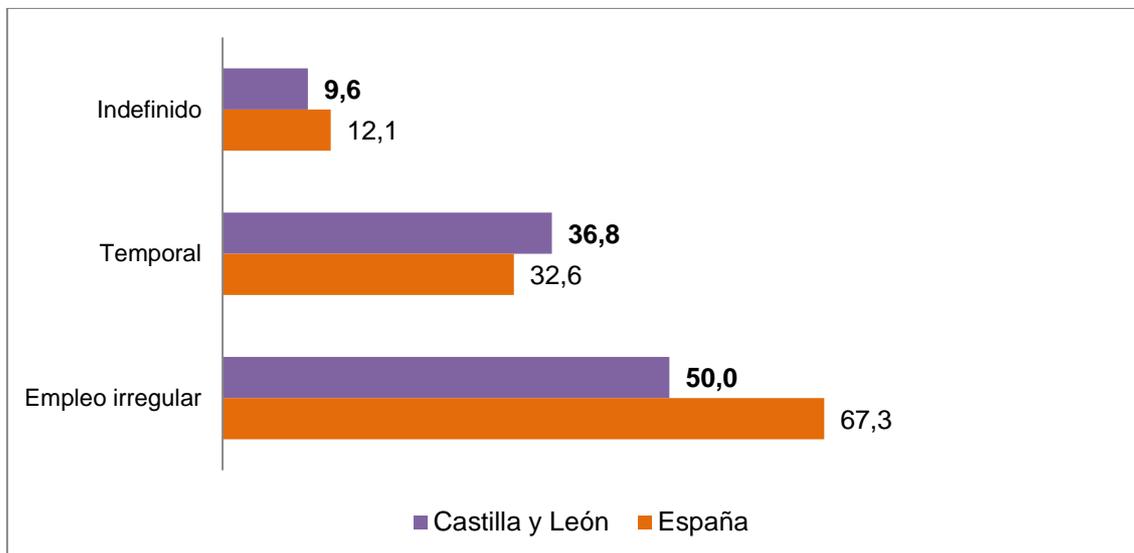
## 4.2. La precariedad en el empleo y la exclusión

El desempleo ha sido un fenómeno creciente desde el inicio de la crisis económica, y especialmente el desempleo de los sustentadores principales, ha ejercido una influencia decisiva en la realidad social de las familias. En Castilla y León, el 79,5% de los hogares encabezados por una persona desempleada se encuentran fuera del espacio de la integración, una proporción considerablemente alta, que sitúa al desempleo como uno de los factores de riesgo más potentes para la caída en el espacio de la exclusión.

**El desempleo expande la exclusión social, pero algunas situaciones de ocupación laboral también conviven con un alejamiento del espacio integrado, especialmente en el caso de las mujeres.** El 9,2% de los hogares cuyo sustentador principal está trabajando se encuentran en exclusión, una situación que afecta al 12,5% de los hogares con una sustentadora principal ocupada.

El empleo precario tiene un fuerte carácter exclusógeno, ya sea en su vertiente de empleo irregular o en la vertiente de empleo temporal, y esta fuerza desintegradora es aún más intensa en hogares en los que la persona de referencia es un varón. En el conjunto de Castilla y León, el 14,4% de los hogares se encuentran fuera del espacio integrado, una realidad que contrasta con aquellos hogares en los que los sustentadores principales trabajan de manera regular y con contrato temporal, donde el porcentaje de la exclusión se sitúa en un 36,8%, una cifra que alcanza el 38,5%, cuando el sustentador principal es un varón con contrato temporal (el 33,3% cuando es una mujer).

**Gráfico 4.2. Porcentaje de hogares en exclusión social según estabilidad en el empleo del sustentador principal, en Castilla y León y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

La condición más desintegradora se produce cuando la mitad de los hogares en Castilla y León que están encabezados por una persona con un empleo irregular, sufren la exclusión social. Sin embargo, **la existencia de una relación laboral regularizada y estable, actúa como un factor de protección ante las situaciones de exclusión**. Una realidad que encontramos, por ejemplo, entre aquellos hogares en los que el sustentador principal tiene un contrato indefinido, donde el porcentaje de hogares en exclusión se reduce al 9,6% en Castilla y León y al 12,1% en España.

**Uno de los ámbitos de la exclusión en los que mayor impacto genera la relación con el empleo y la inestabilidad en el empleo es el de la pobreza.** La tasa de riesgo de pobreza en Castilla y León es del 16,1% para los hogares en los que el sustentador principal está ocupado y asciende hasta el 59,4% en el caso de los sustentadores desempleados (19,5% y 51,8% respectivamente para España). Entre aquellas personas que están trabajando, la pobreza alcanza al 12,7% de los hogares con sustentadores principales con contrato indefinido y al 38,5% en el caso de aquellos que tienen un contrato temporal (13,7% y 39,5% en España). La carencia o inestabilidad laboral en Castilla y León genera procesos de empobrecimiento y de separación del espacio de la integración con mayor fuerza, que en el contexto general de España. Al mismo tiempo, el tener un empleo y que éste tenga un carácter indefinido sirve en mayor medida como elemento de protección frente a la pobreza y la exclusión.

El exponente máximo de la precariedad en el empleo se encuentra en aquellos hogares en los que el sustentador principal tiene un empleo irregular (sin cobertura de la seguridad social) o un empleo en una actividad económica sin capacidad integradora (empleos de exclusión). Aunque este tipo de situaciones son poco frecuentes en España (2,9% y 3,2% respectivamente) y aún más minoritarios en la sociedad castellanoleonesa general (1% y 2,2% respectivamente), deben ser tenidos muy en cuenta por la capacidad desintegradora que reflejan, ya que la mitad de los hogares cuyo sustentador principal desarrolla un oficio de exclusión se encuentra fuera

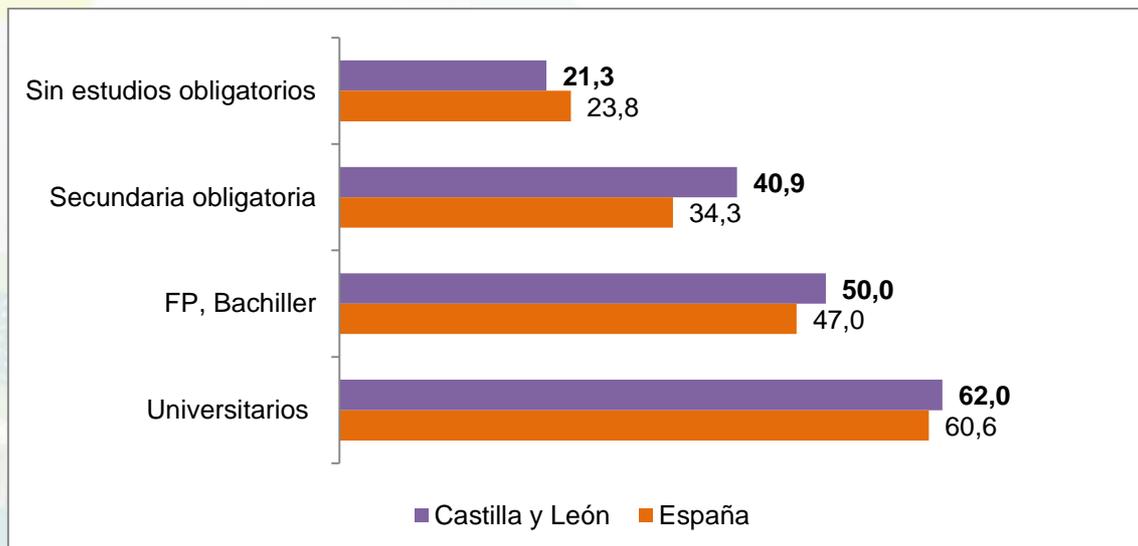
del espacio social de la integración, y casi dos tercios de los sustentadores principales que desarrollan un empleo irregular se encuentran excluidos.

### 4.3. La formación y el empleo

La educación se ha demostrado como una variable clave en la prevención de la exclusión social. Tal y como se observaba en el capítulo anterior, **a un mayor nivel educativo le corresponde una menor probabilidad de exclusión social y por tanto una permanencia más estable en el espacio social de la integración.** Además de esta circunstancia, la educación influye directamente en las oportunidades de tener un empleo y por tanto en la generación de ingresos por rentas del trabajo. La tasa de paro que registra la EPA<sup>16</sup> para las personas que no saben leer ni escribir es 3,3 veces superior a la tasa de paro de aquellas personas con estudios superiores.

La tendencia que relaciona un mayor nivel de formación, con una mayor protección frente al desempleo, se encuentra corroborada en los resultados de la EINSFOESSA. En Castilla y León, el 62% con estudios universitarios se encuentra trabajando, una cifra casi 3 veces superior al 21,3% de las personas que no han completado los estudios obligatorios. La relación entre estudios y empleo adquiere más fuerza en el caso de la población femenina de Castilla y León, ya que la proporción de mujeres con estudios universitarios empleadas es del 76,2%, frente al 13,2% de las mujeres que no han alcanzado los estudios obligatorios.

**Gráfico 4.3. Porcentaje de personas de 16 a 65 años con un empleo, según nivel de estudios, en Castilla y León y España**



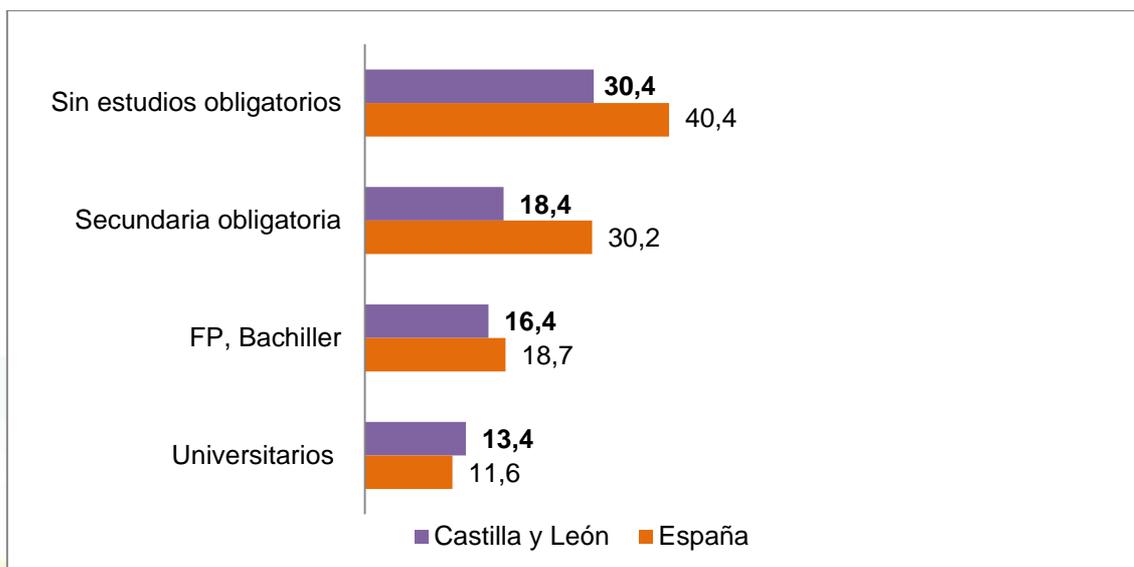
Fuente: EINSFOESSA 2013

**El nivel de estudios influye en la probabilidad de encontrar un empleo, y en la probabilidad de permanecer o salir del espacio de la integración.** En el capítulo anterior se

<sup>16</sup> Tasas de paro por nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad. EPA IT2014, Encuesta de Población Activa, INE

confirmaba la estrecha relación del nivel de estudios del sustentador principal con la exclusión social. En el presente análisis **centrado en la población potencialmente activa de 16 a 65 años confirmamos la fuerza de esa relación**, al comprobar cómo el disponer de un menor nivel de estudios expone a la población a un mayor riesgo de exclusión, con especial incidencia en la población sin estudios, pero también entre aquellas personas que sólo completaron la educación obligatoria.

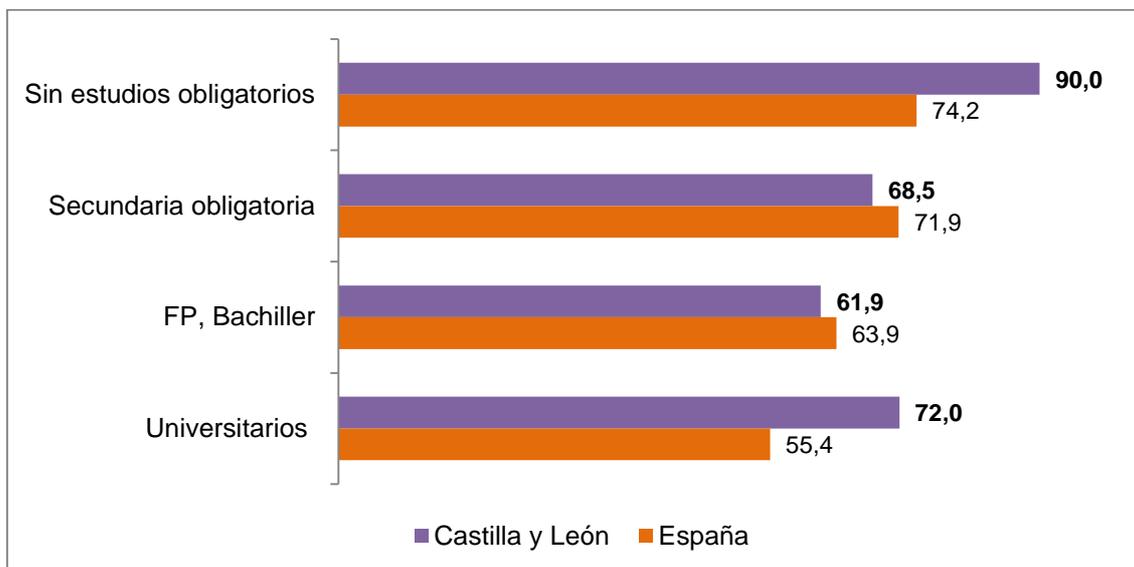
**Gráfico 4.4. Porcentaje de población potencialmente activa en exclusión social, según nivel de estudios, en Castilla y León y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

Aunque el desempleo afecta a todos los grupos poblacionales, el tiempo que se permanece en el desempleo también se encuentra relacionado con la formación adquirida. Así lo confirman las tasas de paro de larga duración, aunque con tendencias diferentes en España y Castilla y León. En España el hecho de disponer de mayor nivel de estudios, facilita la salida del desempleo en un periodo de tiempo más corto, y por tanto la recuperación de la integración laboral, como un paso adelante en el mantenimiento o recuperación de la integración social. En cambio, en Castilla y León las tasas de paro de larga duración oscilan desde el 90% para personas que no alcanzaron los estudios obligatorios en Castilla y León, al 61,9% de las que tienen estudios de Bachiller o Formación Profesional o el 68,5% que hayan finalizado la secundaria obligatoria. No obstante, es de resaltar cómo más de 7 de cada 10 personas con estudios universitarios llevan más de 1 año buscando empleo, una tasa que supera en 16,6 puntos la de España, haciendo patente la especial falta de perspectiva laboral de los titulados universitarios en la región.

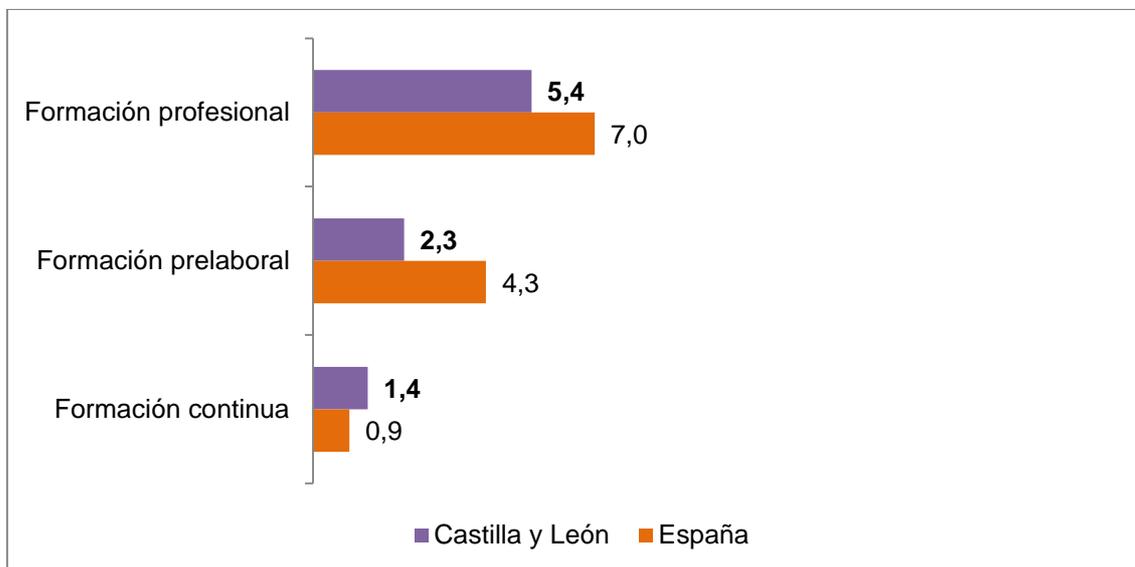
**Gráfico 4.5. Tasa de paro de larga duración, según nivel de estudios, en Castilla y León y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

**En una sociedad marcada por el desempleo y la precariedad laboral, no existe una inversión proporcional en formación profesional y laboral, en sus diferentes posibilidades,** ya sea formación ocupacional, formación pre laboral o formación profesional para el empleo. El 92,3% de las personas en Castilla y León y el 89,2% en España no han realizado ninguna actividad formativa en los últimos 12 meses, una proporción que desciende hasta el 83,9% en España y al 87,8% en Castilla y León entre las personas desempleadas, pero que sigue arrojando un saldo de formación para el empleo muy reducido en contraste con las posibilidades de mejora de la empleabilidad que teóricamente podrían aportar estas acciones. Aunque las cifras de personas desempleadas que realizaron actividades formativas son reducidas en todos los casos. En Castilla y León se observa incluso una menor participación en las actividades formativas, a excepción de la formación continua con 0,5 puntos más.

Gráfico 4.6. Proporción de personas desempleadas que realizaron actividades formativas para el empleo, en Castilla y León y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

Los hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año se ha multiplicado por 4 desde el año 2007, alcanzando al 27,6% del total de hogares en España y al 19,7% en Castilla y León. Una realidad que alcanza al 50,8% de los hogares en exclusión en Castilla y León y al 56,9% de los hogares no integrados en España. La escasez de ofertas de empleo y la falta de ofertas formativas accesibles puede estar operando en esta realidad y provocando una desmovilización formativa, que impacta de manera considerablemente más negativa entre la población con un menor nivel de estudios. Un sector poblacional especialmente vulnerable ya que precisa especialmente de la compensación de sus mayores dificultades para la empleabilidad.

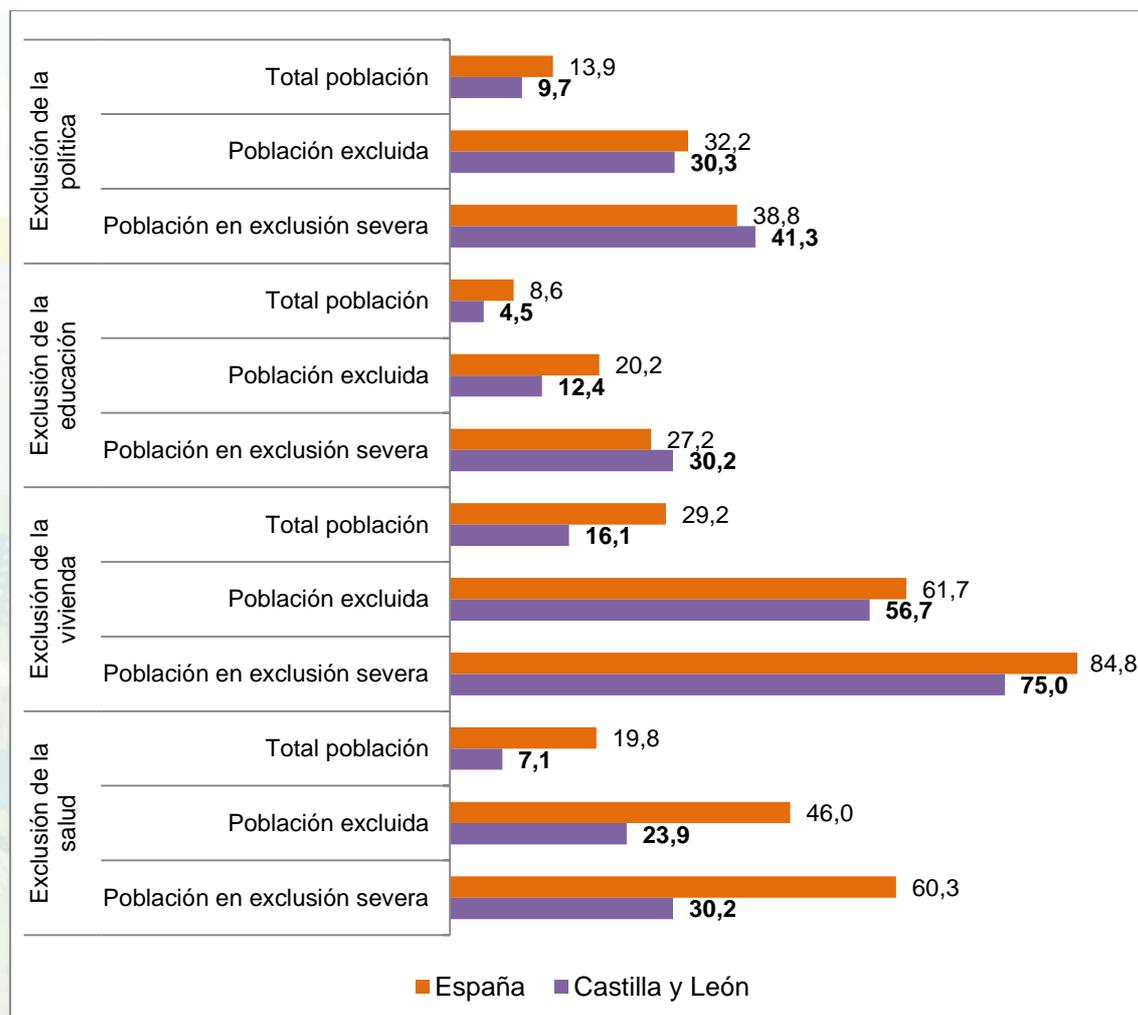
## 5. Las dificultades del eje político y de ciudadanía

El eje político y de ciudadanía constituye otro de los ejes utilizados en el estudio de la exclusión social. En él, se analizan las características de los hogares en cuanto a la participación política, y el acceso a los derechos sociales de educación, vivienda y salud.

En la dimensión de la participación política se observa el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana. En las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se considera el acceso en condiciones similares al conjunto de la población, a la educación, la vivienda y la salud.

Éste es el **eje que más afecta a los hogares de España y Castilla y León**, en Castilla y León el 34,6% de los hogares están afectados, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en este eje algo más de la mitad de los hogares (el 52%).

**Gráfico 5.1. Porcentaje de población de Castilla y León y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

Los problemas de vivienda, son tras los del empleo (eje económico), los que más aportan al índice de exclusión social de Castilla y León y España. Una dimensión que históricamente ha tenido esa misma fuerza desintegradora, pero que además ha registrado un incremento del 36% desde el año 2007 para el contexto de España. Dentro del eje político y de ciudadanía, esta dimensión es la que afecta a una mayor proporción de población, el 16,1% en Castilla y León y en 3 de cada 10 personas en España. Una circunstancia que en Castilla y León se eleva hasta el 56,7% y 75% entre la población en exclusión y en exclusión severa respectivamente.

En segundo lugar, en cuanto a proporción de población que tiene dificultades, se encuentra la dimensión de la política que aporta su fuerza en los procesos de exclusión social al provocar que la población esté privada de los derechos políticos básicos. Es una de las dimensiones que se han mantenido estable, o incluso ha sufrido alguna reducción, al menos en la comparativa con la realidad de España. Una evolución en la que han intervenido diferentes elementos, pero en la que ha destacado: la reversión de los flujos migratorios, y la ampliación del derecho a voto a una parte de la población no española residente. Actualmente la exclusión política tiene una influencia contenida entre la población general, 9,7% en Castilla y León y 13,9% en España, aunque para el grupo de personas en exclusión severa, la exclusión de la política registra valores entorno al 40% tanto para Castilla y León como para España.

La dimensión de la exclusión de la salud, una realidad de exclusión que alcanza al 7,1% de la población total de Castilla y León, y que representa una tasa menor que la de España (19,8%); a su vez en el espacio de exclusión, con un 23,9% frente al 46% en España, y en la exclusión severa, un 30,2% frente al 60,3% respectivamente. La población de España afectada por indicadores de exclusión del ámbito de la salud, se ha duplicado en los últimos años. Una tendencia que ha venido provocada, entre otras circunstancias, por la reducción de los derechos sociales en la salud y por las dificultades económicas de los hogares.

La exclusión de la educación se ha mantenido en unos niveles relativamente reducidos, tanto para Castilla y León (4,5%), como para España (8,6%); generando dificultades a 3 de cada 10 personas de la población en exclusión social severa. Una situación en la que interviene la reducción paulatina del grado de analfabetismo, el mantenimiento residual de las tasas de menores no escolarizados y el débil incremento del nivel de estudios medio.

## 5.1. Los indicadores del eje político y de ciudadanía

El eje político y de ciudadanía del ISES está compuesto por un total de 19 indicadores, 2 de la dimensión de la política, 3 de la dimensión de la educación, 8 de la dimensión de la vivienda, y 6 de la dimensión de la salud. **Los indicadores que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el ámbito de la vivienda, de la política y de la salud.**

Dentro de los indicadores relativos a la vivienda, cabe destacar dos circunstancias especialmente extendidas en Castilla y León: los gastos excesivos en vivienda y las condiciones de insalubridad.

Tabla 5.1. Indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía en España y Castilla y León en 2013

Dimensión	Nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Castilla y León
Política	9	Derecho de elegir a tus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	5,0	2,8
	10	Capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	8,4	5,3
Educación	11	Hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados	0,9	0,8
	12	Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años, menos de 5 años en la escuela (en 2009 y 2013 se incrementan los años transcurridos desde 2007 a cada tramo correspondiente)	2,9	1,6
	13	Hogares con alguna persona de 65 o más que no sabe leer y escribir o no han ido a la escuela	4,7	1,8
Vivienda	14	Infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,7	0,6
	15	Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc.	1,6	0,8
	16	Humedades, suciedad y olores	9,6	5,1
	17	Hacinamiento grave (< 15m2/persona)	3,3	1,1
	18	Tenencia en precario (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente)	1,5	1,2
	19	Entorno muy degradado	2,4	0,4
	20	Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar	5,7	1,6
21	Gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza extrema con umbral estable)	11,1	6,5	
Salud	22	Alguien sin cobertura sanitaria	0,5	0,2
	23	Han pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasando ahora	3,9	0,8
	24	Todos los adultos con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	2,6	3,0
	25	Hogares con personas dependientes (que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	1,2	1,6
	26	Hogares con enfermos, que no han usado los servicios sanitarios en un año	0,9	0,4
	27	Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos	13,3	4,0

Fuente: EINSFOESSA 2013

En una parte importante de los hogares en Castilla y León, existen condiciones de insalubridad (humedades, suciedad y olores) en el 5,1% de los hogares en Castilla y León (9,6% en España), que además de las dificultades intrínsecas, pueden ser generadoras de problemas de salud. Así mismo, destacan de manera especial, aquellos hogares que para pagar su vivienda tienen que realizar un esfuerzo económico tan importante, que la renta disponible tras el pago de la vivienda les sitúa bajo el umbral de la pobreza severa. Una circunstancia que afecta al 6,5% de los hogares en Castilla y León, y al 11,1% en España. Una realidad con gran fuerza desintegradora, ya que el 88,5% de los hogares que sufren este indicador se encuentran en exclusión social.

En la dimensión de la participación política, destaca el indicador relativo a la capacidad para ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas, una situación de exclusión que se registra en el 5,3% y el 8,4% de los hogares en Castilla y León y España, respectivamente.

Otra realidad del eje político y de ciudadanía, es la relativa a los indicadores de salud. Se han detectado importantes dificultades económicas en los hogares, aumentando en España la experiencia de haber pasado hambre y las situaciones de haber dejado de comprar medicinas, o seguir tratamientos o dietas. Mientras que la experiencia del hambre no parece ser un problema muy extendido, alcanzando al 0,8% de los hogares en Castilla y León, el 4% han suspendido tratamientos o dietas, o han dejado de comprar medicamentos. No obstante, la influencia de la falta de autonomía y por tanto, de la dependencia en el proceso desintegrador es algo superior en la realidad de Castilla y León (el 1,6%) que en la del conjunto de España (1,2%). El 3% de los hogares viven una realidad de discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud, situaciones todas ellas que limitan notablemente la capacidad de realizar las actividades de la vida diaria, y por tanto son hogares en los que se requiere un apoyo intenso y cotidiano para compensar estas dificultades (el 2,6% en España).

Los indicadores de la dimensión de la educación afectan a una menor proporción de hogares en Castilla y León que en España. Aunque la extensión de los problemas de la educación es limitada, los efectos que estos indicadores tienen sobre otras muchas dimensiones son notables. Los niveles de estudios bajos (hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años, menos de 5 años en la escuela), repercuten en el 1,6% de los hogares en Castilla y León y al 2,9% en España, y tiene una vinculación bastante directa con las dificultades para encontrar empleo, sobre todo en las edades inferiores a los 45 años. La existencia de hogares con personas mayores que no saben leer ni escribir es muy reducida en Castilla y León (el 1,8% frente al 4,7% en España), pero tiene una gran influencia en la participación en una sociedad cada vez más codificada y en la que cada vez resulta más complicado ejercer cualquier derecho de ciudadanía sin disponer de las competencias en lectura y escritura.

## 5.2. La participación política y social

Entendemos la participación política y social como la capacidad que tiene la ciudadanía para actuar y ser un agente activo en la designación de sus gobernantes; así como la implicación de la sociedad civil en la toma de decisiones de las políticas públicas, y de la gestión de la acción orientada a la ayuda mutua y al bien común, a través del fortalecimiento de colectivos y sus redes sociales.

**El 7,8% de las personas en Castilla y León se encuentra alejada del espacio de participación política y social**, al encontrarse afectadas por algún indicador de la dimensión política. La participación política en Castilla y León sigue la tendencia de España, aunque con algunos matices diferenciadores. Por un lado, la privación del derecho a elegir representantes políticos y a ser elegido afecta en menor medida a la población de Castilla y León, en la medida en que el peso de la población extracomunitaria es inferior que en el resto de España. Por otro lado la falta de interés y motivación por la participación en la toma de decisiones colectivas es menor en Castilla y León, alcanzando al 5,3% de los informantes, frente al 8,4% en España.

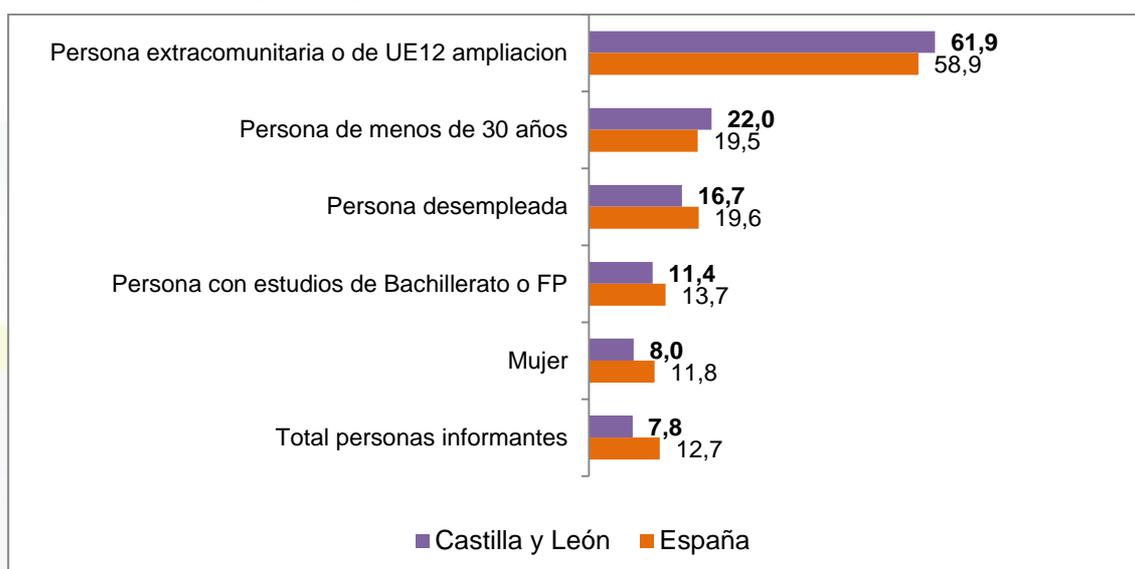
La participación política encuentra algunas diferencias significativas según las características de las personas y de sus derechos y capacidades de participación en lo político y en lo social. El rasgo que incrementa con más fuerza la exclusión de la política es la nacionalidad

extracomunitaria o de la ampliación UE12, el 61,9% de estas personas, se encuentran afectadas por la dimensión política, como consecuencia lógica de que muchas de estas personas no tienen derecho a elegir a sus representantes políticos.

Aunque la dimensión de la política afecta de forma diferente en función del género (en mayor medida a las mujeres, 8%), se registran diferencias mucho más notables en la edad, siendo las personas de menos de 30 años, las que mayor probabilidad de exclusión política desarrollan, el 22% se encuentran afectados por la dimensión de la política.

El 16,7% de las personas desempleadas, se encuentran afectadas por esta dimensión. Y en relación al nivel de estudios son aquellas personas con estudios de Bachillerato o Formación Profesional, quienes registran un mayor alejamiento de una participación política integradora, el 11,4%.

**Gráfico 5.2. Porcentaje de personas informantes afectadas por la dimensión de la política, en Castilla y León y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

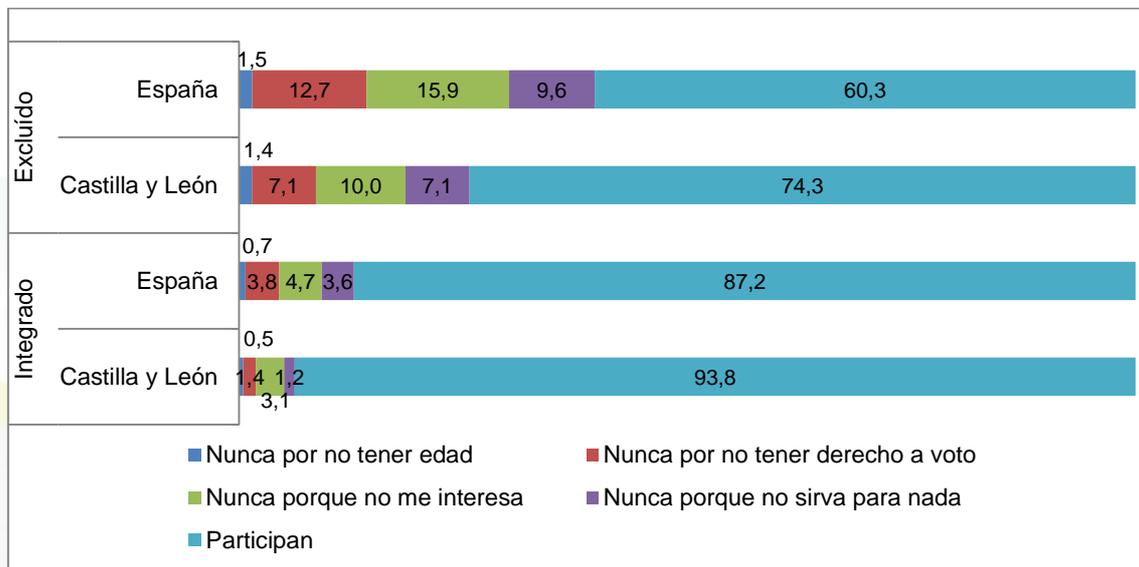
La participación política y social se ha medido en la EINSFOESSA sobre la base de tres variables principales. En primer lugar la participación en las elecciones municipales, autonómicas y nacionales, en segundo lugar a través de la participación en alguna entidad asociativa, y en tercer lugar a través de la participación en manifestaciones, protestas o acciones de carácter colectivo.

Aunque existe una mayoría de población que participa con su voto en las elecciones, existe una variación notable entre la población según se encuentre en el espacio de la integración o de la exclusión. Mientras que entre la población integrada la tasa de participación en las elecciones municipales es del 93,8%, baja al 74,3% entre la población en exclusión social. La población en Castilla y León participa en las elecciones municipales, en mayor medida que la población de España, especialmente entre la población no integrada.

Las diferencias más significativas según el espacio social, se hallan en el análisis de los que nunca participan en las elecciones, siendo la población excluida a la que no le interesa votar en las elecciones municipales, 3 veces superior a la población integrada. **La creencia de que el voto en las elecciones municipales no sirve para nada, es un freno para la participación política de algunas personas** (1,2% población integrada y 7,1% población excluida), concretamente en Castilla y León las personas excluidas que no participan por esta razón, son casi **6 veces más que las personas integradas**.

La no participación en las elecciones porque “no sirven para nada” y la imposibilidad de votar por no tener ese derecho, componen las diferencias más notables de la participación política en Castilla y León con respecto a España.

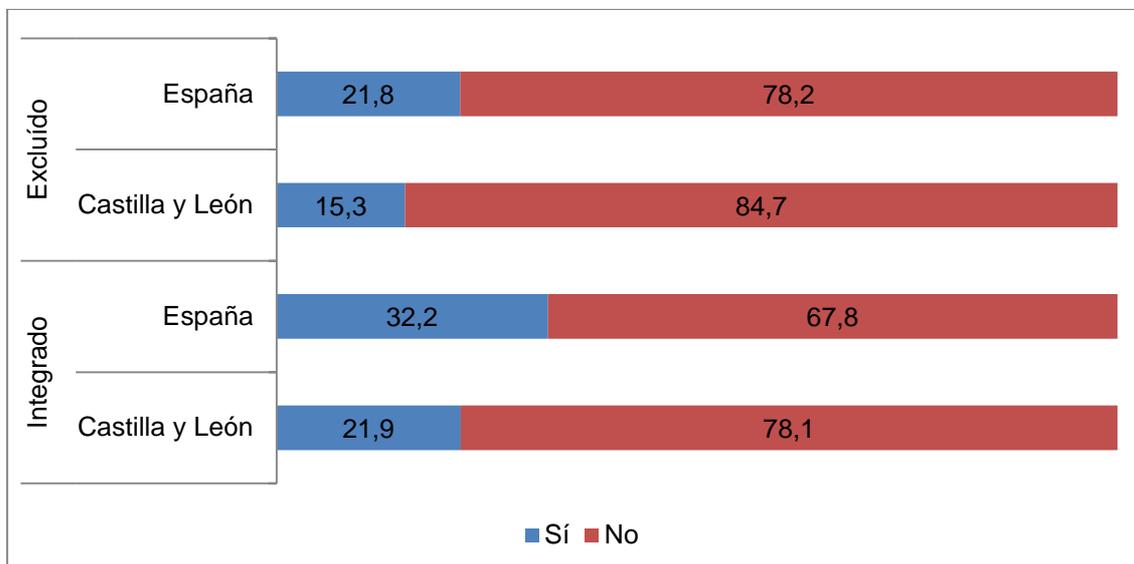
**Gráfico 5.3. Distribución porcentual de la frecuencia con la que participan los informantes en las elecciones municipales, en Castilla y León y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

El 20,9% de las personas participan en la sociedad a través de asociaciones, sindicatos, partidos políticos y otro tipo de organizaciones y colectivos sociales. La participación en alguna actividad asociativa es superior entre la población integrada, aunque también es significativa entre la población en exclusión social (el 15,3%), ya que solo existe un diferencial de 6,6 puntos con la población integrada. En el espacio social de la integración la mayor participación se produce en asociaciones religiosas (7,2%) y colectivos cívicos o sociales (3,7%), mientras que en el espacio de la exclusión, la participación social se canaliza fundamentalmente a través de asociaciones religiosas (7%) y sindicatos (4,5%).

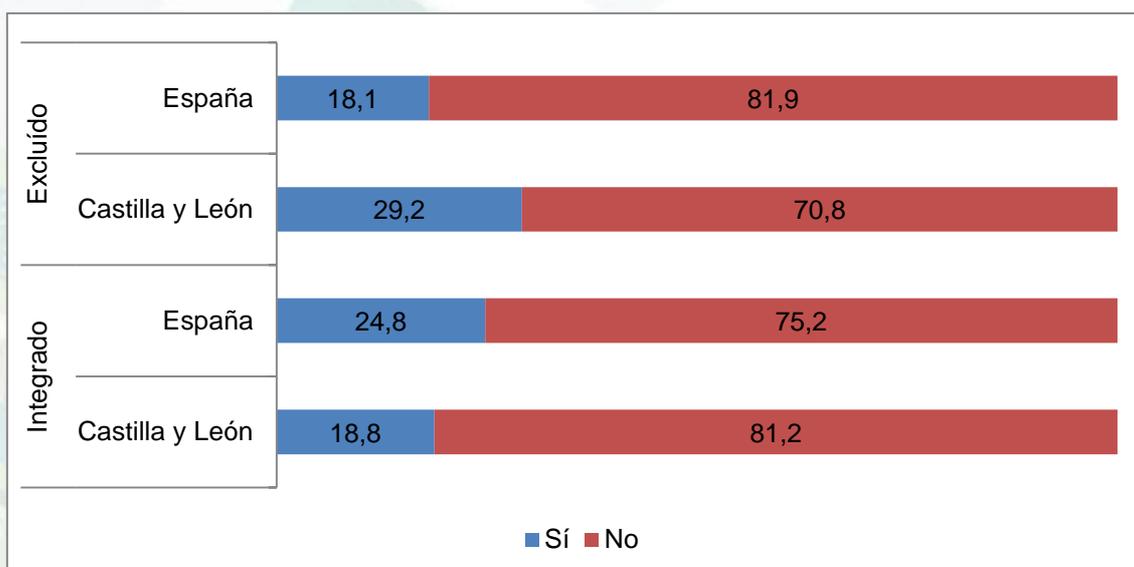
**Gráfico 5.4. Porcentaje de personas según su participación en alguna actividad asociativa, en Castilla y León y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

En los últimos años se han producido un número importante de **movilizaciones ciudadanas**, que en algunos casos se han materializado en manifestaciones, protestas u otro tipo de acciones. Este canal de participación social ha contado con la implicación de 2 de cada 10 personas durante el último año en Castilla y León, con **una ligera mayor participación de la sociedad excluida**.

**Gráfico 5.5. Porcentaje de personas que han participado en el último año en alguna manifestación protesta o acción, en Castilla y León y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

### 5.3. La exclusión residencial

A pesar de disponer de una información confiable y representativa de la sociedad castellanoleonesa, la EINSFOESSA se ha realizado sobre una muestra muy amplia de hogares, no debemos olvidar que la realidad de aquellas personas que no residen en un hogar y que sufren la exclusión residencial más fuerte, no aparece reflejada, ya que no han tenido la oportunidad de ser entrevistadas.

La presente encuesta, por tanto no registra las condiciones de vida de aquellas personas, que siguiendo la tipología europea de personas sin hogar y exclusión residencial (ETHOS), se encuentra sin techo y sin vivienda. Una cifra que según estimaciones del INE basadas en el Padrón Municipal de habitantes a 1 de enero de 2012, podría suponer cerca de 30.000 personas en España y 1.800 personas en Castilla y León.

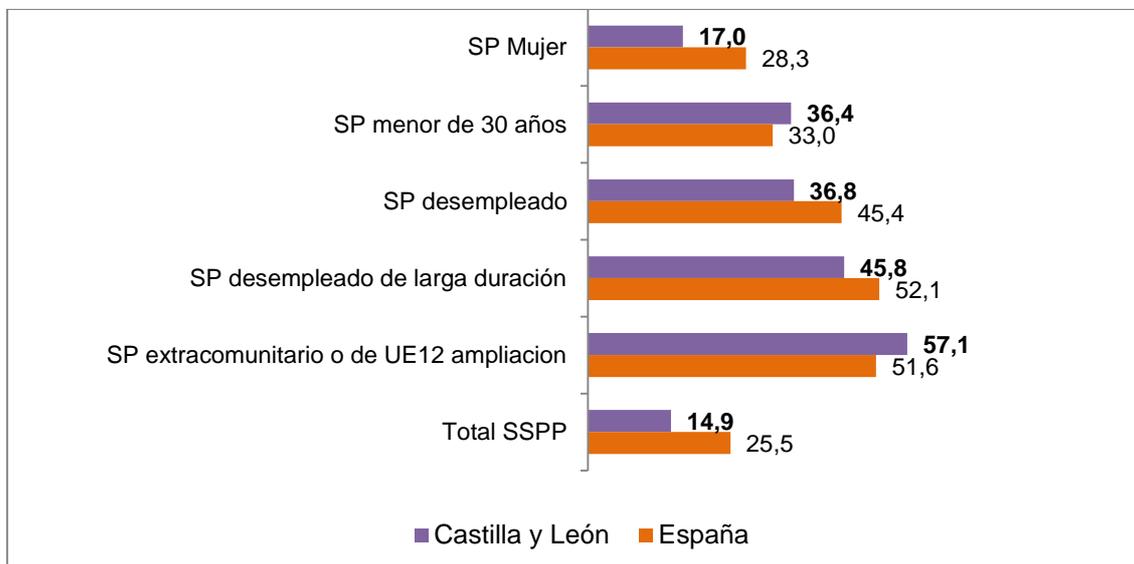
Pero la exclusión residencial no se restringe a la ausencia de una vivienda sino que nos habla de situaciones sociales más complejas, compuestas de más factores y que no puede explicarse únicamente por motivos de privación y accesibilidad económica. Al hablar de exclusión residencial, se recogen también las situaciones relativas a accesibilidad, inadecuación, habitabilidad e inestabilidad de la vivienda. En este sentido, la dimensión de la vivienda en el ISES está construida por 8 indicadores que ofrecen una mirada compuesta por los distintos factores de la exclusión residencial.

Las situaciones de infravivienda (0,6%), de ruina y de deficiencias graves en la construcción (0,8%) nos plantean la habitabilidad. El hacinamiento grave (1,1%), las humedades, la suciedad u los olores (5,7%), así como un entorno muy degradado nos acercan a la adecuación. Las barreras arquitectónicas nos sitúan en la accesibilidad. Mientras que la tenencia en precario (1,2%) y los gastos excesivos de la vivienda (6,5%) nos introducen en la inestabilidad de la vivienda. De manera global, en Castilla y León el 16,1% de las personas están afectadas por alguno de estos factores relacionados con la vivienda.

Se han observado diferencias en los niveles de exclusión residencial de los hogares y personas de Castilla y León y España según las características de los sustentadores principales. La relación con **la actividad laboral y la nacionalidad de los sustentadores principales son las dos características más determinantes en la afectación de los indicadores de vivienda**. El 36,8% de los hogares cuyo sustentador principal está desempleado, se encuentran afectados por la dimensión de la vivienda y por tanto son vulnerables a la exclusión residencial, una proporción que se eleva a al 45,8% de los hogares cuyos sustentadores principales llevan más de 1 año en el desempleo. La nacionalidad diferente a la española o de la UE15, eleva el riesgo de exclusión residencial al 57,1% de las personas de referencia.

Aunque la dimensión de la vivienda afecta en mayor medida a los hogares regidos por una mujer (17%), se registran diferencias mucho más notables en la edad de los sustentadores, siendo los más jóvenes (menores de 30 años) los que mayor probabilidad de exclusión residencial desarrollan, el 36,4% se encuentran afectados por la dimensión de la vivienda.

Gráfico 5.6. Porcentaje de sustentadores principales afectados por la dimensión de la vivienda, en Castilla y León y España

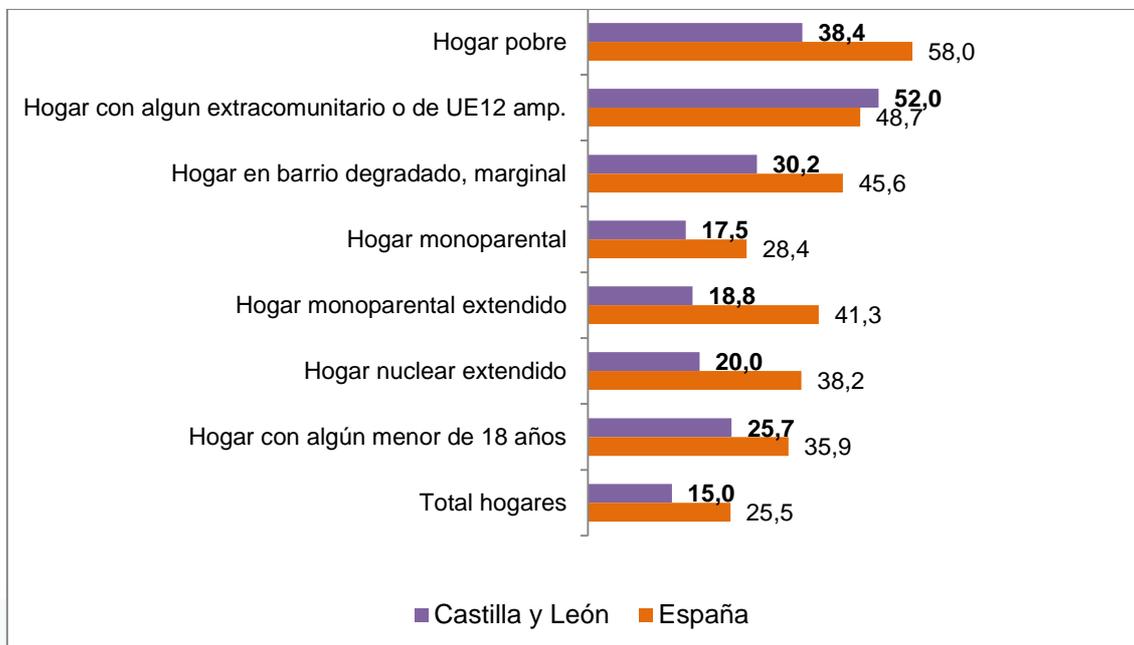


Fuente: EINSFOESSA 2013

Si nos fijamos en los hogares, **la exclusión relacionada con la vivienda alcanza al 15% de los hogares en Castilla y León** y al 25,5% en España. Las dificultades en el apartado de la vivienda no afectan por igual a todos los hogares, sino que se encuentran proporciones muy superiores en hogares con algunas características concretas. En el caso de Castilla y León, casi 4 de cada 10 hogares con el sustentador en situación de pobreza sufren la exclusión residencial. Es el caso también, de los hogares con algún componente de nacionalidad extracomunitaria o de la ampliación de la UE12, entre los que la mitad de los hogares sufrirían alguno o varios factores de exclusión residencial.

El 30,2% de los hogares en Castilla y León ubicados en barrios degradados o marginales, una cuarta parte de los hogares con algún miembro menor de 18 años, y 2 de cada 10 hogares monoparentales, monoparentales o nucleares extendidos se encuentran afectados por algún elemento desintegrador relativo a la vivienda. En la sociedad castellanoleonese destaca algunas dificultades específicas entorno a la exclusión residencial, principalmente la existencia de humedad, suciedad y olores y los gastos excesivos en vivienda.

Gráfico 5.7. Porcentaje de hogares afectados por la dimensión de la vivienda, en Castilla y León y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

**Una parte importante de los hogares en Castilla y León han tenido que ejecutar medidas compensadoras para afrontar problemas de la vivienda, derivados de las dificultades económicas.** El bloque de problemas más extendido tiene como denominador común la actitud de ahorro y reducción en el consumo de todos los insumos del hogar. En este sentido, el 21,3% y el 18,5% de los hogares se han visto obligados a reducir los gastos fijos de la casa, y los gastos de teléfono, televisión e internet, respectivamente. Unas situaciones que han afectado en gran medida tanto a los hogares integrados como a los hogares excluidos, incluso en magnitudes similares, ya que la media de los gastos del hogar (luz, agua, gas, comunidad, contribución, etc.) es de casi 2.240€ al año entre los hogares integrados, y de 2.050€ al año entre los hogares no integrados.

Un rasgo de vulnerabilidad que se observa como especialmente acentuado en Castilla y León es la imposibilidad para mantener la casa a una temperatura adecuada, una circunstancia que sufre el 33,3% de los hogares (21,5% en España) y que alcanza a 4 de cada 10 familias entre la población en situación de exclusión.

Un segundo bloque de problemas, menos extendido, pero con una capacidad exclusógena mucho mayor, es el relativo a la imposibilidad de afrontar los adeudos generados y por tanto el riesgo de no poder disponer de esos servicios. El 10,2% de los hogares en Castilla y León han tenido problemas para el pago de los gastos de la casa (hipoteca, alquiler, luz, gas, agua, etc.), con consecuencias de avisos de corte de suministros para el 4,8% (19,2% de los hogares excluidos) y con riesgo de desahucio para el 1,4%.

El tercer bloque de problemas, es el relativo a las modificaciones de los lugares de residencia y de la búsqueda de alternativas habitacionales. El 1,2% de las familias han tenido que cambiar

de vivienda (6,9% entre la población en exclusión) y otras familias han tenido que compartir la vivienda con personas sin parentesco (1,4%), alquilar alguna habitación (1,2%) o volver a vivir en la casa de los padres, para hacer frente a las dificultades de acceso y mantenimiento de la vivienda.

**Tabla 5.2. Porcentaje de hogares que por dificultades económicas, se han visto afectados por problemas en la vivienda**

	Integración		Exclusión		Total	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
Reducir los gastos fijos de la casa	45,4	16,7	73,1	47,9	51,5	21,3
Reducir los gastos de teléfono, televisión, internet	44,1	13,4	70,2	47,9	49,8	18,5
No poder mantener la casa a una temperatura adecuada	16,8	31,5	38,0	43,1	21,5	33,3
No disponer de dinero suficientes para pagar gastos de la casa (hipoteca, alquiler, facturas de luz, agua...)	13,6	6,4	44,7	31,9	20,4	10,2
Avisos de corte de luz, agua o teléfono	7,9	2,4	32,1	19,2	13,2	4,8
Cambio de vivienda	2,6	0,2	7,3	6,9	3,6	1,2
Sufrir algún tipo de amenaza de expulsión de su vivienda	1,5	0,5	11,6	6,9	3,7	1,4
No poder independizarse	2,3	0,5	6,7	1,4	3,2	0,6
Compartir piso con personas sin parentesco	1,6	0,5	5,9	6,9	2,5	1,4
Volver a vivir a la casa de los padres	1,2	0,2	4,1	2,8	1,8	0,6
Alquilar alguna habitación a otros	1,3	0,2	4,4	6,8	1,9	1,2

Fuente: EINSFOESSA 2013

## 5.4. La exclusión de la salud

Las dificultades para la integración en la dimensión de la salud afectan al 7,1% de la población de Castilla y León, reflejándose fundamentalmente en dos situaciones de privación: seguir los tratamientos necesarios para la conservación de su estado de salud, y las dificultades para asegurarse una alimentación suficiente y equilibrada en términos nutricionales.

Así mismo, existen problemas en el estado de salud de algunas personas que dificultan su participación en la sociedad, por un lado las limitaciones que suponen para realizar actividades de la vida diaria y por otro lado, por ser dependientes y no recibir la ayuda que precisa esta dependencia.

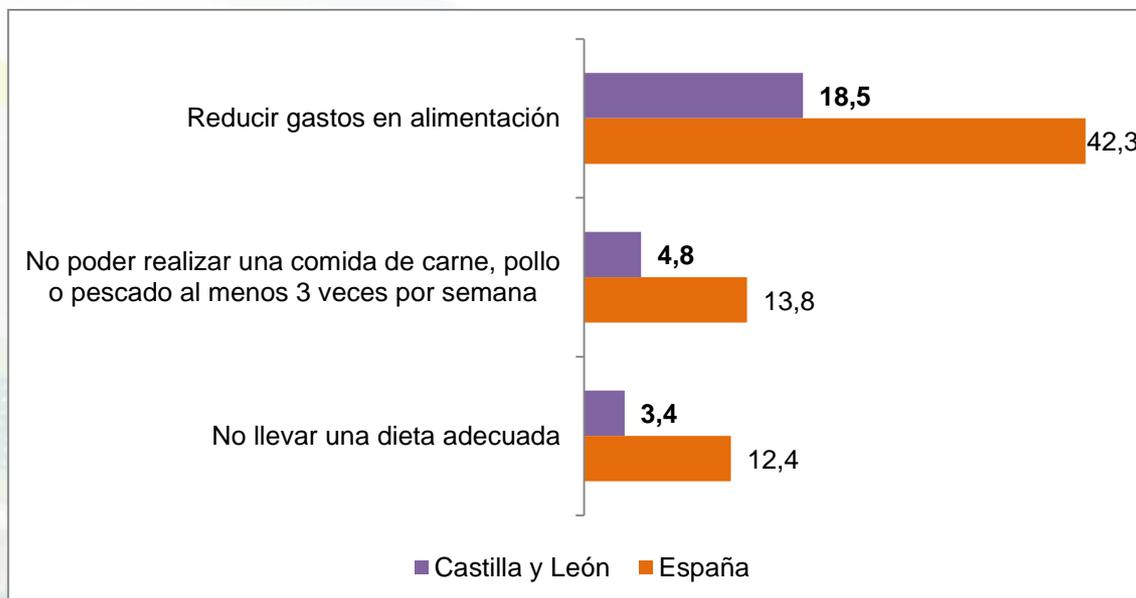
La salud en términos de derechos y de accesibilidad, también genera situaciones de gran exclusión para una pequeña parte de la sociedad. Por su parte, los problemas de salud mental, aunque no están muy extendidos, contienen una capacidad desintegradora especialmente grave en la sociedad de hoy en día.

### La privación en materia de salud

En la sociedad castellanoleonesa, como en la española existen situaciones de carencia material en materia de salud. El ejemplo más extendido es que el 4% de los hogares en Castilla y León (el 13,3% en España), han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos. Una situación que se extiende de manera especial entre los hogares en exclusión severa, alcanzando a 2 de cada 10 (22,7%).

La privación también se manifiesta en aquellos hogares que no están satisfaciendo sus necesidades alimenticias ahora o que de manera frecuente han tenido problemas para satisfacerlas en los últimos 10 años. Es el caso de tan solo el 0,8% de los hogares en Castilla y León (3,9% en España). En este sentido, los cambios recientes (representado en el gráfico 5.8.) apuntan hacia una intensificación de los problemas de las familias para asegurar una alimentación saludable. Los problemas económicos han obligado a las familias a enfrentarse durante el último año a una serie de problemas que inciden directamente en la salud de las personas. Una situación que se manifiesta en que casi 2 de cada 10 hogares (18,5%) han tenido que reducir los gastos dedicados a la alimentación, o que un 4,8% no han podido asegurar una comida de proteínas al menos 3 veces por semana, o de manera más global, que el 3,4% de los hogares no ha podido adquirir los alimentos para una dieta adecuada.

**Gráfico 5.8 Porcentaje de hogares que por problemas económicos han tenido que afrontar durante el último año, los siguientes problemas, en España y Castilla y León en 2013**

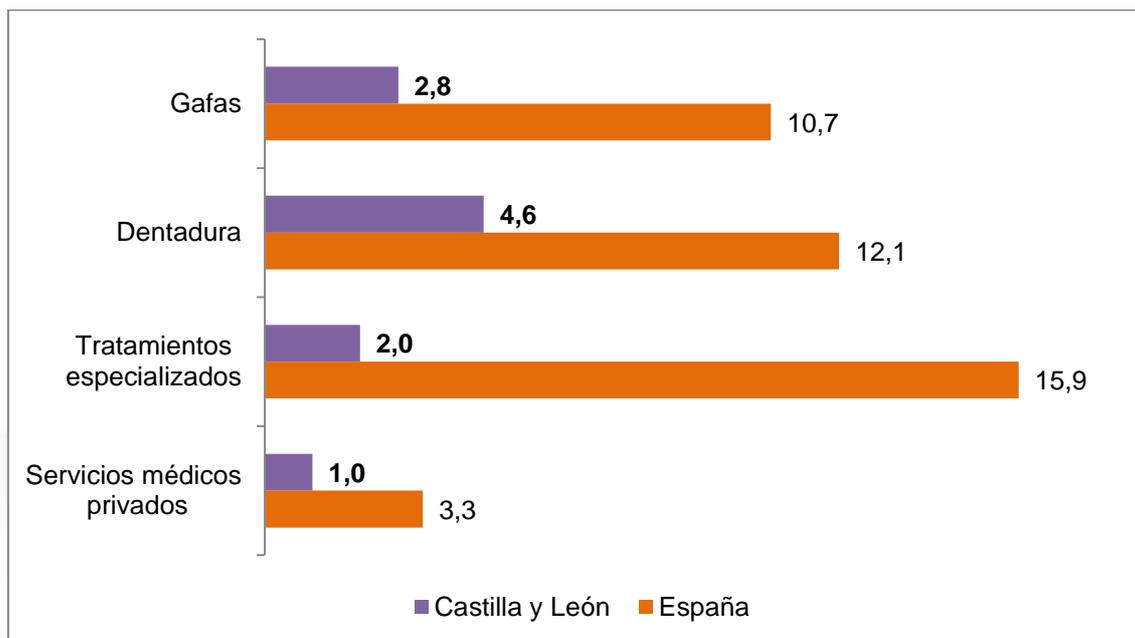


Fuente: EINSFOESSA 2013

Otra dinámica que incide negativamente en el acceso a la salud son las dificultades económicas que actúan como elementos desintegradores para la salud, en aquellas necesidades no cubiertas por la sanidad pública. Aunque afecta a una menor proporción de hogares en España y aún menos en Castilla y León, algunas familias han necesitado unas gafas o una dentadura y no las han podido adquirir por no poder permitírselas, un 2,8% y 4,6% respectivamente.

La necesidad no cubierta de tratamientos especializados, como pueden ser las consultas dentales o ginecológicas, alcanza a solo un 2% de las familias en Castilla y León. Y aunque de manera más reducida, un 1% afirma haber necesitado de servicios médicos privados y no haber podido acudir a ellos por no disponer de capacidad económica para ello.

**Gráfico 5.9 Porcentaje de hogares privados de elementos de la salud por no poder permitírselos en España y Castilla y León en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

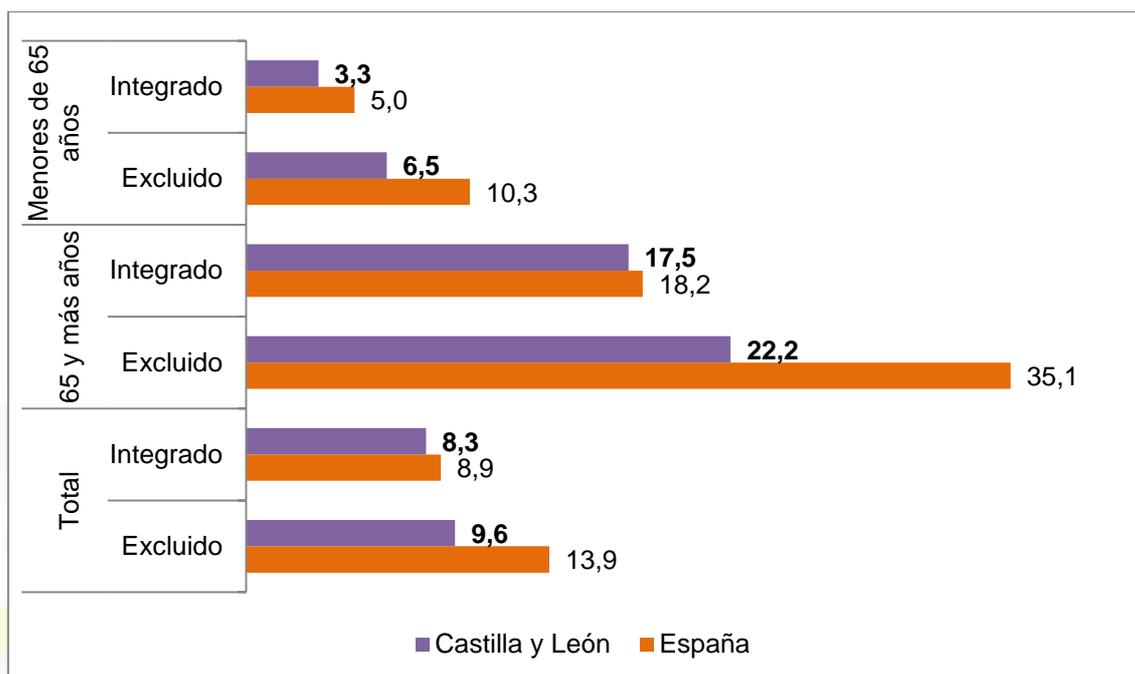
### El estado de salud

En Castilla y León, el 8,5% de la población define su estado de salud como malo, una proporción que se eleva a casi 2 de cada 10 personas de 65 y más años y que se reduce al 3,9% para los menores de 65 años. Además de las variaciones lógicas en función de la edad, existe una mayor proporción de personas excluidas que perciben su estado de salud como “más bien malo o francamente malo”. Al analizar el grupo de edad de los menores de 65 años, la proporción de personas excluidas que perciben su estado de salud como malo duplica la de la población integrada (6,5% frente al 3,3%). Una relación en la misma dirección, pero más leve, se da en la población de 65 y más años, entre quienes el estado de salud malo alcanza al 17,5% de los integrados y al 22,2% de los excluidos.

Más allá del estado de salud percibido, se registran dos indicadores de exclusión que añaden el matiz de las situaciones de dependencia. Es el caso de los hogares con personas dependientes, que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria, y que no la reciben. La proporción de estos hogares en Castilla y León es levemente superior a la que se da en España, el 1,6% frente al 1,2%, y se incrementa hasta el 4,3% entre los hogares en exclusión severa.

Por otro lado, aquellos hogares en los que todos los adultos tienen limitaciones para las actividades de la vida diaria, originadas por algún problema grave de salud, representa el 3% en Castilla y León (el 2,6% en España), y con una afectación que alcanza el 4,2% entre los hogares en exclusión.

**Gráfico 5.10 Porcentaje de informantes que describen su estado de salud como malo en España y Castilla y León en 2013, según grupo de edad y situación de integración-exclusión**



Fuente: EINSFOESSA 2013

### La salud mental

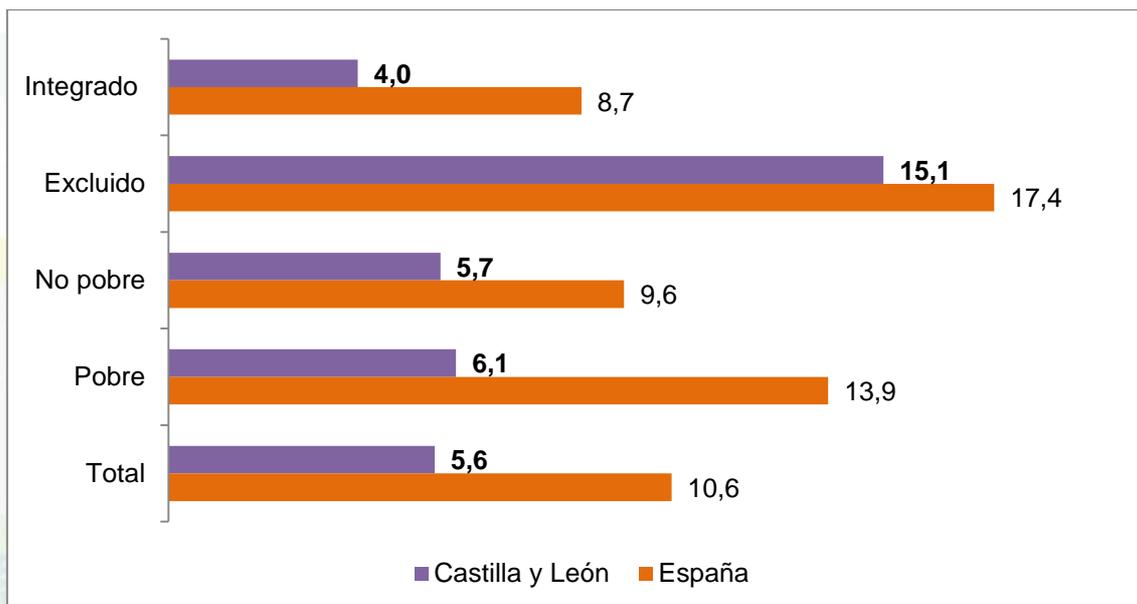
A continuación, queremos analizar alguna realidad especialmente exclusógena de la dimensión de la salud, la relacionada con los trastornos de salud mental o depresión entre los hogares y las personas residentes en Castilla y León. Entendemos como salud mental el equilibrio de las relaciones entre un individuo, su grupo social y todo su entorno. No hace falta volver a recordar el concepto de exclusión social para que podamos entender la interrelación existente entre los dos conceptos, y la interdependencia de los diferentes componentes con las situaciones de empleo, afectividad, vivienda, autoestima...

Para la Organización Mundial de la Salud diferentes factores característicos de la sociedad urbana moderna pueden tener efectos nocivos sobre la salud mental. Nos referimos a la influencia del estrés, de acontecimientos vitales adversos, la pobreza, los altos niveles de violencia y el escaso apoyo social. Entre las víctimas de la pobreza y las privaciones es mayor la prevalencia de trastornos mentales o depresión. Esta mayor prevalencia puede explicarse por la acumulación de causas de trastornos mentales entre los pobres, así como por la transición de los enfermos mentales a la pobreza.

En general, un **5,6%** de los hogares situados en Castilla y León integran a alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en los últimos 5 años. Una tasa de afectación muy inferior a la obtenida para el conjunto de hogares en España (10,6%).

Como cabía prever, los problemas de salud mental son mayores en hogares que se encuentran en situaciones más intensas de exclusión. En el 15,1% de los hogares excluidos en Castilla y León hay depresión o problemas de salud mental, mientras que en los hogares plenamente integrados, la incidencia es del 4%. En España este porcentaje asciende al 17,4%, duplicando el obtenido en hogares integrados (8,7%). En los hogares que se encuentran bajo el umbral de la pobreza esta situación también se incrementa, aunque de forma más ligera en el caso de Castilla y León, el 6,1%, que en el caso de España (13,9%). Por otro lado, en estos hogares la tasa de exclusión social alcanza el 39,3%, frente al 14,4% del total de los hogares de Castilla y León, lo que confirma la estrecha relación con el proceso de alejamiento del espacio social integrado.

**Gráfico 5.11** Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Castilla y León en los últimos 5 años, según situación de integración-exclusión y pobreza



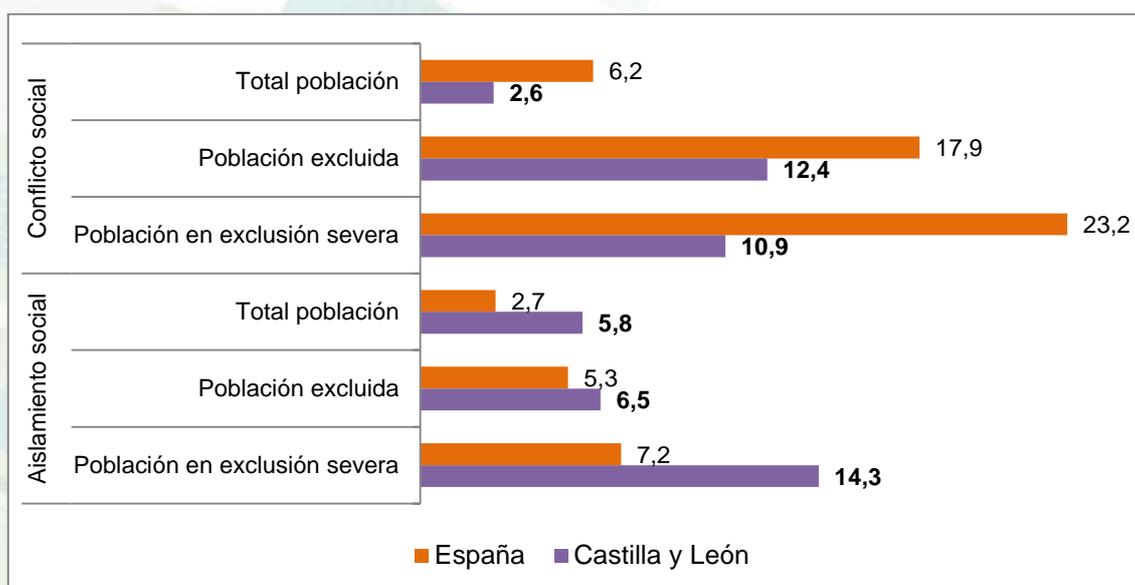
Fuente: EINSFOESSA 2013

## 6. Las dificultades en el eje social-relacional

Finalizamos la descripción de los hogares con el análisis del eje de relaciones o lazos sociales según la incidencia de los distintos indicadores de exclusión social. Las personas se interrelacionan en la vida cotidiana con otras personas de su entorno, en el ámbito del vecindario, de la familia, de la comunidad, étnica, lúdica o religiosa, etc. Estas interrelaciones generan redes de solidaridad que suponen auténticos recursos sociales (capital social), pero también generan procesos de pertenencia y de identidad no menos importantes en la dimensión simbólica de la integración social. Por la dificultad de establecer indicadores para analizar estos tipos de interrelaciones se diferencian estas situaciones en dos dimensiones. Por un lado, el aislamiento social como forma de exclusión, es decir la ausencia de lazos sociales, la falta de apoyos sociales, principalmente a través de la institución familiar, pero también a través de los lazos comunitarios basados en la vecindad u otros elementos. Por otro lado, la dimensión de conflicto social en la que hemos incluido las relaciones sociales adversas o conflictivas, y el espacio de la conflictividad social y/o familiar (conductas anómicas, adicciones, malos tratos, relaciones vecinales y familiares deterioradas).

De los tres ejes de la exclusión social<sup>17</sup>, **el eje social-relacional es el que menos afecta a los hogares de España y Castilla y León**. No obstante, con el 16,1% de los hogares afectados, Castilla y León supera claramente la proporción obtenida en España, donde sufre algún tipo de dificultad en lo social-relacional el 11,3% de los hogares. Es de destacar que gran parte de esta variación se debe atribuir especialmente a una sola circunstancia de la dimensión de aislamiento social, el indicador 33, personas sin relaciones en el hogar y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o de dificultad. El 85% de los hogares afectados por el eje social, están afectados por este indicador.

**Gráfico 6.1. Porcentaje de población de Castilla y León y España afectada por cada una de las dimensiones del eje social-relacional en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

<sup>17</sup> Véase los capítulos 4 y 5.

Así, la dimensión de aislamiento social es la que afecta de manera más intensa a la población de Castilla y León dentro del eje social-relacional (el 5,8%), superando en 3,1 puntos el total estatal. Por su parte, los problemas de conflicto social tienen una influencia menos extensa entre la población general de Castilla y León, el 2,6% frente al 6,2% en España.

Los problemas de convivencia y aislamiento social se dan incluso en mayor medida entre los sectores más excluidos de la población de Castilla y León, en el caso del aislamiento social superando claramente los valores obtenidos a escala estatal. El 14,3% de la población de Castilla y León en exclusión severa está afectada por algún tipo de problemas de la dimensión de aislamiento social, 7,1 puntos más que España. Por su parte, en cuanto a los problemas de conflicto social la población en exclusión severa de Castilla y León (el 10,9%) es inferior a la población de España en la misma situación (el 23,2%).

## 6.1. Los indicadores del eje social-relacional

El eje social-relacional del ISES está compuesto por un total de 8 indicadores, 5 de la dimensión del conflicto social y 3 de la dimensión del aislamiento social. Los ámbitos que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el aislamiento y la falta de apoyo social.

Mientras que el apoyo social personal y familiar constituye uno de los factores de protección e inserción más importantes para las personas, en particular las que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o exclusión, **un 13,6% de las personas que viven solas** carecen a su vez de este pilar (2,5 veces más que en España). Estas personas **manifiestan además no tener familia ni nadie en quien apoyarse para situaciones de enfermedad o de dificultad** (indicador 33).

**Tabla 6.1. Indicadores de exclusión social del eje social-relacional en España y Castilla y León en 2013**

Dim.	Nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Castilla y León
Conflicto social	28	Alguien en el hogar ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	2,5	0,6
	29	Hogares con relaciones muy malas, malas o más bien malas	0,7	0,6
	30	Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego	2,4	1,2
	31	Alguien ha sido o está a punto de ser madre adolescente sin pareja	0,6	0,4
	32	Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales)	0,8	0,4
Aislamiento social	33	Personas sin relaciones en el hogar y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o de dificultad	5,4	<b>13,6</b>
	34	Hogares con malas o muy malas relaciones con los vecinos	0,6	0,2
	35	Hogares con personas en instituciones: hospitales y pisos psiquiátricos, centros drogodependencias, de menores, penitenciarios, para transeúntes o mujeres	0,2	0,2

Fuente: EINSFOESSA 2013

Por otra parte, dentro de la dimensión de conflicto social cabe destacar especialmente una circunstancia algo más extendida en Castilla y León: los problemas de adicciones (con el alcohol, otras drogas o con el juego). **En un 1,2% de los hogares cuentan con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas de adicciones** (un 2,4% en España).

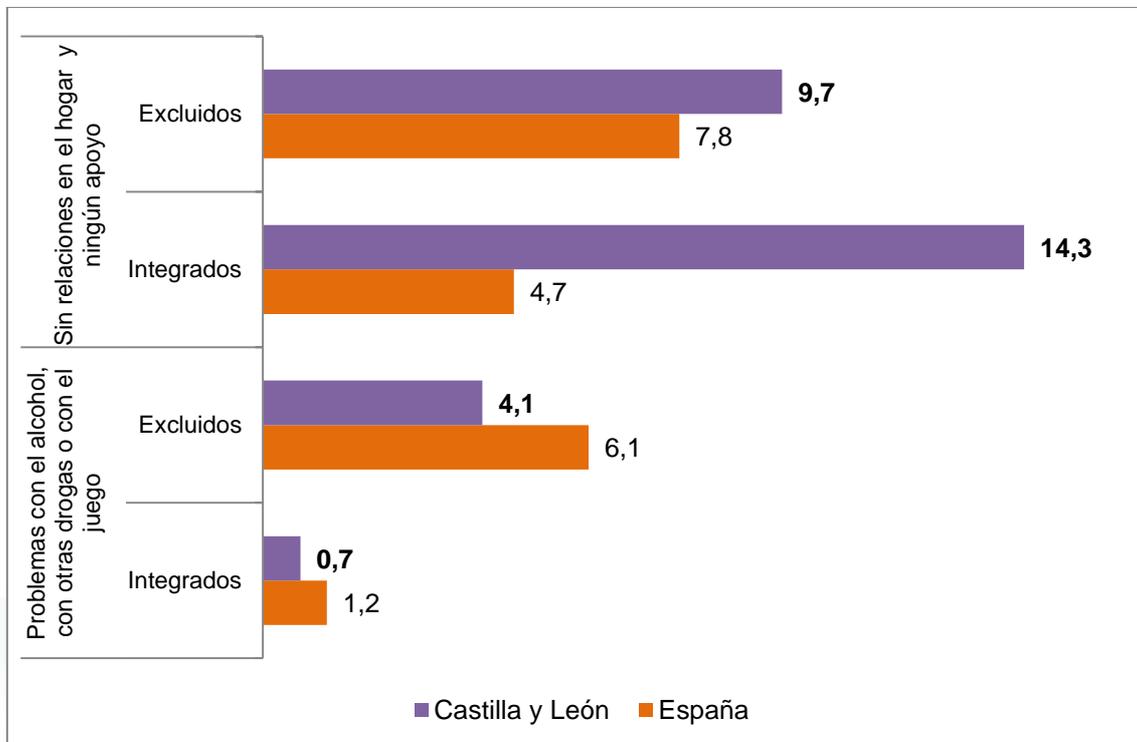
Si analizamos ahora más específicamente los niveles de integración o exclusión, sí existen variaciones destacables. Vemos gráficamente cómo estas dos situaciones tienen un claro carácter exclusógeno en España. Eso es, aumenta claramente el peso de cada una de ellas conforme se intensifica la situación de exclusión de los hogares.

En Castilla y León se observan dinámicas sensiblemente diferentes. Así, mientras que sí existe una correlación evidente entre una situación de mayor vulnerabilidad social de los hogares y que alguno de sus integrantes tenga o haya tenido problemas de adicciones, en el 4,1% de los hogares excluidos (el 6,1% en España) frente al 0,7% de los integrados (1,2% en España), en cuanto a las personas que viven solas y no disponen de ningún apoyo externo, no se aprecia una relación clara y directa con la exclusión social.

Aunque esta circunstancia es la que incide de manera más intensa en la situación social-relacional del conjunto de los hogares en Castilla y León y la proporción de hogares excluidos en Castilla y León supera considerablemente los valores obtenidos para los hogares excluidos en España, este indicador no consigue llevar a la exclusión a todos los hogares afectados.

Concretamente, una parte importante de las personas u hogares situados en la exclusión social están afectados por este indicador (el 9,7%). Sin embargo, otra parte más importante (el 14,3%), permanece en la integración a pesar de estar afectada por esta situación de aislamiento social. Como ya hemos enunciado en apartados anteriores, la población de Castilla y León se caracteriza por su profundo envejecimiento junto con las consecuencias sociales más directas de soledad, aislamiento y dependencia, entre otras. De la misma manera, hemos comprobado cómo las personas mayores, de 65 años y más, jubiladas o prejubiladas, disponen de elementos compensadores, provenientes del eje económico (ingresos de protección social estables) y/o del eje político y ciudadanía (tenencia de la vivienda en propiedad) que en muchos casos consiguen protegerles de la exclusión. No obstante, su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente a posibles alteraciones o cambios bruscos en estos elementos de compensación, por lo que sí pueden presentar un mayor riesgo frente a la extensión de la exclusión social.

Gráfico 6.2. Porcentaje de hogares integrados y excluidos en Castilla y León y España afectados por cada indicador de mayor incidencia del eje social-relacional en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

## 6.2. Red social y exclusión

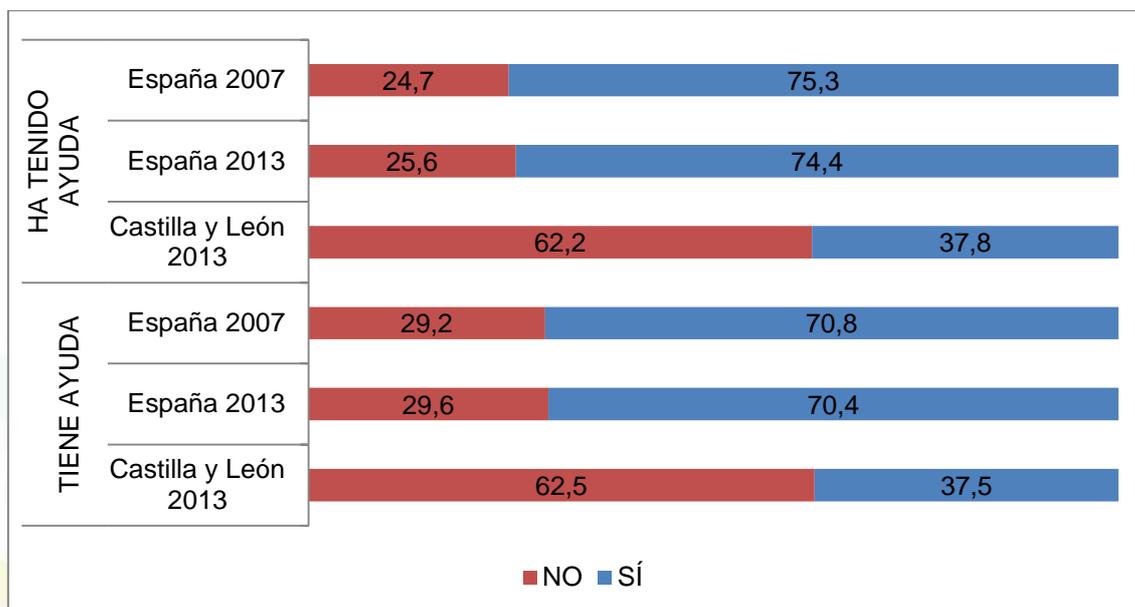
A pesar de las fuertes dificultades, todo apunta al mantenimiento de un gran recurso de capital social en la sociedad española. Así, en general es de destacar la densidad relacional alta de los hogares en España, que está capitalizada en la red familiar, el entorno vecinal y “de amistad” de las familias. **La red social próxima es intensa y plural, y consigue amortiguar los efectos de la crisis, siendo un soporte para las personas en el conjunto del Estado.**

La cantidad y la calidad de las relaciones que se tienen con nuestro entorno demarcan, frecuentemente, un contexto más o menos favorable para la propia determinación individual así como colectiva. A menudo estas relaciones (en cantidad como en calidad) se traducen en una mayor o menor integración con nuestro entorno. En este sentido, nos parece primordial centrarnos también en los hogares en los que sí se están dando este tipo de carencias relacionales.

En una primera aproximación a los hogares en España que manifiestan no contar, o no haber contado, con alguna persona que pudiera ayudarles en situaciones de necesidad, no se observa un deterioro importante de la capacidad de recibir ayuda entre 2007 y 2013, pero sí una tendencia a la baja. Así, la proporción sobre el total de hogares que no cuentan, o no han contado alguna vez con ayuda, se reducen en 0,4 y 0,9 puntos porcentuales respectivamente.

Por su parte, los hogares situados en **Castilla y León en su conjunto**, en el año 2013, **parecen contar con una red social próxima de apoyo mucho más reducida y débil que a nivel estatal**, solo el 37,5% manifiestan tener ayuda (prácticamente la mitad que en España). Además, destaca una percepción de relativo deterioro de esta capacidad de recibir ayuda, ya que el 37,8% indican haber tenido ayuda con anterioridad (dato recogido con la persona informante durante la EINSFOESSA 2013).

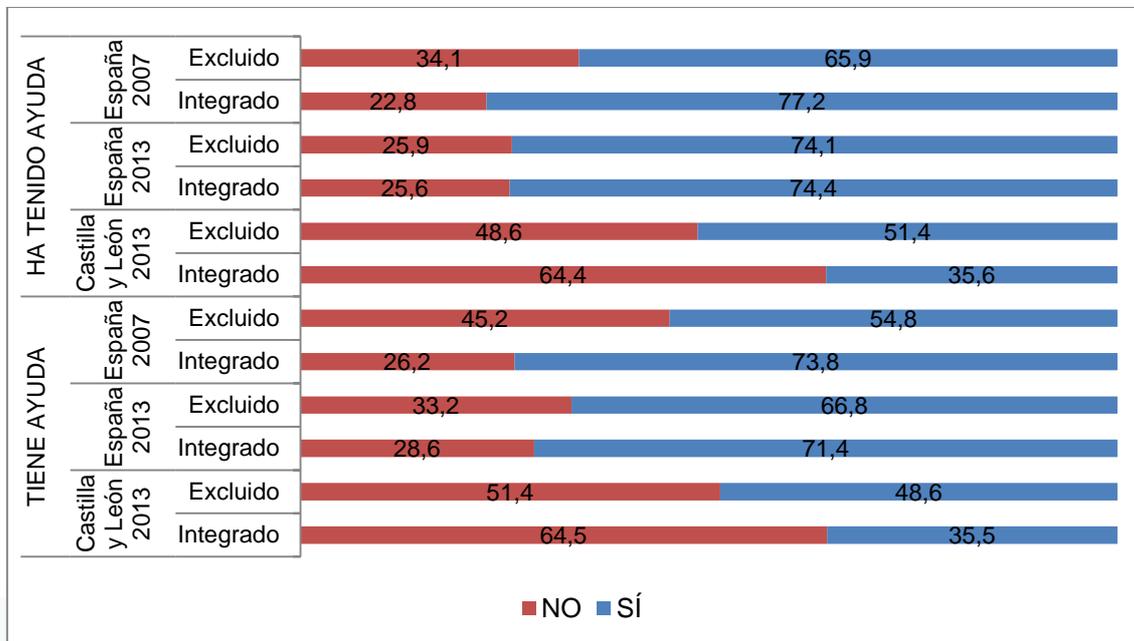
**Gráfico 6.3. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España (2007 y 2013) y Castilla y León (2013)**



Fuente: EINSFOESSA 2013

No obstante, si se hace un análisis según espacios de integración-exclusión, se observa un incremento de la ayuda con la que cuentan los hogares excluidos en España entre 2007 y 2013 (12 puntos porcentuales más), mientras que se reduce en 2,4 puntos la ayuda con la que cuentan los integrados. Al examinar el porcentaje de hogares situados en Castilla y León en 2013 que manifiestan no haber tenido ayuda y no tener ayuda en la actualidad, constatamos una tendencia diferente, es decir una **percepción de disminución de la capacidad de ayuda tanto entre los hogares integrados como entre los más vulnerables**. En ambos casos, se observa una red de apoyo social mucho más escueta en Castilla y León respecto a España.

Gráfico 6.4. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España (2007 y 2013) y Castilla y León (2013) según espacios de integración-exclusión



Fuente: EINSFOESSA 2013

Globalmente 4 de cada 10 hogares situados en Castilla y León cuentan con ayuda en momentos de necesidad, es decir un 37,5% del total frente a un 70,4% en España. Este bajo porcentaje evidencia que la cobertura y solidaridad de la red de apoyo personal y familiar (red informal) es poco activa en Castilla y León en 2013. En términos de población, **6 de cada 10 personas (62,5%) dicen no tener ayuda en Castilla y León (más de 1,5 millones de personas)** frente al 29,6% de la población de España.

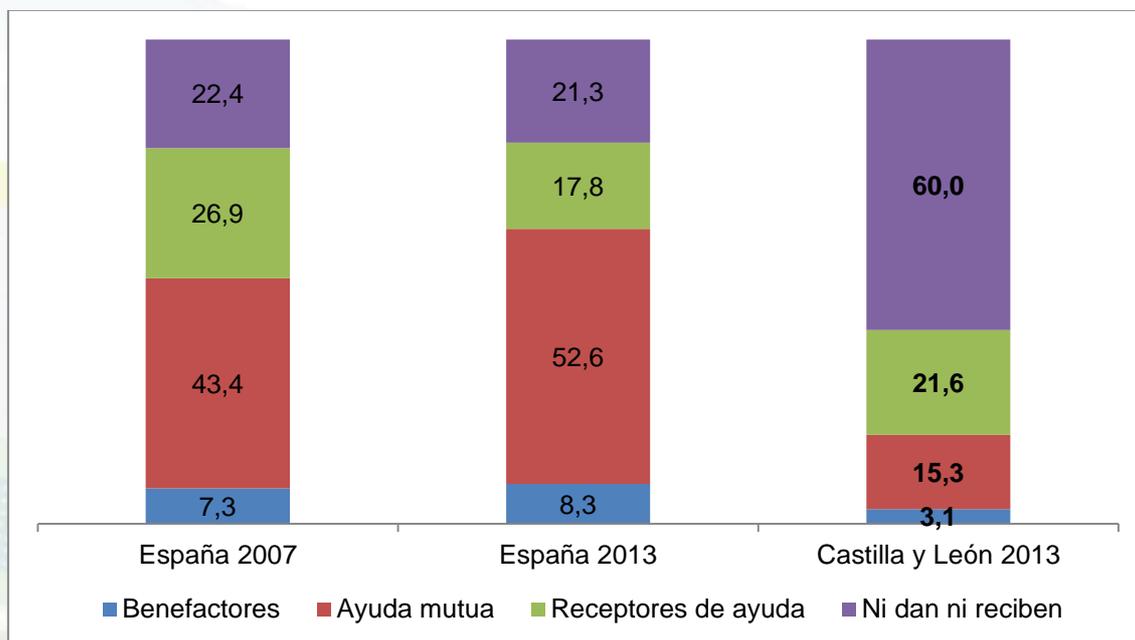
A esta población que manifiesta no contar con la ayuda necesaria, cabe destacar también una proporción significativa de hogares que indican haber perdido parte de su red social habitual como consecuencia de reducir sus actividades de ocio. De hecho el 40,3% de los hogares situados en Castilla y León se han visto obligados a recortar sus actividades de diversión por problemas económicos (el 59,4% en España) e incluso el 34,5% no pueden tener unas vacaciones fuera de casa al menos una semana al año (el 49,4% para el conjunto de hogares en España). Una de las consecuencias directas de enfrentarse a estas circunstancias es que **un 6,8% de los hogares ha perdido relaciones sociales habituales** (un 17,7% en España). Lógicamente, la pérdida de relaciones sociales habituales por motivos económicos ha sido más extensa entre hogares situados en el espacio de la exclusión (un 19,2% en Castilla y León y 34,8% en España) y los que se encuentran por debajo del umbral de pobreza (10,1% y 35,6% respectivamente).

Por otra parte, ante la coyuntura actual, y más allá de ella, parece importante no sólo saber cuántas personas se encuentran en situación de vulnerabilidad y exclusión sino cómo están intentando resolver su situación, dónde acuden en busca de ayuda, cómo acuden, a través de quién... esto implica el uso de redes de apoyo social tanto personales y familiares como las institucionales.

Para ello identificamos 4 tipos de ayuda. En primer lugar, aquellos hogares que se tienen ayuda mutua, es decir, que ofrecen ayuda a otros hogares y también ellos la reciben si la necesitan. En segundo lugar, aquellos que dependen de las ayudas externas, debido a que reciben ayuda si la necesitan pero no la pueden ofrecer. En tercer lugar, los hogares benefactores que ayudan a otros hogares pero ellos no la reciben. Por último, los hogares que ni tienen ni dan ayuda, bien porque nunca la han necesitado o porque no cuentan con redes de apoyo.

En general en España, han aumentado ligeramente los hogares que reciben algún tipo de ayuda, pero el incremento más claro se da en las prácticas de ayuda mutua con 9,2 puntos porcentuales más entre 2007 y 2013. Por otro lado, los hogares que aportan ayuda a otros en situaciones de dificultad sin recibirla de otros, los benefactores, han experimentado también un leve aumento en 1 punto porcentual. En cambio, se observa un claro descenso de los hogares que solo reciben ayuda sin ofrecer a otros, los receptores, pasando del 26,9% en 2007 al 17,8% en 2013. Asimismo, se observa una leve disminución del peso de los hogares que ni tienen ni proporcionan ayuda, en 1,1 puntos porcentuales alcanzando el 21,3% del total.

**Gráfico 6.5. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y/u ofrecen, respecto del total de hogares en España (2007 y 2013) y Castilla y León (2013)**



Fuente: EINSFOESSA 2013

La situación de los hogares situados en Castilla y León muestra notables variaciones, muchas de ellas se podrían explicar por el mayor nivel general de envejecimiento de la población y las correspondientes situaciones de dependencia y aislamiento que podrían conllevar. Así, mientras que las prácticas de ayudas multidireccionales se dan en tan solo el 15,3% de los hogares, y solo un 3,1% son exclusivamente benefactores, es especialmente relevante destacar cómo **2 de cada 10 hogares (21,6%) son dependientes de la ayuda de otros**, es

decir solo receptores de ayuda y 6 de cada 10 ni dan ni reciben ayuda de otros cuando lo necesitan.

**El aumento de los hogares que cuentan con una persona que les apoye en momentos de necesidad, se debe entre otras razones, al incremento de las situaciones de necesidad.** Sin embargo, el hecho de dar y recibir ayuda no se produce en la misma intensidad según la situación de dificultad de los hogares. De hecho, las mayores proporciones de hogares que ni reciben ni dan ayuda se dan en mayor medida en hogares en situación de integración social, en el 62,2% en Castilla y León, mientras que se reducen drásticamente en hogares en exclusión social, el 47,2%. Se observa una tendencia similar si se hace la lectura por situación de pobreza. Por lo contrario, el porcentaje de hogares receptores de ayuda, aumenta conforme empeora la situación de pobreza económica y de integración social de los hogares, alcanzando en Castilla y León el 33,3% y el 32% respectivamente (24,1% y 23,4% en España).

**Tabla 6.2. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y ofrecen, respecto del total de hogares en España (2007 y 2013) y Castilla y León (2013)**

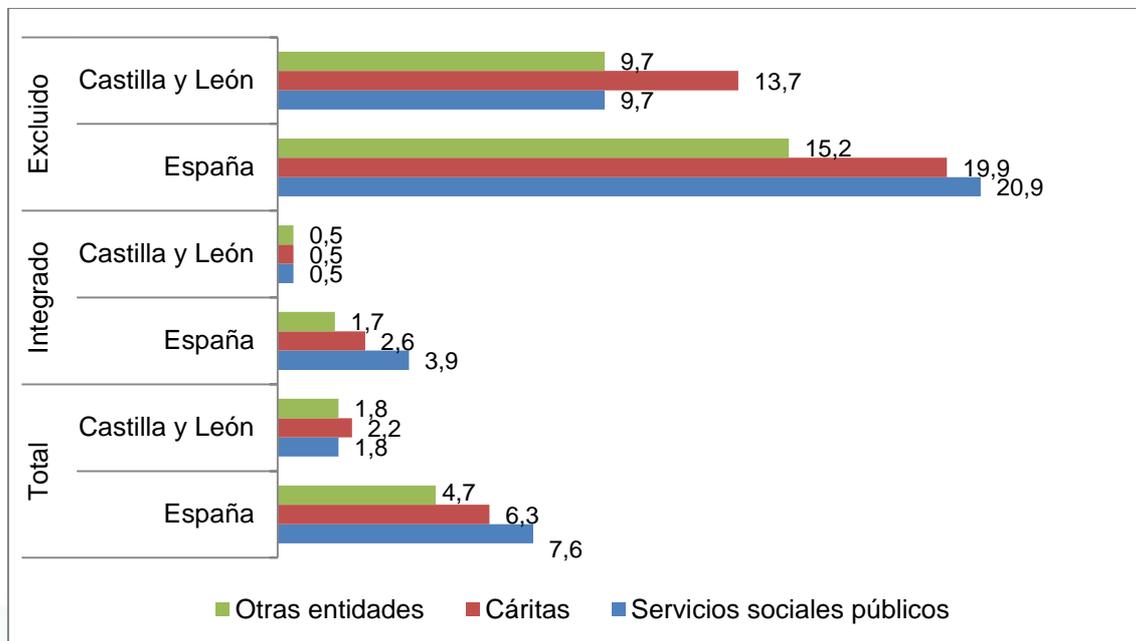
	Pobreza				Exclusión Social			
	No pobre		Pobre		Integrado		Excluido	
	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León	España	Castilla y León
Ni dan ni reciben	20,8	65,8	25	53,6	20,4	62,2	24,7	47,2
Receptores de ayuda	15,4	18,2	24,1	32,0	16,2	19,4	23,4	33,3
Ayuda mutua	55,7	13,0	44,6	13,4	55,2	15,6	43,4	15,3
Benefactores	8,2	2,9	6,3	1,0	8,2	2,9	8,5	4,2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: EINSFOESSA 2013

Para definir la red de apoyo social de los hogares es también necesario acercarse a la red formal o institucional que les suministra ayuda o los servicios a los que han acudido los hogares en busca de ayuda, o bien porque no disponen de otro tipo de ayuda o como complemento a las ayudas personales y familiares. Para ello se consideran 3 tipos de servicios: los servicios sociales públicos (servicios de base, comunitarios o generales que pueden ser municipales, de las diputaciones, consejos comarcales e incluso autonómicos); "Cáritas", es decir todos los servicios prestados o gestionados por las diferentes Cáritas diocesanas o parroquiales; y por último "otras entidades", es decir el resto de entidades que ofertan servicios de atención, acogida o información de asociaciones u otro tipo de entidades (atención a inmigrantes, transeúntes, minorías y otras).

Pues bien, en general, los hogares acuden en mayor medida a servicios sociales públicos cuando necesitan ayuda, seguido por los servicios prestados por Cáritas y en menor medida a otras entidades sociales. En Castilla y León el porcentaje de hogares que acuden a alguno de estos servicios es claramente inferior; además **utilizan preferentemente los servicios prestados por Cáritas, seguido de muy cerca por los servicios sociales públicos locales y los servicios ofrecidos por otras entidades.**

Gráfico 6.6. Porcentaje de hogares que han acudido a diferentes servicios en busca de ayuda en Castilla y León y España en 2013, según situación de integración-exclusión



Fuente: EINSFOESSA 2013

Analizando los niveles de integración-exclusión, constatamos lógicamente cómo a mayor necesidad o dificultad de los hogares, mayor es el porcentaje de hogares que acuden a alguno de estos servicios en busca de ayuda.

## 7. Conclusiones

Una mirada a los análisis que han dado origen a cada uno de los capítulos nos da pie a comprender los rasgos dominantes de la situación del desarrollo y exclusión social en Castilla y León. A continuación, tratamos de hacer una síntesis de lo más destacado e importante de estos resultados.

### 7.1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Castilla y León

Castilla y León está registrando una paulatina pérdida de población a partir del año 2010, lo que tiene como resultado directo un profundo envejecimiento de su población. A esto se suma un constante aumento de la tasa de dependencia, lo que hace esperar un incremento importante de la demanda de cuidados para las personas.

En la sociedad actual, el acceso a la vivienda es un elemento fundamental de emancipación, estabilidad e integración social. En Castilla y León, el gasto en vivienda de los hogares supera el máximo tolerable (el 30% de sus ingresos) y además, ha aumentado notablemente el gasto medio por hogar en los últimos años. También ha aumentado el gasto medio en salud.

En cuanto a la situación ocupacional y de empleo de la población, mientras que la tasa de actividad crece muy suavemente, manteniéndose por debajo de la de España, aumenta de manera constante la tasa de paro general y la tasa de paro juvenil, mostrando incluso más intensidad en el año 2013. Por otra parte, se observa un ligero aumento de la tasa de paro de las personas de 55 y más años, que parece intensificarse en el año 2013. Nuestra preocupación debe concentrarse particularmente en el incremento sostenido del paro de larga duración por las consecuencias muy negativas, que se van a producir en la situación social de este segmento de la población, asociadas al agotamiento de las prestaciones sociales.

Con niveles de renta similares, Castilla y León es una de las comunidades autónomas con menor riesgo de pobreza y exclusión social en España. No obstante, algunos elementos identifican de manera más justa los espacios de vulnerabilidad de la sociedad castellanoleonesa. Estos son: la estabilidad en la tasa de riesgo de pobreza desde el año 2011, el aumento de la desigualdad, y el aumento de la baja intensidad laboral de los hogares. Además, aumenta la población que manifiesta tener dificultad para llegar a fin de mes. En cambio, cabe resaltar el notable descenso de la carencia material severa, siendo el poder permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año, el único concepto que ha aumentado desde el inicio de la crisis.

## 7.2. La integración social en Castilla y León

En el conjunto de la población, ha aumentado el espacio de la exclusión social en España entre 2007 y 2013. En Castilla y León se estima en 134.000 el número de hogares (401.000 personas) que se encuentran en la exclusión social en el año 2013. Entre ellos, es primordial ofrecer una atención de urgencia a los 42.000 hogares (128.000 personas) que están en una situación de exclusión social severa. Además, el análisis complementario de la pobreza económica y la exclusión social nos ha permitido identificar segmentos de la población con mayores dificultades: la más vulnerable es la población afectada por procesos de exclusión y situación de pobreza, unas 226.000 personas (729.000 hogares). Sin embargo, es importante tener en consideración también la situación de riesgo frente a la extensión de la pobreza de los hogares excluidos que se sitúan por encima del umbral de la pobreza ya que su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente al contexto de crisis de empleo. Igualmente, la vulnerabilidad de los hogares que se sitúan en el espacio de la pobreza integrada, ya que la persistencia de la situación de pobreza les puede dificultar mantenerse plenamente integrados.

Las situaciones más habituales de exclusión de la población de Castilla y León se concentran principalmente en el eje económico y el eje político y de ciudadanía, ambos afectan a 9 de cada 10 personas en exclusión social. Por su parte, el eje social-relacional afecta al 29% de la población excluida. Concretamente, los problemas de exclusión que más afectan a la sociedad castellanoleonesa son los relacionados con el empleo, la vivienda, la política, así como las situaciones de aislamiento personal.

## 7.3. Perfiles con mayor riesgo de exclusión social

A modo de síntesis, después de haber realizado en el capítulo 3 una caracterización de los hogares y sustentadores que componen los diferentes espacios sociales, centramos el foco del análisis en aquellos perfiles (hogares y personas) que acumulan un mayor riesgo de exclusión social.

Si consideramos la tasa de exclusión social de los hogares y de la población, en términos de probabilidad de sufrir esa característica, podemos establecer que el riesgo de exclusión social de los hogares en Castilla y León es del 14,4%, mientras que el riesgo de exclusión social de la población es del 16%.

El análisis de hogares y población ha permitido identificar algunas características entre las que el riesgo de exclusión es notablemente superior a la media, y que permiten perfilar las situaciones de mayor riesgo de alejamiento del espacio integrado.

La nacionalidad diferente a la UE15 y la etnia gitana cuadruplica el riesgo de exclusión, mientras que el desempleo, el trabajo irregular casi triplica la tasa de exclusión social entre la población castellanoleonesa. Estas mismas características incrementan el riesgo de exclusión entre los hogares en Castilla y León, al mismo tiempo que los hogares con baja intensidad laboral (42%), los hogares con personas menores de 18 años (26%), los hogares de los barrios degradados o marginales (23%), aquellas familias de tipo nuclear extendido (23%) y con alguna persona con discapacidad (23%) completan el perfil de familias con mayor riesgo de exclusión social.

**Tabla 7.1. Riesgo de exclusión social (%) de la población de Castilla y León y España, según características socio-demográficas**

	% Población	
	España	Castilla y León
TOTAL	25,1	16,0
Persona sin estudios o con estudios incompletos	28,7	16,7
Persona ocupada con trabajo temporal	28,3	24,5
Persona entre 18 y 29 años	31,2	26,0
Persona ocupada con trabajo irregular	56,5	41,7
Persona desempleada	50,3	44,2
Persona desempleada larga duración	55,1	51,7
Persona de etnia gitana	72,2	62,5
Persona extranjera-No UE15	52,5	63,9

Fuente: EINSFOESSA 2013

**Tabla 7.2. Riesgo de exclusión social (%) de los hogares en Castilla y León y España, según características socio-demográficas**

	% Hogares	
	España	Castilla y León
TOTAL	21,9	14,4
Hogar monoparental extendido	32,3	18,8
Hogar en municipio de más de 100.000 habitantes	23,8	20,8
Hogar en barrio degradado o marginal	37,4	23,3
Hogar con alguna persona con discapacidad	28,0	23,3
Hogar nuclear extendido	31,8	23,3
Hogar con alguna persona menor de 18 años	32,3	25,7
Hogar con alguna persona desempleada	43,7	38,0
Hogar con baja intensidad laboral	54,6	42,0
Hogar con alguna persona extranjera-No UE15	49,3	57,1

Fuente: EINSFOESSA 2013

## 7.4. Las dificultades en el eje económico

En el terreno de lo económico, el desempleo y la prolongación de esta situación en el tiempo, así como la falta de alternativas formativas están generando una corriente exclusógena para muchos hogares en Castilla y León.

La precariedad laboral constituye un claro factor de riesgo para la plena participación social de la población. El desempleo expande la exclusión social, pero algunas situaciones de ocupación laboral también se asocian con un alejamiento del espacio de la integración, especialmente en el caso de las mujeres. El empleo precario tiene un fuerte carácter exclusógeno ya sea su vertiente de empleo irregular o su vertiente de empleo temporal; ambos tipos tienen una importante fuerza desintegradora, incluso más intensa en hogares en los que la persona de referencia es una mujer.

Uno de los ámbitos de la exclusión en los que mayor impacto genera la relación con el empleo y la inestabilidad en el empleo es el de la pobreza. Por otra parte, el nivel de estudios influye en la probabilidad de encontrar un empleo, y en la probabilidad de permanecer o salir del espacio de la integración. A un mayor nivel educativo le corresponde una menor probabilidad de exclusión social y por tanto una permanencia más estable en el espacio social de la integración.

La adquisición de estudios más allá de los obligatorios, multiplica por 1,4 la posibilidad de tener un empleo en estos momentos. La relación estudios y empleo adquiere más fuerza en el caso de la población femenina de Castilla y León: la proporción de mujeres con estudios universitarios empleadas es del 76%, frente al 13% de las mujeres que no han alcanzado los estudios obligatorios. En cambio, disponer de un mayor nivel de estudios en Castilla y León no es suficiente para facilitar la salida del desempleo en un periodo de tiempo más corto. Más de 7 de cada 10 personas con estudios universitarios llevan más de 1 año buscando empleo, haciendo patente la especial falta de perspectiva laboral de los titulados universitarios en la región.

Por último, hemos comprobado que en una sociedad marcada por el desempleo y la precariedad laboral, no existe una inversión proporcional en formación profesional y laboral. La escasez de ofertas de empleo y la falta de ofertas formativas accesibles pueden estar operando en esta realidad y provocando una desmovilización formativa, que impacta de manera mucho más negativa entre la población con menos estudios. Un sector poblacional especialmente vulnerable ya que precisa especialmente de la compensación de sus mayores dificultades de empleabilidad.

## 7.5. Las dificultades en el eje político y de ciudadanía

La exclusión de la participación política y social es, por un lado, la privación del derecho a elegir representantes políticos y a ser elegido y, por otro lado, la falta de interés y motivación por la participación en la toma de decisiones colectivas. El 7,8% de las personas en Castilla y León se encuentran alejadas del espacio de participación política y social. Afecta

principalmente a la población extracomunitaria o de países de la ampliación UE12, a las personas menores de 30 años y los desempleados.

La creencia de que el voto en las elecciones municipales no sirve para nada es un freno para la participación política de algunas personas, concretamente en Castilla y León las personas excluidas que no participan por esta razón (7,1%) son 6 veces más que las personas integradas (1,2%).

Un 20,9% de la población participa en la sociedad a través de asociaciones, sindicatos, partidos políticos y otro tipo de organizaciones y colectivos sociales. La participación en alguna actividad asociativa es superior entre la población integrada, mientras que la participación en alguna manifestación, protesta o acción colectiva es superior en el espacio de la exclusión.

Al hablar de exclusión residencial se recogen las situaciones relativas a accesibilidad, inadecuación, habitabilidad e inestabilidad de la vivienda. De manera global, el 16,1% de las personas están afectadas por alguno de estos factores. La relación con la actividad laboral y la nacionalidad de los sustentadores principales son las dos características más determinantes en la afectación de los indicadores de vivienda.

La exclusión residencial tiene además otras manifestaciones ya que una parte importante de los hogares han tenido que ejecutar medidas compensadoras para afrontar problemas de la vivienda, derivados de las dificultades económicas. Muchos hogares se han visto obligados a reducir los gastos fijos de la casa, y los gastos de teléfono, televisión e internet. Otros indican no poder mantener la casa a temperatura adecuada, o afrontar los adeudos generados y por tanto se encuentran ante el riesgo de no poder disponer de esos servicios. Por último, la exclusión puede manifestarse en problemas relativos a las modificaciones de lugares de residencia y/o la búsqueda de alternativas habitacionales.

Un 7,1% de la población de Castilla y León se encuentran afectadas por la exclusión de la salud, reflejándose fundamentalmente en dos situaciones; una situación de privación: seguir los tratamientos necesarios para la conservación de su estado de salud no es posible para el 4% de los hogares, y otra de dependencia: el 3% de hogares en los que todos los adultos tienen limitaciones para las actividades de la vida diaria, originadas por algún problema grave de salud.

Los problemas económicos han obligado a las familias a enfrentarse a problemas que inciden directamente en la salud de las personas. Casi 2 cada 10 hogares han tenido que reducir los gastos dedicados a la alimentación, un 5% no han podido asegurar una comida de proteínas al menos 3 veces por semana, el 3% de los hogares no ha podido adquirir los alimentos para una dieta adecuada, el 3% de las familias han necesitado unas gafas y el 5% una dentadura y no las han podido adquirir por no poder permitírselas.

En cuanto al estado de salud general, la percepción del mismo, es notablemente peor entre la población no integrada. Entre las víctimas de la exclusión social es mayor la prevalencia de trastornos mentales o depresión. Esta mayor prevalencia puede explicarse por la acumulación de causas de trastornos mentales entre las personas en exclusión, así como por la transición de los enfermos mentales a la exclusión. En general, un 6% de los hogares situados en Castilla

y León integran a alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en los últimos 5 años.

## 7.6. Las dificultades en el eje social-relacional

Mientras que el apoyo social personal y familiar constituye uno de los factores de protección e inserción más importantes para las personas, en particular las que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o exclusión, un 13,6% de las personas que viven solas carecen a su vez de este pilar. Estas personas manifiestan además no tener familia ni nadie en quien apoyarse para situaciones de enfermedad o de dificultad.

Es de destacar la escasa densidad relacional de los hogares en Castilla y León. Sin embargo, aunque su red social próxima es reducida y débil e incide de manera intensa en su situación social-relacional, una parte importante de estos hogares (el 14,3%) permanece en la integración. Muchas de estos hogares están compuestos por personas mayores, de 65 años y más, jubiladas o prejubiladas que disponen de elementos compensadores (ingresos de protección social estables y/o tenencia de la vivienda en propiedad) que en muchos casos consiguen protegerles de la exclusión. No obstante, su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente a posibles alteraciones o cambios bruscos en estos elementos de compensación, por lo que sí pueden presentar un mayor riesgo frente a la extensión de la exclusión social.

Globalmente solo 4 de cada 10 hogares cuentan con ayuda en momentos de necesidad. Este bajo porcentaje evidencia que la cobertura y solidaridad de la red de apoyo personal y familiar (red informal) es poco activa. Es de destacar el 62,5% de la población que no tiene ayuda en Castilla y León (más de 1,5 millones de personas).

Ante la coyuntura actual, parece importante saber cómo las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión están intentando resolver su situación, dónde acuden, cómo acuden, a través de quién... esto implica el uso de redes de apoyo social tanto personales y familiares como las institucionales. Para ello hemos identificado 4 tipos de ayuda. En primer lugar, aquellos hogares que se tienen ayuda mutua, es decir, que ofrecen ayuda a otros hogares y también ellos la reciben si la necesitan. En segundo lugar, aquellos que dependen de las ayudas externas, debido a que reciben ayuda si la necesitan pero no la pueden ofrecer. En tercer lugar, los hogares benefactores que ayudan a otros hogares pero ellos no la reciben. Por último, los hogares que ni tienen ni dan ayuda, bien porque nunca la han necesitado o porque no cuentan con redes de apoyo.

2 de cada 10 hogares son dependientes de la ayuda de otros, es decir solo receptores de ayuda, y 6 de cada 10 ni dan ni reciben ayuda de otros cuando lo necesitan. Asimismo, las prácticas de ayudas multidireccionales (ayuda mutua) se dan en tan solo el 15,3% de los hogares, y solo un 3,1% son exclusivamente benefactores. El hecho de dar y recibir ayuda no se produce en la misma intensidad según la situación de dificultad de los hogares. De hecho, las mayores proporciones de hogares que ni reciben ni dan ayuda se dan en mayor medida en hogares en situación de integración social, mientras que se reducen drásticamente en hogares en exclusión social.

Para definir la red de apoyo social de los hogares es también necesario acercarse a la red formal o institucional que les suministra ayuda o los servicios a los que han acudido los hogares en busca de ayuda, o bien porque no disponen de otro tipo de ayuda o como complemento a las ayudas personales y familiares.

Los hogares acuden en mayor medida a los servicios prestados por Cáritas cuando necesitan ayuda, seguido por los servicios públicos locales y en menor medida a otras entidades sociales. El 2,2% de los hogares en Castilla y León han acudido a Cáritas en busca de ayuda, una proporción superior al 1,8% de los que han solicitado la protección de los servicios sociales públicos locales.

## 8. Metodología

### 8.1. Universo, muestra y margen de error

La EINSFOESSA es una encuesta dirigida a los hogares de España, en la que se recoge información de todas las personas que residen en cada uno de los hogares. Por tanto, existen dos niveles de análisis principal, el de los hogares, y el de la población. El universo del estudio lo componen el conjunto de todos los hogares y el conjunto de todas las personas residentes en hogares en Castilla y León y España.

La muestra de hogares de Castilla y León está conformada por 650 encuestas, que han aportado información sobre 1.620 personas, lo que devuelve unos márgenes de error del  $\pm 2,4\%$  para la información de la población y del  $\pm 3,9\%$  para la información de los hogares. En ambos casos, el margen de error es óptimo, la información es estadísticamente representativa del conjunto del universo, y los intervalos de confianza permiten un análisis detallado de los niveles de integración y exclusión social. La muestra de España está conformada por 8.776 hogares y 24.775 personas, registrando márgenes de error del  $\pm 1,0\%$  y del  $\pm 0,6\%$  respectivamente.

**Tabla 8.1. Universo, muestra y margen de error de la EINSFOESSA en Castilla y León y España**

	Castilla y León	España
<b>Universo Población</b>	2.507.574	47.129.783
<b>Universo Hogares</b>	923.263	17.440.800
<b>Muestra Población</b>	1.620	24.775
<b>Muestra Hogares</b>	646	8.776
<b>Margen de error Población</b>	$\pm 2,4$	$\pm 0,6$
<b>Margen de error Hogares</b>	$\pm 3,9$	$\pm 1,0$

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la EINSFOESSA 2013<sup>18</sup>

### 8.2. Periodo de referencia

El proceso de realización de las encuestas ha transcurrido entre el 22 de abril y el 12 de agosto de 2013. La información referida a las actividades económicas, así como la de pensiones y prestaciones económicas está referida a lo acontecido durante el año 2012.

<sup>18</sup> Los datos de población han sido extraídos de las “Cifras de población a 1 de julio de 2013” publicadas por el INE. El dato de hogares de España ha sido extraído de la EPA IIT 2013. Los datos de hogares de las Comunidades Autónomas han sido estimados sobre los indicadores de la EPA IIT 2013.

### 8.3. Administración de la encuesta

La encuesta ha sido realizada de manera presencial, mediante una entrevista personal, y las respuestas se han recogido en un cuestionario estructurado y precodificado en el 99% de las variables. La encuesta ha sido administrada por entrevistadores previamente formados para la realización de la tarea, que han trabajado en 86 rutas, repartidas en 33 municipios de Castilla y León y en un total de 1.051 rutas repartidas en 530 municipios de España. Las encuestas se han realizado, siguiendo una selección previa de secciones censales, dentro de las cuales se ha establecido un sistema de rutas aleatorias desde una dirección de partida y dentro del callejero que compone dicha sección censal, por lo que se ha recorrido el callejero en toda su extensión hasta completar 3 vueltas completas al mismo o hasta completar el número de cuestionarios previamente asignados.

## 9. Glosario

1. Tasa de pobreza relativa
2. Indicador y tasa AROPE
3. Umbral de pobreza
4. Unidad de consumo del hogar
5. Exclusión social
6. Sustentador principal
7. Coeficiente de Gini
8. Alquiler imputado
9. Renta per cápita
10. Tasa de dependencia
11. Tasa de paro
12. Tasa de actividad

## 1. TASA DE POBREZA RELATIVA

La **pobreza relativa** se establece como el porcentaje de hogares que vive por debajo del umbral de pobreza. Desde esta perspectiva, se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de desventaja económica con respecto al resto de personas de su entorno.

Históricamente se ha entendido la pobreza en términos económicos. Recientemente, la Unión Europea ha creado el indicador AROPE, que supone una ampliación de la dimensión económica, abordando otros aspectos.

## 2. INDICADOR Y TASA AROPE

Ante el elevado número de personas en la UE en riesgo de pobreza y exclusión social, el 17 de junio de 2010 el Consejo Europeo aprobó para la siguiente década la estrategia de crecimiento de la UE: **Europa 2020**<sup>19</sup>. El objetivo es conseguir que la UE posea una economía inteligente, sostenible e integradora. En esta nueva estrategia, la propia UE propone ampliar el indicador de pobreza relativa utilizando el **indicador AROPE**<sup>20</sup>, que engloba al grupo de personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Este nuevo indicador agregado agrupa tres dimensiones:

- **Población bajo el umbral de la pobreza relativa:** aquella que vive en hogares con una renta inferior al 60% de la renta mediana equivalente (después de las transferencias sociales).
- **Privación Material Severa:** afecta a aquellas personas que viven en condiciones de falta de acceso a determinados recursos. Viven en hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo: pagar el alquiler o una letra; mantener la casa adecuadamente caliente; afrontar gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos 3 veces por semana; pagar unas vacaciones al menos una semana al año; un coche; una lavadora; un televisor en color; un teléfono (fijo o móvil).
- **Población con baja intensidad de trabajo por hogar:** aquella entre 0 y 59 años que viven en hogares donde los adultos (entre 18 y 59 años) trabajaron menos del 20% de su tiempo potencial de trabajo durante el año pasado.

<sup>19</sup> [http://ec.europa.eu/europe2020/index\\_es.htm](http://ec.europa.eu/europe2020/index_es.htm) acceso en 14 de agosto de 2013.

<sup>20</sup> En sus siglas en inglés *At Risk Of Poverty and/or Exclusion*.

La tasa AROPE<sup>21</sup> se presenta como el porcentaje de personas que se encuentran afectadas por una o más dimensiones<sup>22</sup> sobre el total de población.

Tasa AROPE y sus componentes (2013)	
Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE)	27,3%
En riesgo de pobreza	20,4%
Con carencia material severa	6,2%
Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	15,7%

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE

A modo de resumen, vemos que la *tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social (AROPE)* para el año 2013 se sitúa en un 27,3% (este es el porcentaje del total de población afectado por uno o más elementos que componen este indicador). Por componentes, vemos que un 20,4% de personas se encuentran en hogares en situación de riesgo de pobreza, un 6,2% con carencia material severa y un 15,7% con una baja intensidad laboral; no obstante, la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social no es el resultado de la suma de sus componentes.

Tasa AROPE por tipo de hogar (%)	2010	2011	2012
Total	26,7	27,7	28,2
Hogares de una persona	30,4	29,0	26,3
2 adultos sin niños dependientes	23,4	24,1	22,9
Otros hogares sin niños dependientes	20,3	23,3	23,7
1 adulto con 1 o más niños dependientes	50,9	46,0	45,6
2 adultos con 1 o más niños dependientes	27,7	29,1	29,5
Otros hogares con niños dependientes	32,0	31,3	38,0
No consta	0,0	11,8	0,0

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE

A modo de ejemplo de interpretación del indicador, observamos la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social por tipo de hogar. Sería la proporción de hogares que se ven afectados por una o varias de las tres dimensiones que componen el indicador AROPE. Por ejemplo, con respecto a los hogares con dos adultos y uno o más niños dependientes, vemos cómo ha aumentado en 1,8 puntos porcentuales el número de hogares en riesgo de pobreza y/o exclusión social en el periodo 2010-2012.

<sup>21</sup> Fuente: INE. Disponible en:

[http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259941637944&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout&param3=1259924822888](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259941637944&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout&param3=1259924822888)

<sup>22</sup> Aquellos hogares incluidos en más de una dimensión, son contabilizados una sola vez dentro del indicador AROPE.

### 3. UMBRAL DE POBREZA

La fijación de la línea o umbral de pobreza viene determinada por Eurostat (Oficina Estadística de la UE) en el 60% de la mediana<sup>23</sup> de la distribución de ingresos por unidad de consumo. Aquellos hogares cuyos ingresos (por unidad de consumo) sean inferiores a la mediana fijada, se encontrarán en situación de pobreza. Se calcula anualmente a partir de la distribución de los ingresos del año anterior. Según los últimos datos publicados por el INE, el umbral de pobreza se establece en 8.114,2 € al año por unidad de consumo.

Para calcular la tasa de pobreza severa se utiliza como umbral las rentas inferiores al 30% de la mediana (en ocasiones, también se usa el 40% o 50% de la mediana de la distribución de ingresos por unidad de consumo). El umbral de pobreza severa (utilizando el 30% de la renta mediana) se establece en 4.057,1 € al año por unidad de consumo.

### 4. UNIDAD DE CONSUMO DEL HOGAR

Las unidades de consumo dependen del tamaño del hogar y de las edades de los miembros que lo componen. El número de unidades de consumo del hogar se calcula asignando los siguientes valores: 1 para el primer adulto, 0,5 para los siguientes adultos y 0,3 para los menores de 14 años que residen en el hogar. Esta escala de equivalencia se denomina *Escala OCDE modificada*<sup>24</sup>

Composición del hogar	Unidades de consumo	Umbral de pobreza relativa	Umbral de pobreza severa
1 adulto	1	8.114,2	4.057,1
2 adultos y 2 menores de 14 años	2,1 (1 + 0,5 + 0,3 + 0,3)	17.039,82	8.519,91
3 adultos y 2 menores de 14 años	2,6 (1 + 0,5 + 0,5 + 0,3 + 0,3)	21.096,92	10.548,46

A modo de ejemplo, observamos que el umbral de pobreza en España en el año 2013 se sitúa en 8.114,2 € al año para los hogares unifamiliares y en 17.039,7 € al año para aquellos conformados por dos adultos y dos menores de 14 años.

<sup>23</sup> La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja a la mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima.

<sup>24</sup> Anteriormente la UE utilizaba otra escala denominada Escala OCDE o Escala de Oxford cuyos parámetros de equivalencia son: 1 para el primer adulto, 0,7 para los siguientes adultos y 0,5 para los menores de 14 años que residen en el hogar. Se puede ampliar esta información en: <http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf> acceso en 14 de agosto de 2013.

Con respecto al umbral de pobreza severa, compuesto por rentas inferiores al 30% de la mediana, este se sitúa en 4.057,1€ al año para los hogares unifamiliares y en 8.519.91€ al año para aquellos hogares compuestos por dos adultos con dos menores de 14 años.

## 5. EXCLUSIÓN SOCIAL

A pesar de que el indicador AROPE de la UE se refiere a las situaciones de pobreza y/o exclusión social, el concepto que habitualmente manejamos para entender la exclusión es mucho más amplio, pues no se reduce solo al tema de ingresos, privación o empleo.

Por este motivo, en 2008 la Fundación FOESSA realizó (dentro del VI Informe FOESSA) una propuesta que permitió, por primera vez, la medición de la exclusión en nuestro país. Para ello, se estableció una batería de indicadores que permitió, a partir de su agregación, la creación de un índice capaz de sintetizar las situaciones de exclusión de los hogares en función de las tres dimensiones señaladas (económica, político y social-relacional).

El conjunto de indicadores a los que hemos hecho referencia son los siguientes:

### Indicadores FOESSA de exclusión social

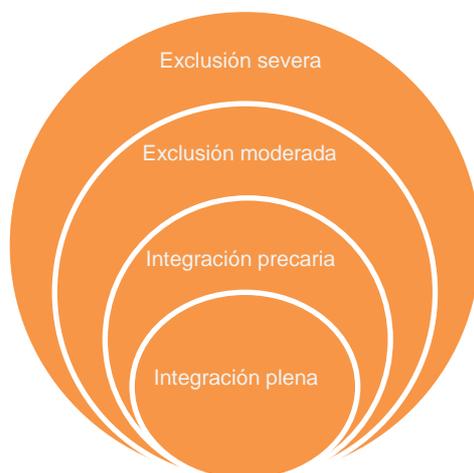
Ejes	Dim. Nº	Indicadores
Económico	Empleo	1 Hogares cuyo sustentador principal está en paro desde hace un año o más
		2 Hogares cuyo sustentador principal tiene empleo de exclusión: vendedor a domicilio, venta ambulante apoyo, marginal, empleadas hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón, reparto propaganda, mendicidad
		3 Hogares cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión: que no tiene cobertura de la seguridad social (empleo irregular)
		4 Hogares sin ocupados, ni pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM
		5 Hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año
		6 Hogares con todos los activos en paro
Económico	Consumo	7 Pobreza extrema: ingresos inferiores al 30% de la renta familiar mediana equivalente.
		8 Hogares que no cuentan con algún bien considerado básico por más del 95% de la sociedad (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico) y que no puede permitírselo
Político	Política	9 Derecho de elegir a tus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)
		10 Capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana
	Educación	11 Hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados
		12 Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años, menos de 5 años en la escuela (en 2009 y 2013 se incrementan los años transcurridos desde 2007 a cada tramo correspondiente)
		13 Hogares con alguna persona de 65 o más que no sabe leer y escribir o no han ido a la escuela

Ejes	Dim.	Nº	Indicadores
Social (relacional)	Vivienda	14	Infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar
		15	Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc.
		16	Humedades, suciedad y olores
		17	Hacinamiento grave (< 15m2/persona)
		18	Tenencia en precario (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente)
		19	Entorno muy degradado
		20	Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar
	21	Gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza extrema con umbral estable)	
	Salud	22	Alguien sin cobertura sanitaria
		23	Han pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasando ahora
		24	Todos los adultos con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria
		25	Hogares con personas dependientes (que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben
		26	Hogares con enfermos, que no han usado los servicios sanitarios en un año
		27	Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos
	Conflicto social	28	Alguien del hogar ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años
		29	Hogares con relaciones muy malas, malas o más bien malas
		30	Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego
		31	Alguien ha sido o está a punto de ser madre adolescente sin pareja
		32	Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales)
	Aislamiento social	33	Personas sin relaciones en el hogar y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o de dificultad
		34	Hogares con malas o muy malas relaciones con los vecinos
35		Hogares con personas en instituciones: hospitales y pisos psiquiátricos, centros drogodependencias, de menores, penitenciarios, para transeúntes o mujeres	

Este índice agregado permitió identificar la existencia de cuatro zonas en relación con los procesos de exclusión/integración:

- **Integración plena**, se da cuando un hogar no se encuentra afectado por ninguno de los 35 indicadores que se han elegido para observar el riesgo de exclusión social.
- **Integración precaria**, significa que un hogar se encuentra integrado, pero afectado por uno o más indicadores de exclusión, sin que estos supongan un alejamiento significativo de un espacio de socialización integrado.
- La **Exclusión moderada**, supone encontrarse fuera del espacio social de la integración y estar afectados por indicadores de exclusión con más poder exclusógeno, aunque coexistan elementos compensadores de la exclusión en alguna de las dimensiones de la exclusión.

- Por último, la **Exclusión severa** significa vivir en el espacio más alejado de una experiencia integrada, supone estar afectado por un gran número de indicadores de exclusión que separan a las personas de cualquier dimensión integradora de la sociedad.



Evolución de los niveles de integración social en España	Hogares			Personas		
	2007	2009	2013	2007	2009	2013
Integración plena	47,3	43,4	36,9	50,1	41,6	34,3
Integración precaria	36,9	39,3	41,2	33,6	39,7	40,6
Exclusión moderada	10,2	10,6	13,1	10,0	11,2	14,2
Exclusión severa	5,6	6,7	8,8	6,3	7,5	10,9

## 6. SUSTENTADOR PRINCIPAL

Persona mayor de 16 años que aporta periódicamente la principal fuente de ingresos al hogar, independientemente que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación social.

Si la persona que más aporta para sufragar los gastos comunes del hogar no es miembro del mismo, se considera sustentador principal al miembro del hogar que recibe las aportaciones económicas destinadas a sufragar los gastos del hogar. En ningún caso, el sustentador principal puede ser servicio doméstico, invitado o huésped.

## 7. COEFICIENTE DE GINI

El coeficiente de Gini mide la desigualdad de la distribución del ingreso entre los individuos de una región en un periodo determinado. Al ser un coeficiente, toma valores entre 0 y 1, donde 0 se correspondería con una economía con equidad perfecta (todos los individuos tienen el mismo ingreso), siendo más desigual a medida que se va acercando a 1.

## 8. ALQUILER IMPUTADO

Se considera como tal el alquiler que sería pagado (por el hogar) por una vivienda como la que ocupa, si fuera inquilino de la misma. Esto afecta a aquellos hogares que son propietarios y a los que les han cedido el uso de la vivienda.

Es importante tener en cuenta las diferencias que encontramos al observar la tasa de riesgo de pobreza teniendo en cuenta o no el alquiler imputado. Ejemplo:

Tasa de riesgo de pobreza	Tasa de riesgo de pobreza (con alquiler imputado)
20,4	18,7

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, base 2013

Si tenemos en cuenta el alquiler imputado, vemos una disminución de la tasa de riesgo de pobreza en 1,7 puntos porcentuales, lo que implica una corrección del efecto de la propiedad (ya que se tiene en cuenta la vivienda), pero no una mejora en las condiciones de vida de la población en riesgo de pobreza.

## 9. RENTA PER CAPITA

Indicador usado para estimar la riqueza económica de un país. Es la relación entre el Producto Interior Bruto (PIB) y el número de habitantes de un país. Muestra cuánto contribuye la producción individual al crecimiento económico de un país.

## 10. TASA DE DEPENDENCIA

Muestra el porcentaje de población inactiva (de edad inferior a 16 años y personas mayores de 65) con respecto a la población activa (edades comprendidas entre 16 y 65 años, estén trabajando o en búsqueda activa de empleo).

Al ser una relación entre las personas que se encuentran en edad de trabajar y aquellas que no, es importante tener en cuenta que la tasa de dependencia sea baja, ya que supone una mayor sostenibilidad del Estado del Bienestar al haber una mayor proporción de población joven que mayores.

## 11. TASA DE PARO

La tasa de paro muestra el porcentaje de población que se encuentra en situación de desempleo sobre el total de población activa. Por *parados* se entiende a aquellas personas entre 16 y 64 años que durante la semana de referencia para la realización de la Encuesta de Población Activa han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo.

La EPA también considera parados a las personas que ya han encontrado un trabajo pero que aún no se han incorporado al mismo.

Además podemos diferenciar entre:

- **Parados de larga duración.** Personas que se encuentran en situación de desempleo desde hace uno o más años.
- **Parados de muy larga duración.** Personas que se encuentran en situación de desempleo desde hace dos o más años. Están incluidos dentro de los parados de larga duración.

En España existen únicamente dos estadísticas que permiten medir el paro: son la Encuesta de Población Activa (EPA) y el paro registrado en las oficinas públicas de empleo pertenecientes a los Servicios Públicos de Empleo. Las discrepancias en las cifras de paro de la EPA y el paro registrado se deben a importantes diferencias, tanto metodológicas como conceptuales y de los colectivos considerados<sup>25</sup>.

## 12. TASA DE ACTIVIDAD

Supone la relación entre la población activa (aquella que comprende a las personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo) con respecto al total de población. Por *ocupada* entendemos aquellas personas mayores de 16 años que durante la semana de referencia para la realización de la Encuesta de Población Activa tuvieron un empleo.

<sup>25</sup> [http://www1.seg-social.es/ActivaInternet/Opinion/REV\\_026935](http://www1.seg-social.es/ActivaInternet/Opinion/REV_026935)

## Índice de tablas y gráficos

### Tablas

Tabla 1.1. Evolución de la Población de Castilla y León y España entre 2007 y 2013	7
Tabla 1.2. Evolución del PIB per cápita, y del coeficiente de Gini entre 2008 y 2012	11
Tabla 1.3. Evolución de la tasa de paro según nacionalidad en Castilla y León y España entre 2007 y 2013	16
Tabla 1.4. Hogares con carencia material según conceptos en Castilla y León y España entre 2007 y 2013 (%)	17
Tabla 1.5. Hogares por régimen de tenencia de la vivienda en Castilla y León y España entre 2007 y 2013 (%)	19
Tabla 1.6. Hogares que sufren determinados problemas en la vivienda y su entorno en Castilla y León y España entre 2007 y 2013 (%)	19
Tabla 2.1. Estimación de la población y del número de hogares en España en situaciones de exclusión social (2007-2013) y en Castilla y León en 2013	25
Tabla 2.2. Relación entre la pobreza relativa (bajo el 60% de la mediana) y la exclusión social (el doble de la media del índice de exclusión) (% sobre el total)	27
Tabla 2.3. Estimación de la población y del número de hogares en España y Castilla y León según nivel de integración y situación de pobreza económica (2013)	29
Tabla 2.4. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social (%)	31
Tabla 2.5. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según relación entre integración social y pobreza económica (%)	32
Tabla 2.6. Población de España (2007-2013) y población de Castilla y León en 2013 por cada una de las dimensiones de la exclusión para el total de la población, para la población excluida y para la exclusión social severa (%)	34
Tabla 3.1. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por sexo y edad en Castilla y León y España en 2013	36
Tabla 3.2. Distribución porcentual de Sustentadores Principales (SSPP) en cada segmento de integración-exclusión, por relación a la actividad y estabilidad laboral en Castilla y León y España en 2013	39

Tabla 3.3. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por diversas variables económicas	41
Tabla 3.4. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipología de ingresos	43
Tabla 3.5. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipo de hogar	46
Tabla 3.6. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tamaño de hábitat y porcentaje que residen en barrios degradados	47
Tabla 4.1. Indicadores de exclusión social del eje económico en España y Castilla y León en 2013	51
Tabla 5.1. Indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía en España y Castilla y León en 2013	60
Tabla 5.2. Porcentaje de hogares que por dificultades económicas, se han visto afectados por problemas en la vivienda	68
Tabla 6.1. Indicadores de exclusión social del eje social-relacional en España y Castilla y León en 2013	74
Tabla 6.2. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y/u ofrecen, respecto del total de hogares en España (2007 y 2013) y Castilla y León (2013)	80
Tabla 7.1. Riesgo de exclusión social (%) de la población de Aragón y España, según características socio-demográficas	84
Tabla 7.2. Riesgo de exclusión social (%) de los hogares en Aragón y España, según características socio-demográficas	84
Tabla 8.1. Universo, muestra y margen de error de la EINSFOESSA en Castilla y León y España	89

## Gráficos

Gráfico 1.1. Pirámide de población de Castilla y León y España en 2013	8
Gráfico 1.2. Evolución de la tasa de dependencia de Castilla y León y España entre 2007 y 2013	8
Gráfico 1.3. Evolución de la tasa bruta de natalidad de Castilla y León y España entre 2007 y 2013	9
Gráfico 1.4. Distribución de la población de Castilla y León y España, según nivel de estudios alcanzado. Año 2013	9
Gráfico 1.5. Evolución de la tasa de población extranjera en Castilla y León y España entre 2007 y 2013	10
Gráfico 1.6. Evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo (base 2004) entre 2007 y 2012	11
Gráfico 1.7. Estructura del gasto por grupo de gasto en Castilla y León y España. Año 2013	12
Gráfico 1.8. Tasas de variación respecto del año base (2006) del gasto medio por hogar por grupo de gasto. Castilla y León y España. Año 2013	13
Gráfico 1.9. Evolución de tasa de actividad y tasa de paro de Castilla y León y España entre 2007 y 2013	14
Gráfico 1.10. Evolución de la tasa de paro, según edad en Castilla y León y España entre 2007 y 2013	14
Gráfico 1.11. Evolución de la tasa de paro de larga duración de Castilla y León y España entre 2007 y 2013	15
Gráfico 1.12. Evolución de los hogares con carencia material severa en Castilla y León y España entre 2009 y 2013 (%)	18
Gráfico 1.13. Evolución de los hogares con dificultades para llegar a fin de mes en Castilla y León y España entre 2007 y 2013 (%)	20
Gráfico 1.14. Relación entre la Tasa de Riesgo de Pobreza y Exclusión Social y el PIB per cápita, por comunidades autónomas. Año 2013	21
Gráfico 1.15. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en Castilla y León y España entre 2009 y 2013	22

Gráfico 1.16. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza en Castilla y León y España entre 2009 y 2013 (%)	23
Gráfico 1.17. Evolución de los hogares con baja intensidad laboral en Castilla y León y España entre 2009 y 2013 (%)	23
Gráfico 2.1. Evolución de los niveles de integración social en la población de España (2007-2013) y nivel de integración social en Castilla y León en 2013 (%)	24
Gráfico 2.2. Población de España y Castilla y León en 2013 según relación entre exclusión y pobreza (%)	28
Gráfico 2.3. Porcentaje de hogares y población de Castilla y León y España afectados por cada uno de los ejes de la exclusión social en 2013	30
Gráfico 2.4. Evolución de la distribución porcentual de la población de España (2007-2013) y de la población de Castilla y León en 2013 según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones	31
Gráfico 3.1. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por nivel de estudios en Castilla y León y España en 2013	37
Gráfico 3.2. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por nacionalidad en Castilla y León y España en 2013	38
Gráfico 3.3. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por estabilidad laboral en Castilla y León y España en 2013	40
Gráfico 3.4. Tasas de pobreza objetivas y subjetivas de la situación económica del hogar	42
Gráfico 3.5. Distribución porcentual de hogares por cada segmento de integración-exclusión, según tipología de protección social	43
Gráfico 3.6. Tasas de baja y media-baja intensidad laboral de los hogares en Castilla y León y España en cada segmento de integración-exclusión	44
Gráfico 3.7. Tamaño medio de los hogares en cada segmento de integración-exclusión en Castilla y León y España	45
Gráfico 3.8. Porcentaje de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por nacionalidad y origen étnico	45

Diagrama 3.1. Perfil medio de Sustentador Principal en exclusión social en Castilla y León	48
Diagrama 3.2. Perfil medio de Hogar en exclusión social en Castilla y León	49
Gráfico 4.1. Porcentaje de población de Castilla y León y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico en 2013	50
Gráfico 4.2. Porcentaje de hogares en exclusión social según estabilidad en el empleo del sustentador principal, en Castilla y León y España.	53
Gráfico 4.3. Porcentaje de personas de 16 a 65 años con un empleo, según nivel de estudios, en Castilla y León y España	54
Gráfico 4.4. Porcentaje de población potencialmente activa en exclusión social, según nivel de estudios, en Castilla y León y España	55
Gráfico 4.5. Tasa de paro de larga duración, según nivel de estudios, en Castilla y León y España.	56
Gráfico 4.6. Proporción de personas desempleadas que realizaron actividades formativas para el empleo, en Castilla y León y España	57
Gráfico 5.1. Porcentaje de población de Castilla y León y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía en 2013	58
Gráfico 5.2. Porcentaje de personas informantes afectadas por la dimensión de la política, en Castilla y León y España	62
Gráfico 5.3. Distribución porcentual de la frecuencia con la que participan los informantes en las elecciones municipales, en Castilla y León y España	63
Gráfico 5.4. Porcentaje de personas según su participación en alguna actividad asociativa, en Castilla y León y España	64
Gráfico 5.5. Porcentaje de personas que han participado en el último año en alguna manifestación protesta o acción, en Castilla y León y España	64
Gráfico 5.6. Porcentaje de sustentadores principales afectados por la dimensión de la vivienda, en Castilla y León y España	66
Gráfico 5.7. Porcentaje de hogares afectados por la dimensión de la vivienda, en Castilla y León y España	67

- Gráfico 5.8 Porcentaje de hogares que por problemas económicos han tenido que afrontar durante el último año, los siguientes problemas, en España y Castilla y León en 2013. 69
- Gráfico 5.9 Porcentaje de hogares privados de elementos de la salud por no poder permitírselos en España y Castilla y León en 2013. 70
- Gráfico 5.10 Porcentaje de informantes que describen su estado de salud como malo en España y Castilla y León en 2013, según grupo de edad y situación de integración-exclusión. 71<sup>o</sup>
- Gráfico 5.11 Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Castilla y León en los últimos 5 años, según situación de integración-exclusión 72
- Gráfico 6.1. Porcentaje de población de Castilla y León y España afectada por cada una de las dimensiones del eje social-relacional en 2013 73
- Gráfico 6.2. Porcentaje de hogares integrados y excluidos en Castilla y León y España afectados por cada indicador de mayor incidencia del eje social-relacional en 2013 76
- Gráfico 6.3. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España (2007 y 2013) y Castilla y León (2013) 77
- Gráfico 6.4. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España (2007 y 2013) y Castilla y León (2013) según espacios de integración-exclusión 78
- Gráfico 6.5. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y/u ofrecen, respecto del total de hogares en España (2007 y 2013) y Castilla y León (2013) 79
- Gráfico 6.6. Porcentaje de hogares que han acudido a diferentes servicios en busca de ayuda en Castilla y León y España en 2013, según situación de integración-exclusión 81

EXCLUSIÓN  
POR CC.AA.

# VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014



**FUNDACIÓN FOESSA**  
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES  
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA



***Caritas***